

La Esfera

25 MAYO 1909



RETRATO DE LUISA ISABEL DE ORLEANS, cuadro de la escuela francesa, que se conserva en el Museo del Prado

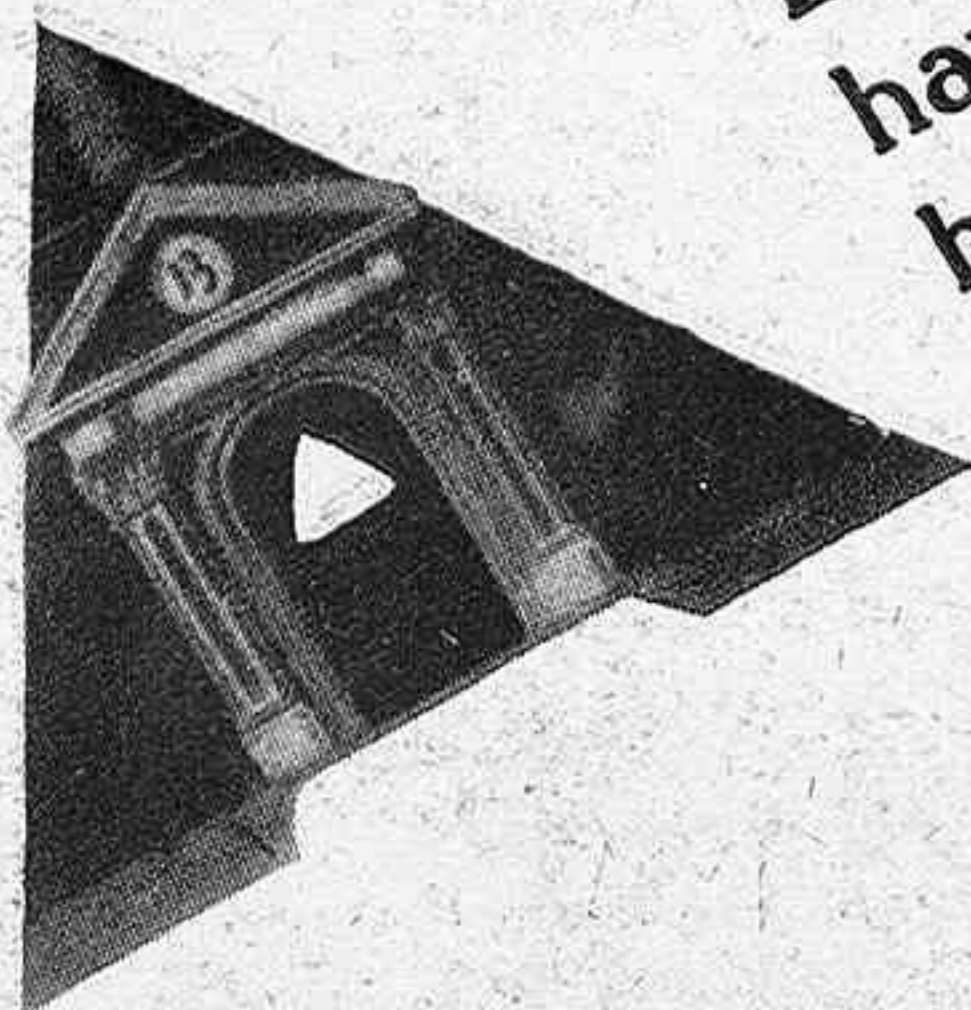
Precio: Una peseta

Quando vea un anuncio
que destaque entre los
demás, fíjese: debe ir
firmado así:

PUBLICITAS

VENIDA CONDE DE PEÑALVER, 13

Es un entresuelo, con veinticuatro escalones. E incluso,
hay ascensor. Pasará usted por delante de nuestros
balcones dos, tres, cuatro veces al día. Suba usted.
Podemos sermos útiles.



ELEFONO 16.375

Quince minutos después de su llamada estaremos ahí, sólo para el tiempo que usted pueda dedicarnos



ORREOS. APARTADO 911

Unas líneas en una postal bastan para ponerse en comunicación con nosotros. A nada se compromete, compréndalo y, sin embargo, puede ser el principio de una nueva etapa en su negocio.

PUBLICITAS, S. A.

Organización Moderna de Publicidad

MADRID.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 13
TELÉFONO 16375. APARTADO 911

BARCELONA.—PLAZA DE CATALUÑA, 9. TELÉFONO 16405. APARTADO 228

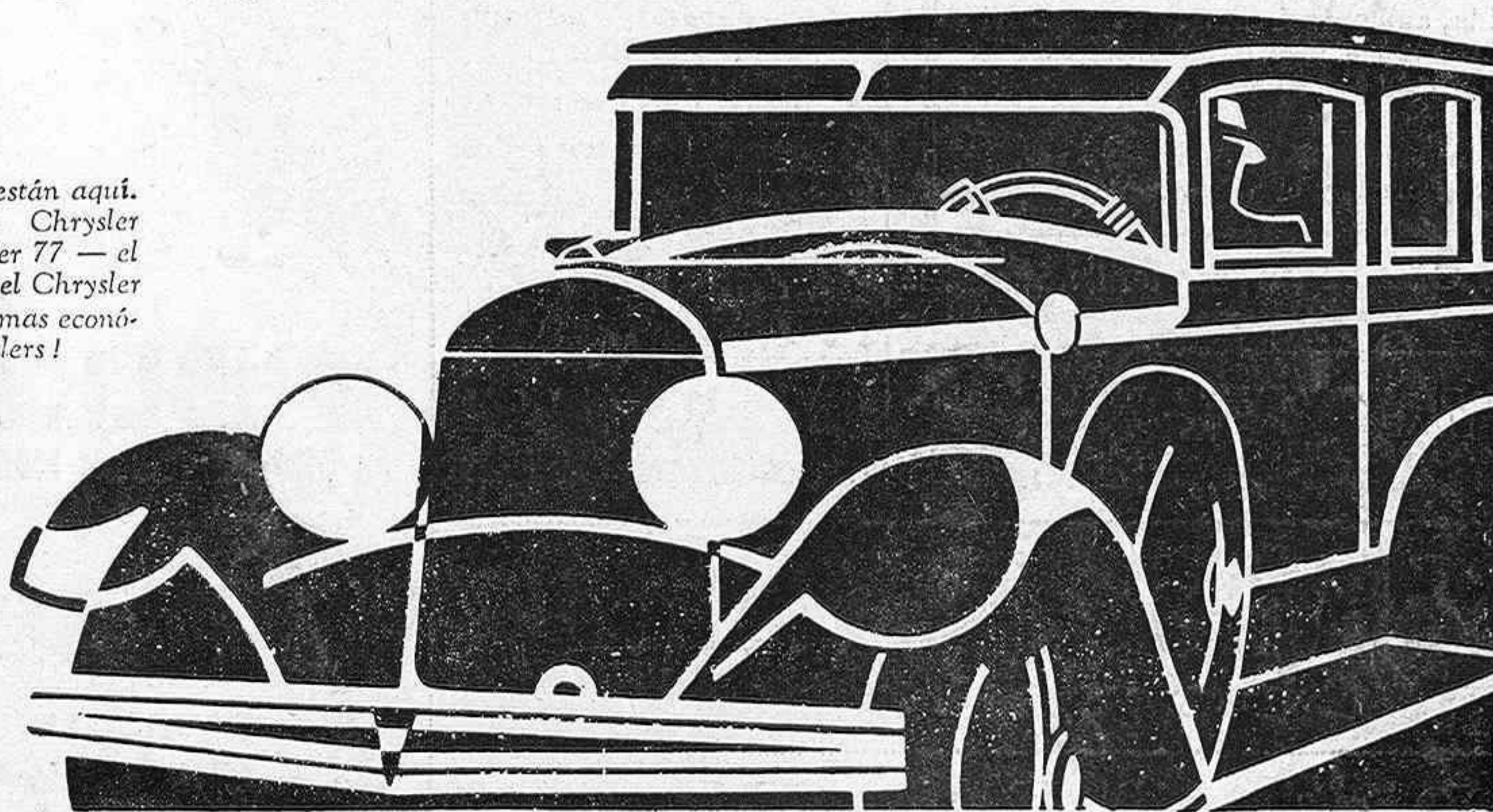
TRAFICO CONGESTIONADO

Deslizarse al paso de una persona en toma directa por los sitios de más tráfico. Cambiar — sin ruido ni vacilación ni esfuerzo — a la maravillosa tercera del nuevo cambio múltiple Chrysler — y avanzar velozmente en cuanto queda espacio. Magníficos motores de seis cilindros, cigüeñal de siete cojinetes, carburadores con aspiración de arriba a abajo, bomba mecánica de alimentación — potencia silenciosa y segura.

Para parar decidida é instantáneamente, sin patinar aún estando el pavimento mojado y resbaladizo — frenos Chrysler, hidráulicos, equilibrados automáticamente, de expansión interna.

No es extraño por lo tanto que todo el mundo diga que "aún en vías congestionadas por el tráfico, los propietarios de un Chrysler viajan cómodamente y con tranquilidad y llegan puntualmente a su destino".

*Y a existen. Y a están aquí.
Tres magníficos Chrysler
nuevos. El Chrysler 77 — el
el Chrysler 70 — el Chrysler
66 el más ligero y más econó-
mico de los Chryslers!*



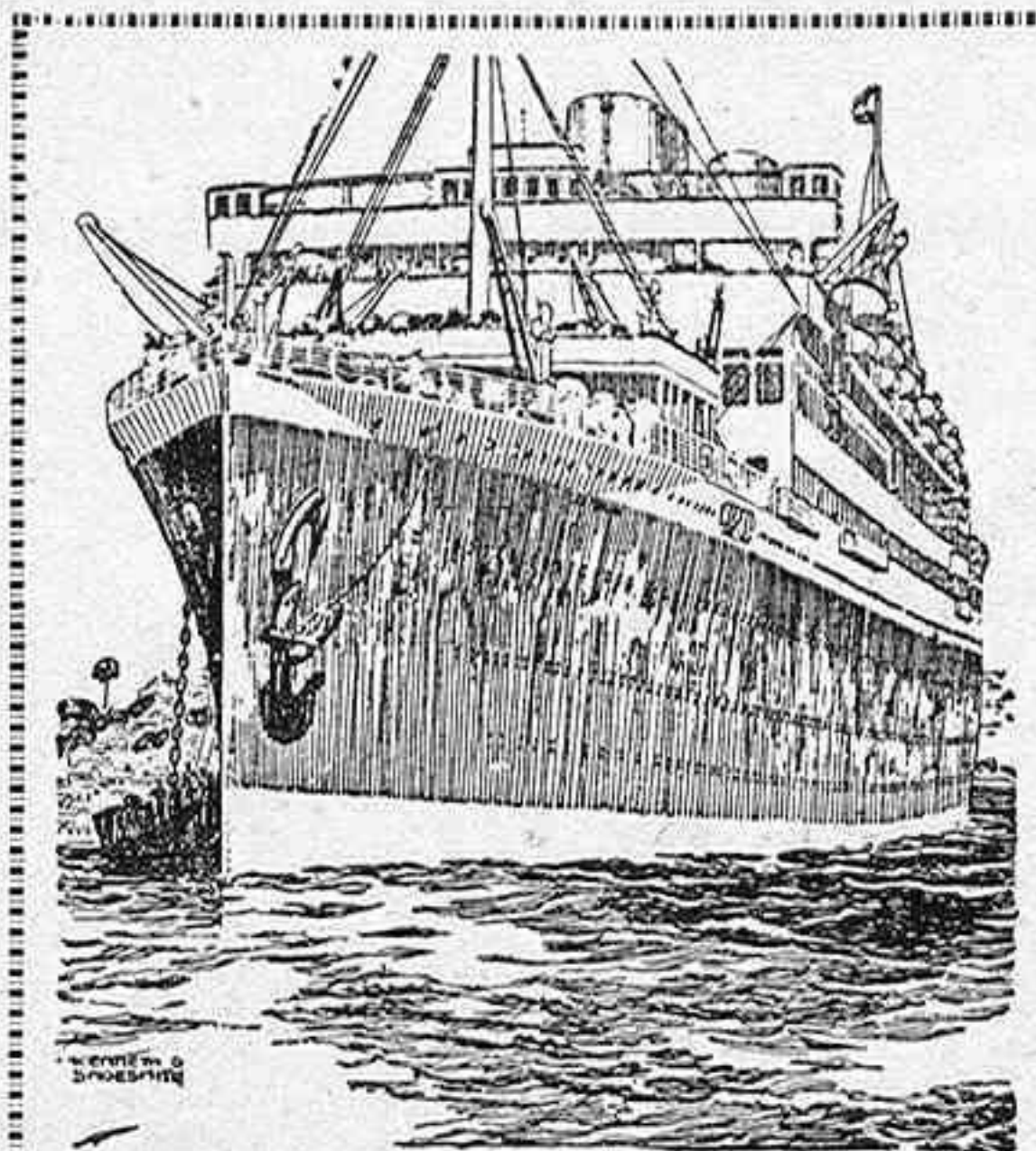
CHRYSLER

VEA LOS ULTIMOS MODELOS CHRYSLER EN NUESTRO SALON DE EXPOSICIÓN HOY MISMO TRES MAGNÍFICAS SERIES "77" - "70" - "66"

AGENCIA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA: S. E. I. D. A. (S. A.)

Espronceda 38, Madrid. Venta al publico — Avenida de Pi y Margall 14.

ALBACETE: Carlos Martínez Montero, Pl. Alfonso XII, 3; ALICANTE: Federico Guardiola, Avda. Masonnave, 4; BARCELONA: Representación de Automóviles, Rembla de Cataluña, 137; BILBAO: J. Thomas de Bareño, Berástegui, 2; BURGOS: Juan José Alfaro, Isla, 31; CARTAGENA: Angel Viudes Guirao, Muralla del Mar, 43; CIUDAD REAL: Vda. de Enrique Morales, Carlos Vazquez, 6; CORDOBA: Diego López Morales, Gran Capitán, 12; CORUNA: Gabriel Arambillet, Plaza de Lugo, 17; LEON: D. B. Iban, Independencia, 10; LINARES: Antonio F. Arroyo y Caro, Carretera de Baeza, 13; LOGRONO: Cendra y Bezares, Mercado, 138; LUGO: Francisco Canoura, Ferreira del Valle de Oro; MALAGA: Cristóbal Benitez, Marqués de Larios, 6; OVIEDO: Marcelino Fernández Suarez, Posada Herrera, 3; PALMA DE MALLORCA: Pedro Barbárin, Montenegro, 3 y 5; PONTEVEDRA: Vicente V. Lescaille, Progreso, 4; SALAMANCA: Ricardo Ruiz Ballota, Azafranal, 9; SAN SEBASTIAN: J. Tomás de Bareño, Miracruz, 27; SANTANDER: Gorordo y Piris, Paseo de Pereda, 30; SEVILLA: Auto Ibérica S. A., Sierpes, 86; SORIA: Gonzalo Ruiz Mayor, 2; VALENCIA: J. B. Carles, Plaza Marqués Estella AG; VALLADOLID: Garage Carrión, Mantilla C; ZAMORA: Gonzalo Rubio, Reina, 28; ZARAGOZA: Baselga y López Carrascón, Arte, 7.



LA MALA REAL INGLESA

SALIDAS REGULARES DE LOS MAGNIFICOS TRAS-ATLANTICOS, SERIE "A", DE CORUÑA, VIGO Y LISBOA PARA BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA

PRÓXIMAS SALIDAS:

"ASTURIAS" (lujoso buque británico á motor, de 22.500 toneladas), de VIGO, el 8, y de LISBOA, el 9 de Junio.

"ATLANTIS" (el mayor y último vapor inglés dedicado exclusivamente á hacer Cruceros), durante los meses de Junio, Julio y Agosto. Visitando los Fiords de Noruega y los países del Norte de Europa, incluyendo Leningrado para Moscú.

PARA TODA CLASE DE INFORMES:

Madrid: MAC ANDREWS Y C., LTDA., Marqués de Cubas, 21.
La Coruña: RUBINE E HIJOS, Real, 81.
Vigo: ESTANISLAO DURAN, Avenida de Cánovas del Castillo, 3.

Nuevos números de los teléfonos de Prensa Gráfica:

50009 * 51017

CALVO GRATIS

SECRETO para hacer crecer el pelo y bigote en poco tiempo. No confundirse con falsificaciones vulgares. Tratamiento franco. Escriba hoy mismo á la señora

GIULIA CONTE
Via A. Scarlatti, 213
NAPOLIS (Italia)

La transformación de Europa y el problema de las minorías

Mapa de Europa en colores, en el que con ocasión de lo debatido en las reuniones del Consejo de la Sociedad de Naciones celebrado en Madrid en el mes de Junio de 1929, se detallan las transformaciones por pérdida, aumento ó cambio de territorio de las naciones europeas y la delimitación de las nuevas nacionalidades.

Precio del ejemplar: 55 céntimos, franco Correo y certificado.

Pídase á **PRENSA GRÁFICA**, Hermosilla, 57, Madrid



ANTES DE COMPRAR BISUTERIA, PERFUMES Y ARTICULOS DE LIMPIEZA, PREGUNTEN PRECIOS EN PUEBLA, 1-PERFUMERIA?

J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53
TEL. 54645

— MADRID —

MÁS DE 60.000 CLICHES DE ARTE ESPAÑOL ANTIGUO Y MODERNO

Pintura + Escultura + Arquitectura + Distas + Costumbres + Tipos + Tapices
Muebles + Armaduras de la Real Casa + Ampliaciones
+ + Diapositivas, etc. + +

GRABADOS EN NEGRO Y COLOR
MARCOS
TRICROMIAS Y LIBRERÍA DE ARTE

Se admiten suscripciones á nuestras Revistas en la **Librería de San Martín**
6, PUERTA DEL SOL, 6



PUBLICITAS, S.A.

ORGANIZACION MODERNA DE PUBLICIDAD

Crearé, redactaré, dibujaré y publicaré sus anuncios

Pida presupuestos gratis

MADRID

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 13
APARTADO 911 · TELEFONOS 16375 Y 14208

CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO

SEÑORAS: El Flujo Blanco y enfermedades de la Matriz se curan siempre con las Irrigaciones del **DR. VALLEY**

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

LOS CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural á LOS OCHO DIAS de usar el INSUSTITUIBLE ACEITE VEGETAL MEXICANO, PREMIADO GRAND PRIX, GRUCES Y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada, y por eso se usa con las mismas manos, como cualquiera BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADISIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal ó cual color: es únicamente para devolver á los CABELLOS BLANCOS á su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTIA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS ó NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 ptas. Con uno de los de á 10 ptas. hay cantidad suficiente para un año de uso. Concesionarios: «La Florida», Barcelona. Juan Martín y E. Durán, Madrid.

Lea usted los domingos

crónica

REVISTA GRÁFICA DE LA SEMANA

20 céntimos el ejemplar en toda España

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRÁFICA

en la

ISLA DE CUBA

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE

LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135

LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

HABANA

WALKEN

ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO

16, Sevilla, 16

MADRID



S. M. LA REINA
VISITA UN CONCURSO

El Concurso Nacional de Ganados es ya una necesidad ineludible de la Primavera madrileña. Así debe ser, porque la ganadería es una fuerza nacional menos conocida de lo que merece. Por eso, la Familia Real presta al Concurso el calor de su presencia y de su entusiasmo, demostrando así una vez más y con excelente ocasión su alto patriotismo. (Fot. Cortés)

De la vida que pasa

HACE pocos días, el presidente de la República francesa pronunciaba estas palabras en Argel, ante los comensales de un banquete organizado por representaciones financieras de la colonia: «Verosíblemente, no está lejano el día en que el rail, partiendo de la costa argelina, se extenderá á través de esa extensión que teníamos la costumbre de llamar «el gran desierto», para alcanzar nuestras colonias del Africa occidental y del Africa ecuatorial, continuar más lejos hacia el Sur, después de entendernos con otros interesados, y acercarnos hacia el Sureste á nuestra colonia de Madagascar.

El Sahara no será ya un obstáculo; va á convertirse en un lazo de unión entre países que parecía separar para siempre.»

Sin infringir las más estrictas normas constitucionales, puesto que el Gobierno francés no ha sometido á la aprobación de las Cámaras ningún proyecto de ley proponiendo la batalla definitiva al Sahara, el presidente de la República ha anunciado la construcción del ferrocarril llamado desde hace muchos años el «Transahariano» popularmente, y el «Mediterráneo-Níger», en los anteproyectos y estudios formulados por los ingenieros. No se dirá que Francia acomete la titánica empresa buscando un negocio de construcción y á salga lo que saliere luego.

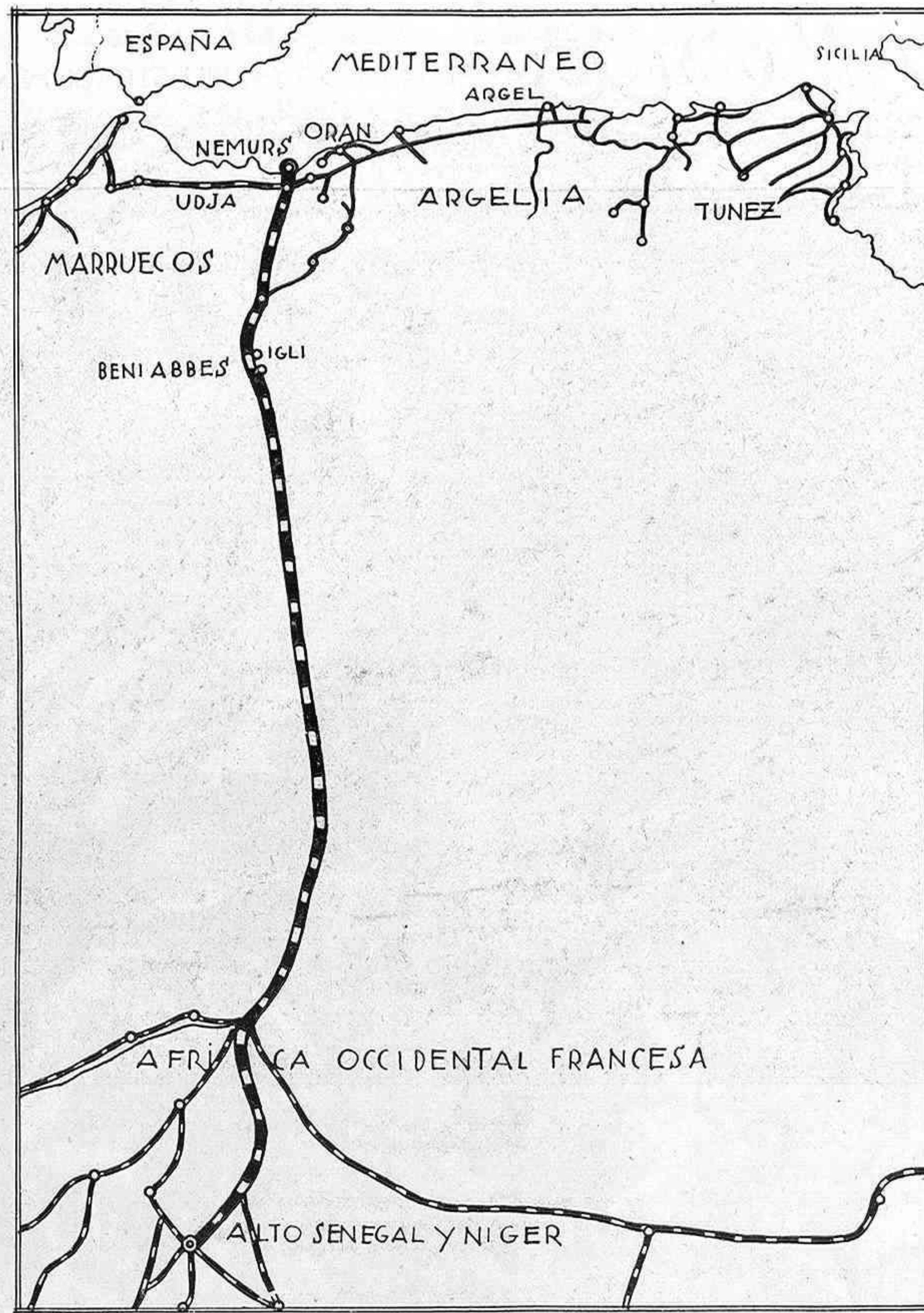
En 1923, siendo ministro de Obras públicas el actual jefe del Gobierno, constituyó un «Comité de estudio» que había de examinar las distintas soluciones que se habían ofrecido por los técnicos y había de acomodarlas á la base fundamental de que Francia y Argelia y las restantes colonias interesadas no habían de anticipar dinero ninguno durante el período de construcción, sino amparar la explotación, luego de construido el ferrocarril, con una garantía de interés al capital invertido.

Ha tardado seis años el Comité en llegar á soluciones definitivas. Y ya el anuncio formulado por el presidente de la República, en la solemne ocasión del Centenario de Argelia, parece señalar la próxima presentación de un proyecto de ley á las Cámaras. Parece ser que la ruta elegida tendrá su punto efectivo de arranque en el puerto de Nemurs, utilizando el ferrocarril que ya se construye hasta Uxda. Desde aquí avanzará, atravesando el desierto por Bu-Arfa, Colomb Bechar, Reggan, la región inclemente de Tanzeuruf y el valle de Tilemsi, hasta Ju Tassit, donde se bifurcará hacia Tombuctu y hacia Niamey, entrando en la cuenca del Níger, tierra fértil, poblada de arbolado y de hombres.

Se va á cumplir la predicción formulada en la V Conferencia Norafricana, reunida en Rabat en Julio de 1928. El puerto de Nemurs, el antiguo «Ad Fratres» de los romanos, se convertirá

en puerta y entrada de la nueva Africa; recogerá todo el tráfico de Argelia y de Marruecos, juntamente, y dejará en apartado aislamiento á la zona del Protectorado español. Nemurs, con su amplia rada natural, será antes de seis años, realizados los proyectos ya en ejecución, uno de los más capaces y cómodos puertos del Mediterráneo. Abierto al tráfico internacional, cabecera del Transahariano, los puertos de nuestra costa—Melilla, inmediato; Alhucemas, que imaginamos llegaría á ser el puerto de Fez, y Ceuta—quedarán reducidos á servir las necesidades de nuestro minúsculo Protectorado.

No hemos sentido la inquietud que ha dominado á Italia, siguiendo estos proyectos é imaginando, para contrarrestarlos ó compensarlos, la construcción de un Transahariano que arrancara de la costa de Tripolitania. Para España hay la necesidad de un Transafricano que desde Ceuta—ó desde Tánger, puesto que con dinero español se construyó el ferrocarril entre Tánger y Alcázarquivir—nos pusiera en comunicación con nuestros titulados dominios en Río de Oro y Guinea. Este Transafricano hubiera sido el carril europeo. A su paso tiene Francia las colonias y protectorados de Mauritania, Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Dahomey, Togo y Camerún; tiene Portugal su Guinea, y tiene Inglaterra su Sierra Leona, su Costa del Oro, su Lagos y su Nigeria. ¿Por qué se prefiere el



Trazado del ferrocarril Transahariano, que parte de Nemurs, cercano al puerto de Melilla

El Sahara, vencido

Transahariano al Transafricano? Es un problema no de negocios y ganancias, sino de psicología.

Imaginad que sólo la construcción del ferrocarril transafricano, de un ferrocarril que uniera, siguiendo el fácil trazo de la costa, á Ceuta con la Ciudad del Cabo, puede justificar el esfuerzo que se pide á España para que horade el subsuelo del Estrecho y una á Europa con Africa por un túnel.

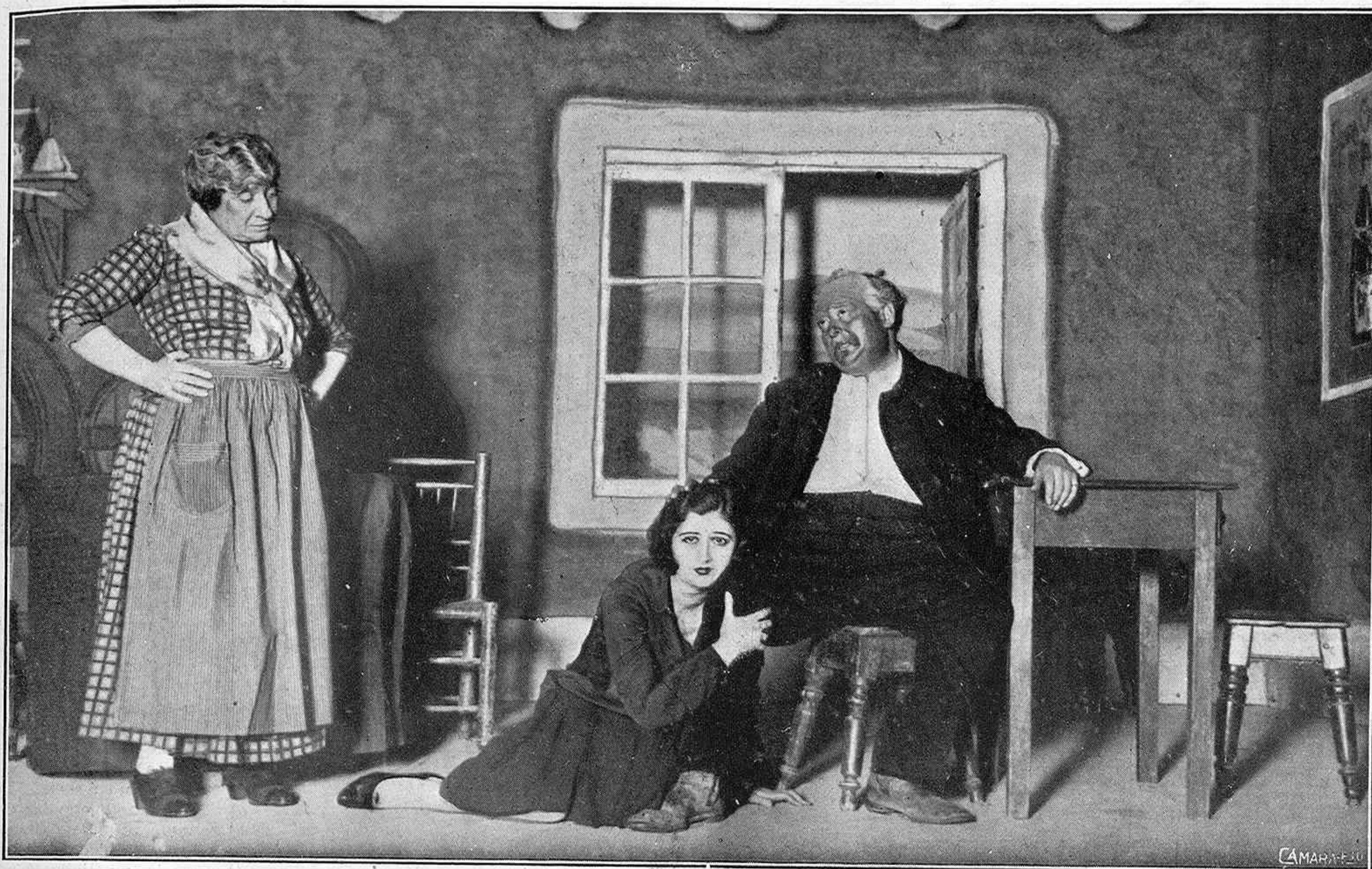
Un escritor de insigne apellido, Mauricio Reclus, ha estudiado la psicología de aquel ferrocarril y ha demostrado que estos caminos que traza la civilización tienen alma; no son aventuras bélicas ni intentos de explotación industrial y medro mercantil; son la realización de anhelos espirituales, de necesidades imperiosas de la Humanidad, de mandatos imperativos de nuestro siglo. No se puede vacilar ante el coste y las dificultades de su construcción, sin que la duda y el aplazamiento sean una renuncia, una abdicación del destino nacional. Y he aquí, en este problema de la psicología, que Francia ha preferido su solución exclusivamente francesa á la solución europea que hubiera representado el Transafricano.

Aceleradamente, se va trazando sobre el territorio africano una red de ferrocarriles; los que construyeron los alemanes en Camerún intentan ya su unión con los del Africa ecuatorial francesa, que buscan, á su vez, el cauce del río Ubangi y el contacto con la frontera del Congo belga. Por el Norte empalmarán con las líneas con que los ingleses de Nigeria y los franceses de Argelia y Senegal anhelan llegar á la región del Tchad. Acabados estos ferrocarriles, el pañizuelo de nuestra Guinea continental quedará aislado, cercado, como caído en el fondo de un pozo. Ninguna de estas líneas es camino de tierras de España ni lleva hacia España.

El Sahara no se ofrece vencido solamente por este proyecto de ferrocarril. También se le acomete desde Argelia y desde Marruecos, en reiteradas incursiones de automóviles. «Será dentro de poco el autódromo de Europa», ha dicho un técnico. Cuando estén construidos los 3.450 kilómetros que ha de tener el Transahariano, y á sus lados se vayan instalando hoteles, agrupando caseríos, improvisando ciudades, alumbrando pozos y creando oasis artificiales, el automovilismo saharenño consumará el vencimiento definitivo del desierto.

Ante el trazado de este ferrocarril y de estas rutas de locomoción nueva, creemos advertir que se ha aislado á España, que se la ha separado de esta expansión de Europa, que se la ha privado de la misión que parecía propia de su situación geográfica, siendo lazo de unión entre Europa y Africa. Dijérase que al mismo tiempo que el Sahara, ha sido vencida también...

DIONISIO PEREZ



Una escena de «Pitusa», traducción de la comedia de Brieux «Blanchette», estrenada en el Español, y en que Isabel Barrón y Juan Espantaleón han triunfado magnamente

(Fot. Piortiz)

Las máximas novedades teatrales de la semana nos las ha ofrecido, en el Español, Rivas Cherif, presentando en pocos días *La moza de cántaro*, de Lope, que habíamos vuelto a olvidar mucho antes de que se retirara Carmen Cobeña, y una obra nueva, *Pitusa*.

De la representación de la comedia de Lope es conveniente hablar, por varios motivos: primero, porque significa una devoción al teatro clásico, que no es usual entre nuestros directores de Compañías escénicas; luego, porque en esa comedia Isabelita Barrón aparece como una actriz extraordinariamente, y después, porque Rivas Cherif se afilia con esa comedia, tal como la adapta y tal como la presenta, al grupo similar, si era grupo, hasta hace muy poco, de los que pensábamos que una refundición era, por buena que fuese, cosa abominable, y que la presentación de las obras de nuestro teatro clásico como fueron escritas, sin pretender fundirlas de nuevo ajustándolas a un molde arbitrariamente modelado por los tratadistas, era, en definitiva, un problema de escenografía no siempre difícil de resolver.

Rivas Cherif nos ha dado *La moza de cántaro* virtualmente íntegra, como Lope la escribió, ó muy poco mermada, y el público ha hecho nuevamente profesión de fe, aceptando la comedia como una verdadera joya entre las joyas de nuestro arte sin par.

Bien se ha visto que el director de la Compañía del Español no contaba, sin embargo, con la fuerza atractiva en el cartel de la comedia de Lope; nuestro teatro clásico, precisamente porque no suele bajar á la escena, y tal vez porque lo hizo muchas veces, perdido su carácter, en interpretaciones enfadosas, no atrae á la generalidad de las gentes, y es necesario ir haciendo poco á poco una educación del público, que sólo se logrará haciéndole oír comedias de ese gusto y de ese empaque. Los que han visto ahora *La*

moza de cántaro serán sus mejores encomiadores, y así se logrará público para nuestro gran teatro y, por añadidura, la educación estética de nuestro pueblo.

La primera actriz del Español está bien en el lindo papel de protagonista: tiene juventud, muy adecuada al tipo, ingenuidad cuando hace falta, bravura cuando es indispensable y, sobre todo, una dicción limpia y clara, propia de quien comprende y siente lo que Lope escribió. Es, pues, una actriz en el mejor y más completo sentido de la palabra, y merece en el papel de *Doña María* los aplausos que obtuvo.

¡Lástima que no todos sus compañeros logren aún imitarla! Pero todo se andará si Rivas Cherif persiste en sus proyectos plausibles.

—o—

Pitusa es una famosa comedia de Brieux, titulada *Blanchette*, que hace muchos años vimos representar en la Zarzuela á la gran actriz francesa Suzane Despres, en una *tournee* dirigida por André Antoine.

Ahora hemos visto en el Español una versión muy respetuosa y cuidada, hecha por Rivas Cherif é interpretada por Isabel Barrón.

La comedia de Brieux es, como de su autor, una comedia con trascendencia ideológica-social, que plantea en tono dramático, como á Brieux corresponde, un problema del que en el teatro cómico se ha usado y aun abusado, y que no hace muchos meses proporcionó á Pepito F. del Villar uno de sus más productivos triunfos.

Como nuestro autor, tomándole como símbolo de una larga serie de comediógrafos españoles y extranjeros, Brieux parece plantear el problema para descorazonar á los que anhelan elevarse ó elevar á sus hijos, que es también una forma de elevación propia y personal por encima del ambiente en que nacieron.

Para ello siguen unos y otro el mismo camino: buscar los más violentos contrastes partiendo de una base igual: la absoluta incompreensión mutua de los dos términos de la antítesis que plantean, y que en lugar de buscar una solución de armonía, forzosamente han de chocar en una descomunal batalla ridícula, si la ve Pepito Fernández del Villar; perfectamente trágica, si la ve Brieux.

Es posible que ese conflicto se haya planteado alguna vez en la vida; pero es evidente que en el mundo se han elevado muchos hombres desde la más humilde condición hasta la más elevada, sin que al elevarse se hayan creído en el caso de ir arrojando, como lastre un montgolfier, á toda su familia, y sin que la familia se haya empeñado á tirar de ellos desde tierra. Esto es, seguramente, lo general, y es así porque coincide con lo natural.

Los psicólogos modernos, efectivamente, definen la inteligencia como «una capacidad de adaptación», y claro está que, siendo así, los conflictos que ha planteado la dramaturgia antigua y moderna como originados por el desplazamiento de una parte de la familia ante otra que perdura estacionaria, son problemas de inferioridad mental, de gente que, por falta de inteligencia, no son suficientemente comprensivos.

Esto en cuanto al fondo; en cuanto á la forma, la obra de Brieux fué en su momento obra de vanguardia. Era la época en que se consideraba como ideal el teatro de idea, con amplias lecciones morales y muy fuertemente impregnado de naturalidad.

A esa moda responde *Pitusa*; pero no está de más decir que, á pesar de todo, esa obra de Brieux no resulta vieja.

Isabel Barrón y Juan Espantaleón, sobre todo ella, la vivificaron con una buena interpretación.

ALEJANDRO MIQUIS

« IN MEMORIAM »

Julio Romero de Torres y sus mujeres cálidas (1)

II

S ON estas muchachas honestas, melancólicas y expectantes, de la primera época de Julio Romero de Torres, las que acaban por imponerse á las novias ó las esposas del Señor, destinadas á consumirse en los huertecitos monjiles y á cantar con voz ceceosa el latín macarrónico de los coros con celosías de madera...

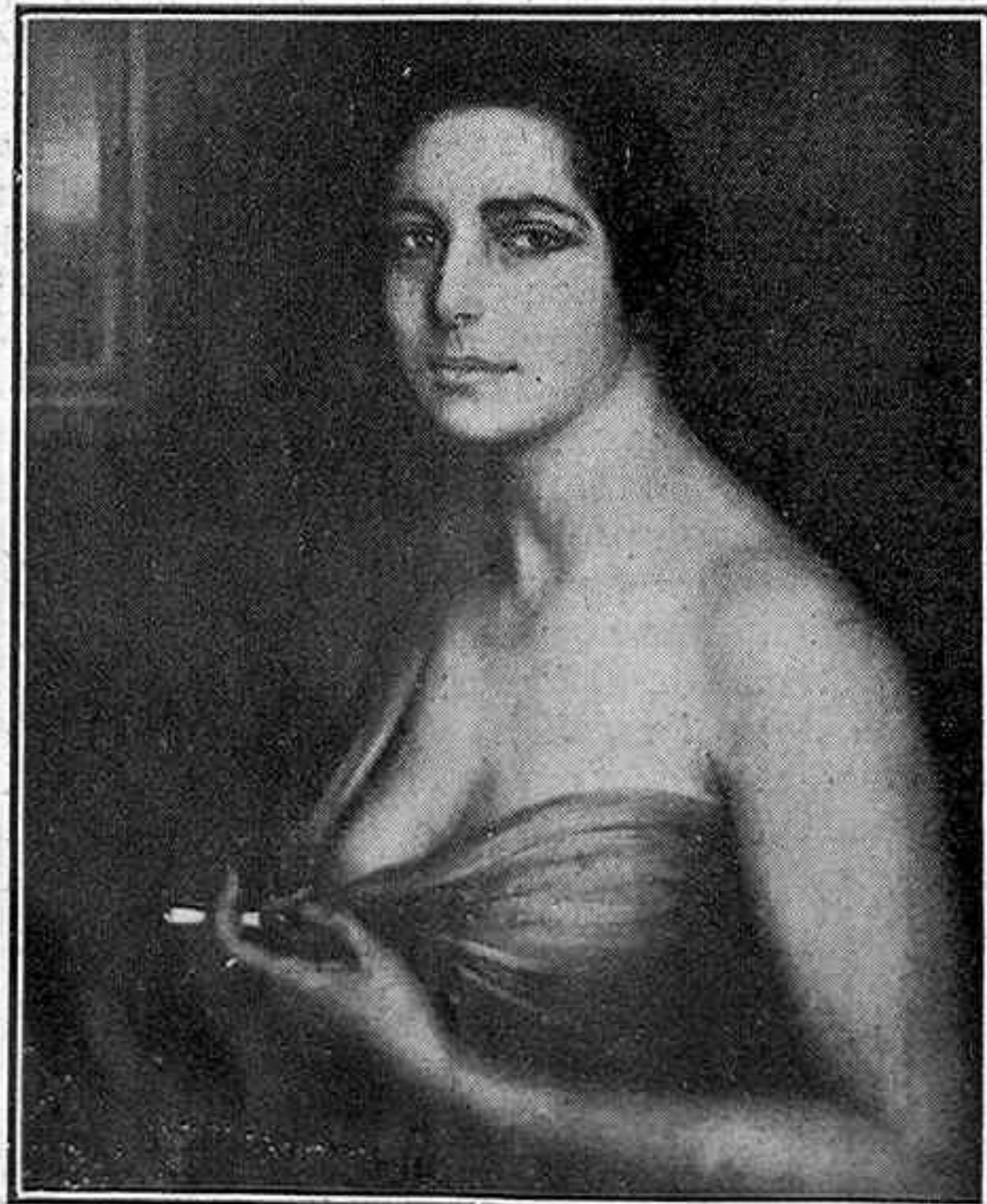
Son *La niña de la Tanagra, Angeles y Fuensanta, Nieves, Marta y María, Las niñas de la Ribera, Carmen, Rosarillo, Bendición...*

Serán más tarde las hembras arrogantes, bravías, de terrible ímpetu sensual, que el artista nombra con apelativos bíblicos—*Salomé, Judith, Débora*—y en las que rostros de bailarinas, de cantadoras populares, se saturan del andalucismo exaltado que Julio Romero no puede, ni debe, ni quiere atenuar. Bajo las frágiles vestiduras, que tienen clásicos pliegues de escuela italiana, se insinúan sus cuerpos ó se muestran con franco impudor de semides-

(1) Véase el número anterior.



«Amarantina», por Romero de Torres

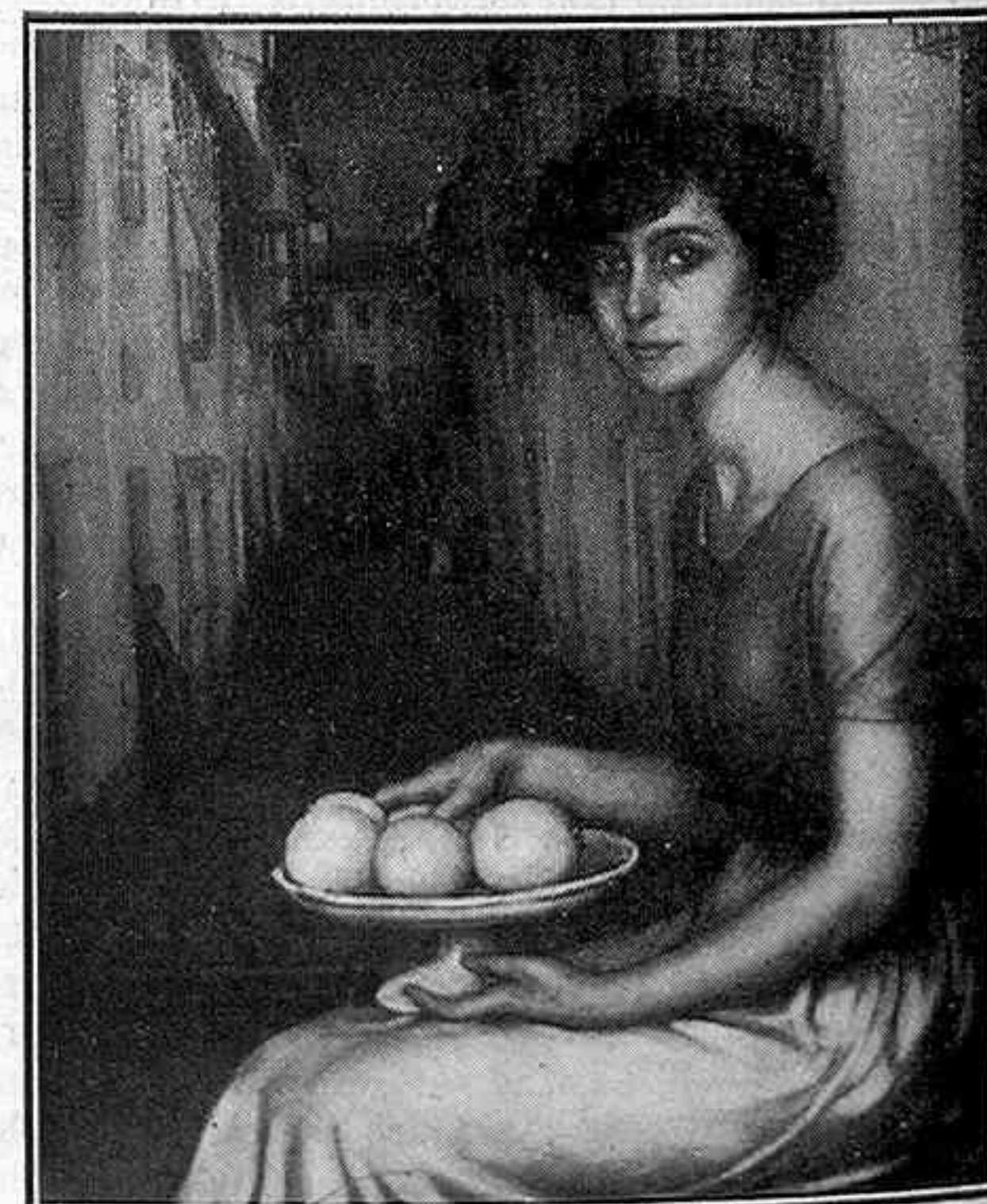


«La hora íntima», cuadro de Julio Romero de Torres

nudez erótica en los fondos sombríos, embrujados por la amargura fatalista ó el maleficio sexual.

Coplas de carne, que cantan sobre el lienzo los versos de lujuria, de majeza, de fervor, de cárcel y de añoranza, que suenan en el alma ó révelan en los labios de Julio Romero. Coplas carnales, altas, delgadas y morenas. Tan morenas, que la piel del rostro es olivácea, y las viñetas refulgen, y el pelo tiene azulinos reflejos. En las serpentinas delgadas de estas coplas de carne morena ondula el ardor de los abuelos moros y se presiente la Andalucía trágica, que mata y se redime por amor.

Andalucía de las calles solitarias y susurrantes de diálogos amatorios, de cementerios y dehesas blanqueadas por la luna; de los hombres que lloran y hacen llorar á sus guitarras; de las mujeres que no sienten jamás encenizadas sus entrañas y que en los labios agrietados por la fiebre saborean el ardor de los besos viriles. Andalucía de facas sangrantes y clamores de «seguriya», de fúnebres dobles de campana y ayes que no se sabe si son de muerte ó de placer, en la noche constelada de astrós arriba, y de jazmines abajo.



«Ventana de Córdoba», cuadro de Julio Romero de Torres

De esta Andalucía vinieron, para ser uno de los más bellos motivos del arte hispánico de nuestros días, esas mujeres inquietantes de Julio Romero.

«Tienes unos ojos ne-
[gros
y tienes tanta humildá,
que cuando vas por la
[caye
pareces la Soledá.»

merecen oír las unas.

«Tienes la cara y el
[cuerpo
que tiene la Madalena:
delgadita de cintura
y la carita morena.»

han escuchado muchas veces las otras...

Porque á semejanza de un aedo popular, de un «cantaor» de coplas en la soledad brava de la cortijada ó en el ambiente recalentado de las tabernas y los cafés cantantes, Julio Romero consagró su vida á componer el poema de la mujer andaluza. Es el amor á ella lo que creó esta magnífica serie de cantos pictóricos, donde se confunde á la hembra que se desea con las Vírgenes de los altares y de los «pasos» de Semana Santa. Idéntico fanatismo se sien-

te por la mocita con la cabellera flamígera ó nevada de claveles, con el cuerpillo gitanesco entre los percales crujientes y entre las sedas chillonas de los pañuelos de talle, que por las imágenes de los mantos enormes y pesados de terciopelo con bordados áureos y cabrillos de gemas, por las Vírgenes que tienen nombres de barrios y se las cantan coplas de calenturienta ansiedad.

¿Y acaso este dualismo de efectos brotados de una misma é íntima causa, sedienta de amor, no constituye la psicología del pueblo andaluz? ¿No piropea el andaluz á sus Vírgenes en las procesiones, como á mujeres que quisiera conquistar? ¿No canta á sus amantes coplas en que las compara con religiosas advocaciones? ¿No habla el andaluz de sus ciudades y de sus monumentos como si de mujeres se tratara, y cuando ha de expresar una emoción cualquiera acude siempre á femeninos ejemplos?

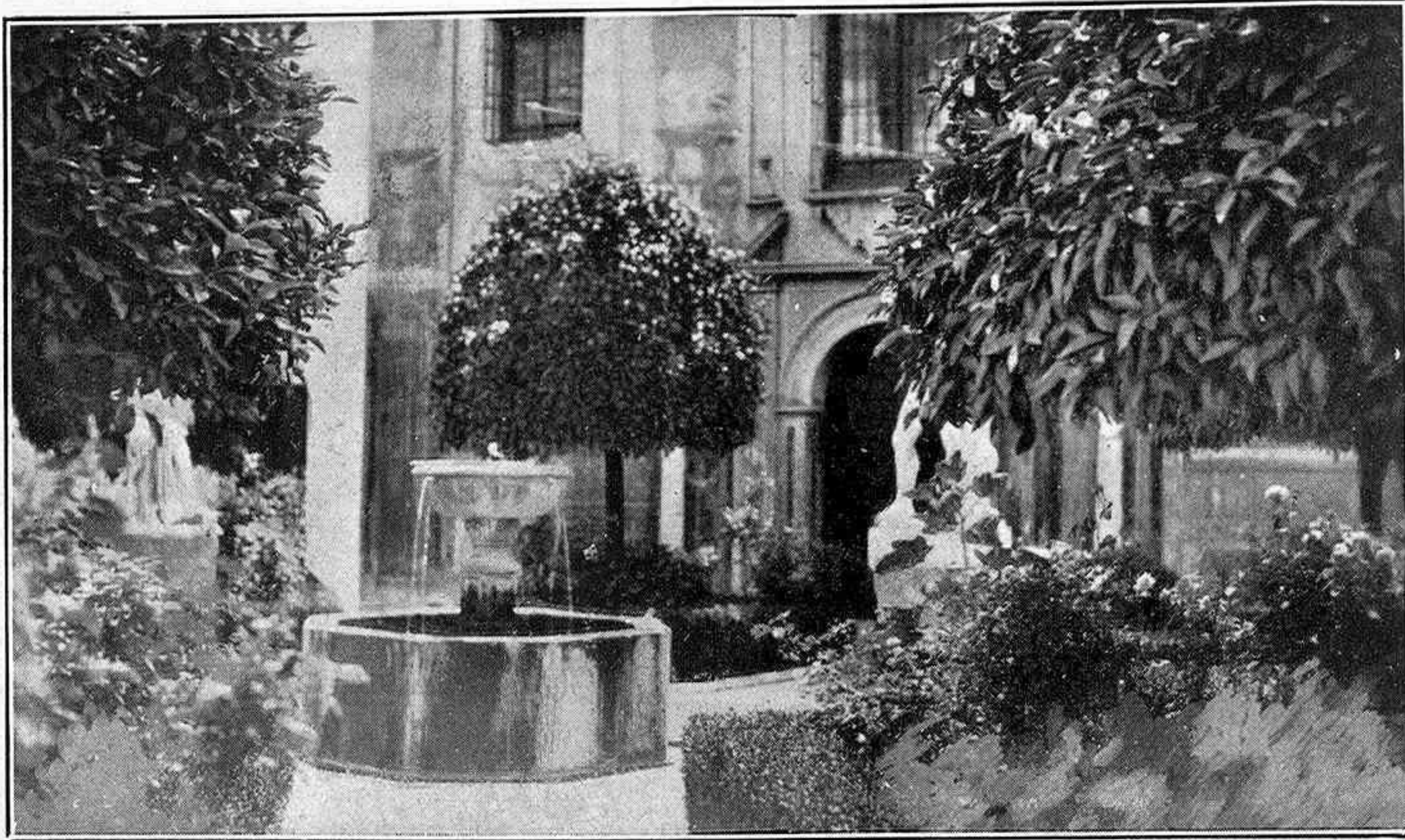
Pues esto ha de simbolizar para siempre Andalucía en la pintura de Julio Romero: la mujer de museo y de cara humilde. La Santa de altar ó la hembra esclava y señora del hombre.

El artista la ha magnificado, la ha divinizado; y así, mientras en el entierro de sus restos mortales seguían al féretro las gitanas *Amalia* y *La Pelá*, envejecidas por los años y la vida difícil, la *Santa Inés* y la *Musa gitana*, donde el artista copió de ellas rostro y cuerpo, son y serán gloria de museos y deleite de las contemplaciones futuras.

JOSÉ
FRANCES



«Retrato de la señora de Casanueva», cuadro de Julio Romero de Torres



Patio del Museo de Bellas Artes, de Córdoba

LA CASA SOLARIEGA DE ROMERO DE TORRES

EN la poética plaza del Potro, con la típica fuente y el mesón en donde paró Cervantes. En ella posaron amorosamente, ya hace siglos, los ojos del genio, soñando en sublimes aventuras.

Allí nació y murió Julio Romero de Torres. Me lo figuro con su cara seria de niño despierto, silencioso, como la plaza aquella, en que el silencio es tan denso, tan compacto, en las horas de solana, que casi pudiérase cortar con un cuchillo. En esas ciudades solemnemente calladas, como Córdoba, es donde el alma se pone a vibrar y se pueden escuchar sus latidos, su batir de alas.

Hay personas que pasearon por Córdoba y no conocen de ella más que la Mezquita. E ignoran este Museo de Bellas Artes, el más hermoso de España, el más sugestivo de Europa, según un artículo de Matilde Pomés en *La Renaissance*.

Porque aquí el Museo no es cementerio: es la casa adornada amorosamente por Enrique Romero de Torres, ordenada por un dios Lar que lo anima y da espiritualidad a cada objeto. En este vetusto edificio, hoy remozado, después que su director actual descubrió su fachada. Una fecha grande en la historia de España, la de su fundación: 1493. Un año después del descubrimiento de América. En buenas disposiciones de espíritu debió de encontrar Don Íñigo Manrique, á la sazón obispo de la diócesis, á los Reyes Católicos, que la colmaron de privilegios y prerrogativas, al igual de la Santa Iglesia Catedral.

Elevaron luego este Hospital de la Caridad á patrimonio real.

A principios de siglo es habilitado este edificio para Museo de Bellas Artes, y en él funda el eminente arqueólogo Romero Barros la Escuela de Bellas Artes cordobesa.

Allí se forman dos generaciones de artistas: Muñoz Lucena, Cou-

l'aut Valera, Inurria, Hidalgo de Caviades, Villegas Brieva y muchos más, y, por fin, Rafael, Eduardo y Julio Romero de Torres, el más genial, sin duda. El que á todos sobrepujó en personalidad.

Las cinco llagas sangrientas que ostenta todavía el escudo franciscano del Hospital de la Caridad manan hoy sangre. ¡El hijo predilecto de la Musa cordobesa, que allí pasó su juventud, ha muerto! El llanto ha invadido ese rincón florido, en donde con dulce melancolía traspasan los jazmines el bello alféizar y en donde la gracia sonriente de una estatua antigua, unos mármoreos capiteles mudéjares se mezclan al verde intenso de la albahaca olorosa, que en las macetas de Angelita Romero de Torres han alcanzado un perímetro increíble, y al fondo del jardín admirable, el estudio de Julio, aquel estudio en donde conservaba la Santa Inés ofrenda á su madre adorada, y en donde brotaron de su paleta las mujeres de alma popular cordobesa, tan poéti-

camente evocadoras de la reja. Los que hemos vivido largos años en el Extranjero apreciamos con más intensidad este sello peculiar de la pintura de Romero de Torres. Le agradecemos el habernos conservado ese casticismo que algunos intentan perseguir y desearían borrar, para que nos fundamos en una modalidad cosmopolita, de indiferencia universal, en una amalgama híbrida sin carácter racial. No; el artista nos quita las ganas de europeizarnos, nos muestra evidente el arcano de esta raza compleja, semiafricana, místicosensual, tan distinta de las demás y con un poder de belleza sugestiva y de fuerza sin igual.

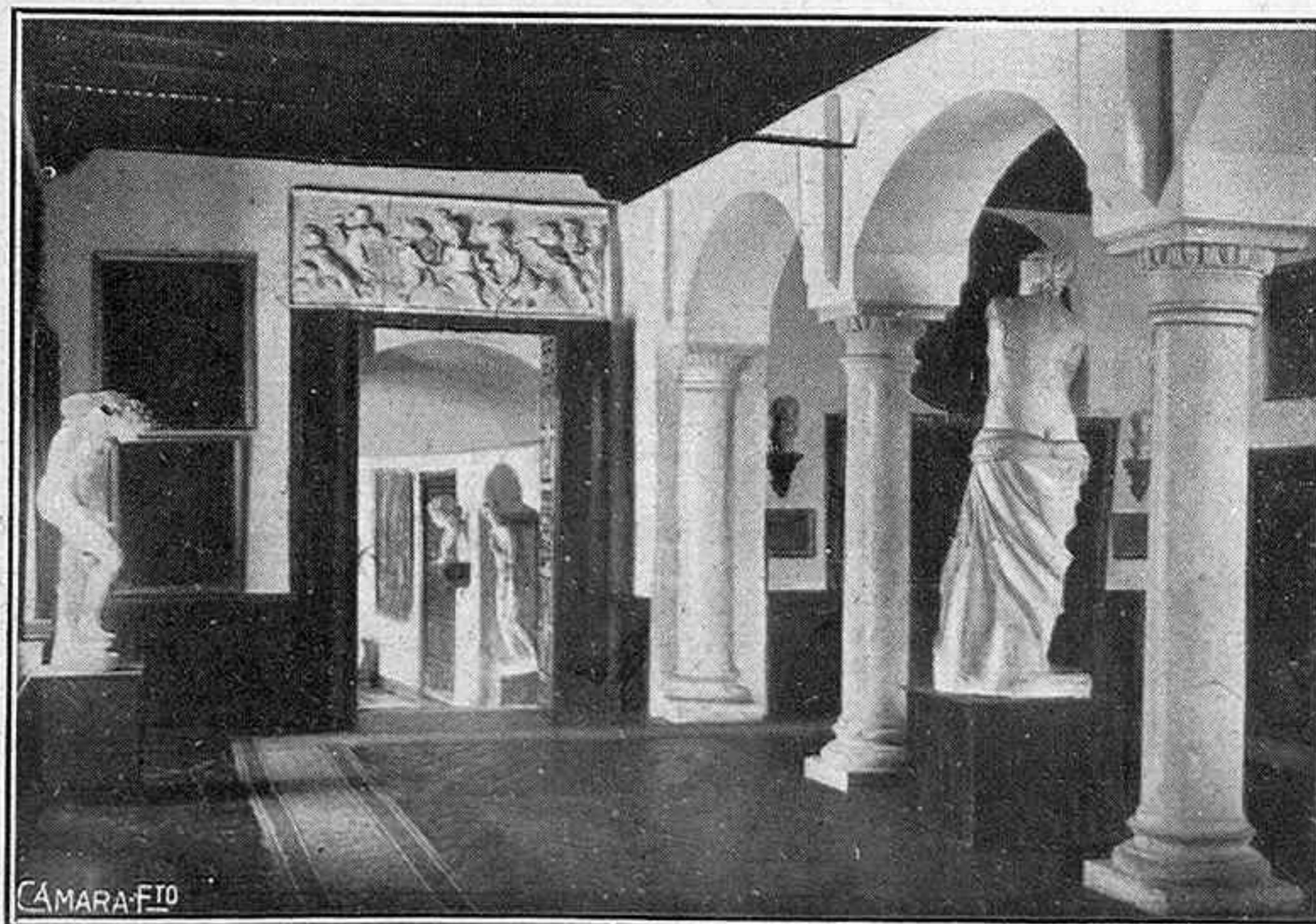
¡Cuánto hay aún que escribir sobre ella! ¡Cuánto sobre sus hijos ilustres, sobre aquella pléyade de pintores cordobeses del Renacimiento que desde Pedro de Córdoba van formando escuelas, como la de Pablo de Céspedes, nuestro Leonardo español, tan ecléctico; escritor, arquitecto, pintor y poeta, á Antonio del Castillo, cuya sala admirable, convertida en capilla ardiente, guardó los restos de Julio Romero de Torres en su sueño postrero.

No puedo imaginarme esa tragedia en un templo tan sonriente de arte y de belleza; no puedo figurarme la paleta inerte de Julio..., sus manos inmóviles y céricas...

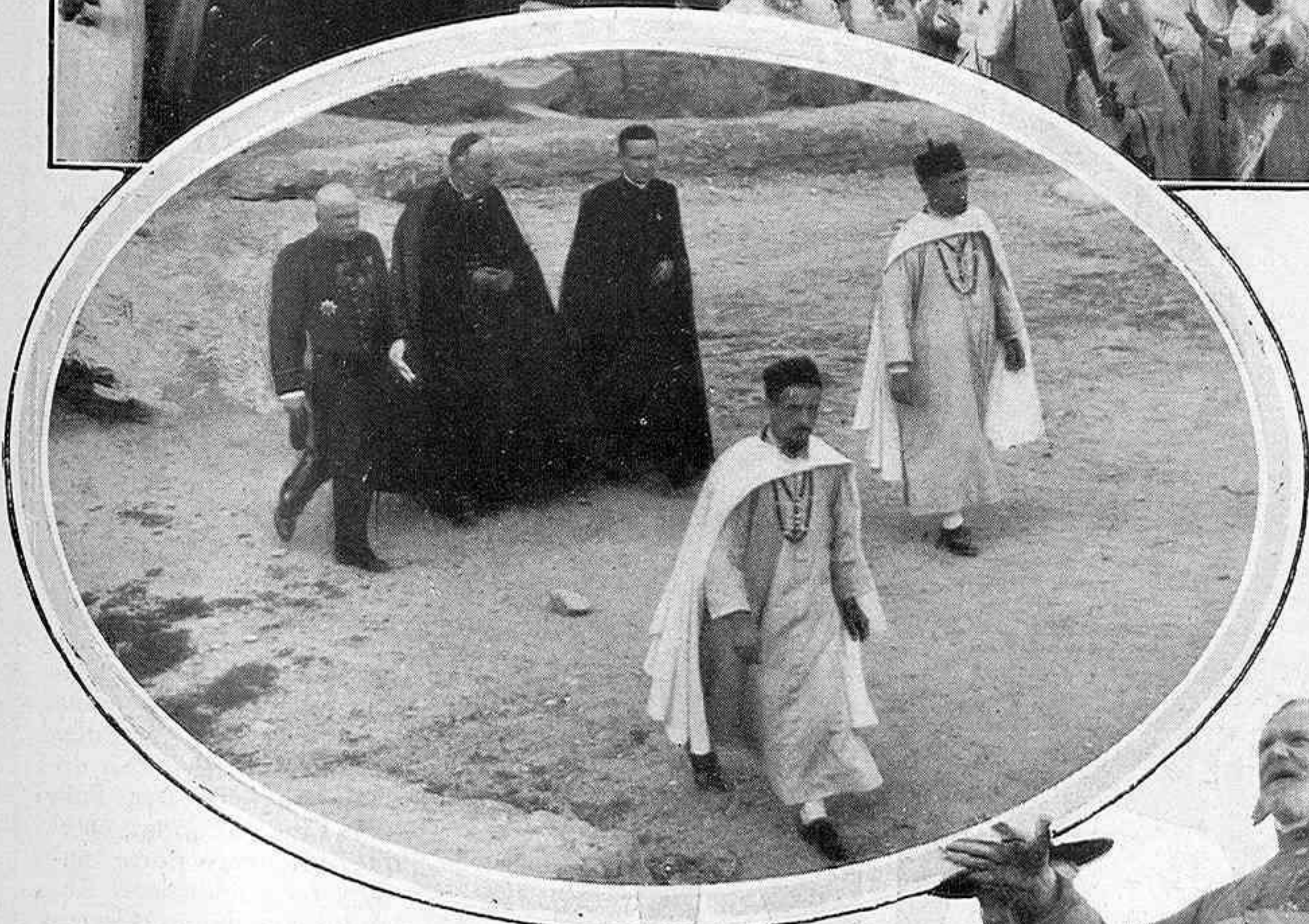
Pero no, la gloria no muere; la gloria duerme sólo por un momento el sueño inevitable para continuar su estela de luz radiante. El alma del artista que vivió adolescente entre esas paredes, que se plasmó más tarde en sus años viriles, fuerte y poderosa, flotará perennemente en el ambiente familiar primero, en donde fué toda dulzura, en el corazón de su Córdoba, en la memoria de toda España.

MARÍA DE CARDONA

In memoriam. Mayo 1930.



Una sala del Museo



El Congreso Eucarístico de Cartago

HA constituido un acontecimiento mundial de máxima importancia, y seguramente de máxima trascendencia. Han sido figuras preeminentes de él monseñor Verdier, arzobispo de París; monseñor Lepicier, legado pontificio, y monseñor Lemaitre, arzobispo de Cartago, y la aportación que ha despertado mayor entusiasmo ha sido la cruzada infantil, en que han desfilado 50.000 niños ante las altas autoridades eclesiásticas. El espectáculo resultó realmente magnífico y de gran emoción.

Nuestros grabados representan, respectivamente: Una vista general de la cruzada infantil; la entrada solemne del arzobispo de París, monseñor Verdier, en el Anfiteatro de Cartago, y los tres arzobispos monseñores Verdier, Lepicier y Lemaitre, presenciando desde una tribuna, el desfile de la cruzada infantil.

Dan idea clara de la magnificencia del acontecimiento y del entusiasmo, muy lógico, que entre los católicos ha suscitado.





Barcelona.—Los concursantes del «rally-paper», en busca del control, siguiendo las huellas marcadas con tiras de papel

E1
hípico deporte
aristocrático

ENTRE los deportes aristocráticos, pocos tan agradables, y al mismo tiempo brillantes, como el *rally-paper*. Es la fórmula de excursionismo hípico más interesante y la ocasión de probar las cualidades de jinetes y caballos en un ejercicio intenso y muy deportivo.

No tiene, sin embargo, el *rally-paper* muchos cultivadores en España, porque, además de que el deporte hípico no tiene los aficionados numerosos que lógicamente debería sumar, los terrenos favorables para la prueba son escasos.

En Cataluña, el Real Polo Hockey Club organiza con cierta frecuencia esta clase de excursiones hípicas, cada vez favorecidas con más numeroso concurso de jinetes,



Barcelona.—Los vencedores del «rally» del Real Polo de Barcelona, señorita Estella Barella y don Ramón Fernández (Fots. Gaspar)

Un
« rally = paper »
del Real
Polo Jockey Club
de Cataluña

en el que destacan su belleza y su habilidad numerosas amazonas.

Las fotografías que publicamos en esta plana recuerdan dos instantes del último *rally-paper* organizado por el Real Polo de la Ciudad Condal, en el que tomaron parte numerosos aficionados. Entre los concurrentes se comentó mucho, y con cumplidos elogios, el nuevo terreno del *rally* en Viladecans, así como el marcado de la pista, que todos los concursantes encontraron excelente. Ganaron los premios: la señorita Estella Barella, que aparece en una de nuestras fotografías, y don Ramón Fernández, á quienes todos sus rivales y compañeros de *rally* felicitaron efusivamente.



V E L E T A

*Veleta,
mariposa prendida por el eje,
no sé cómo consigues
estar alegre.*

*No sé cómo estás loca de alegría
si no hay viento que te lleve.
No sé cómo te embriagas
de sol y azul celeste,
teniendo el corazón
roto por el grillete.*

*No sé
cómo puedes
galopar sin descanso,
inútilmente.*

¡El espacio es tan ancho!...

*Canta, asciende,
no permanezcas,
¡no te quedes!
¡Hay tantos horizontes
más allá de ese radio de tu eje!...*

*Llama tallada en piedra,
lanza en bajorrelieve,
pájaro en bronce,
fuente
sin agua...
Todo eso eres;
pero sin su belleza
ni la belleza que sugieren.*

*Mariposa prendida,
¡no sé cómo puedes
vivir,
prisionera y alegre!*

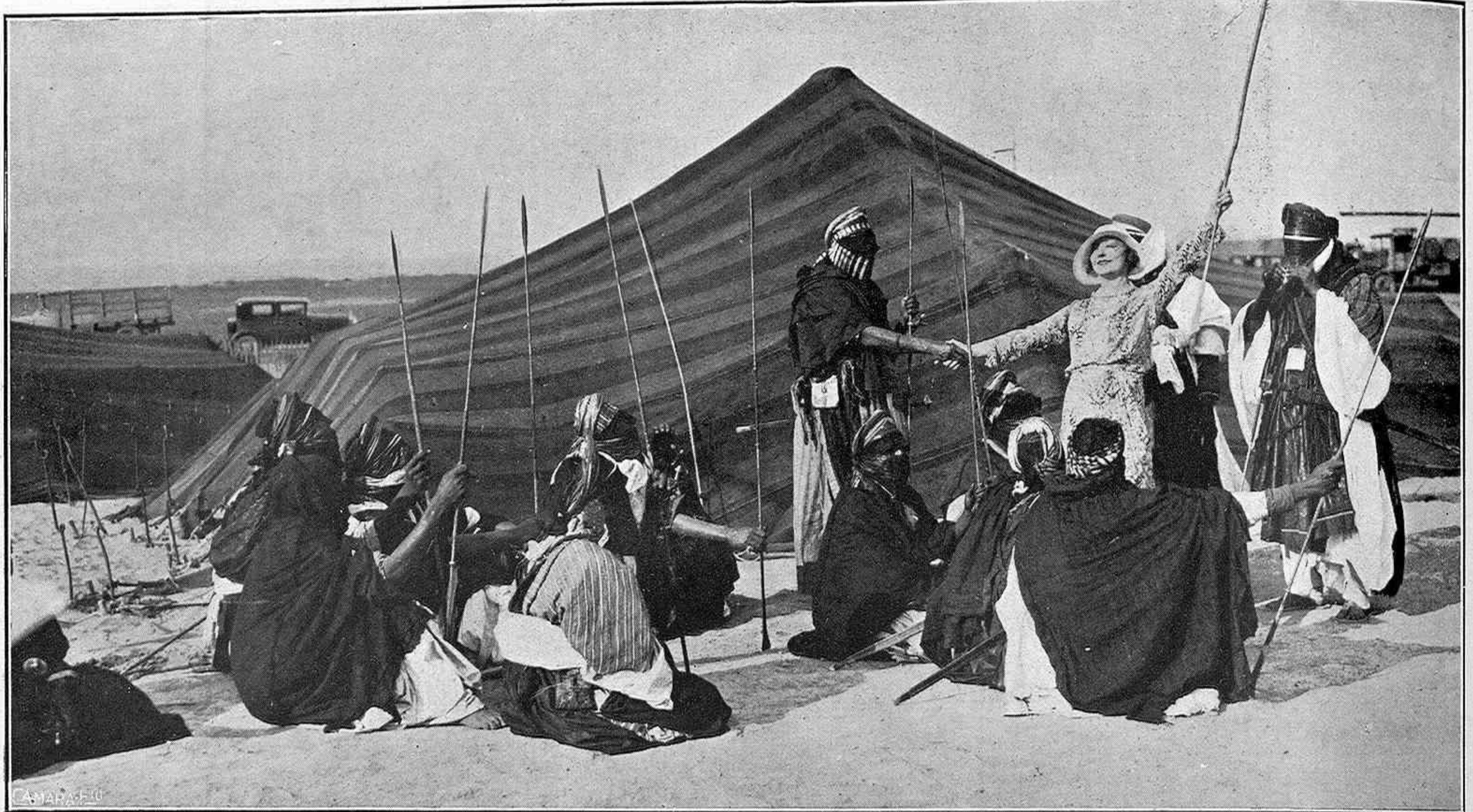
*¡No sé
cómo puedes!*

*Rebélate y escapa, veleta,
marcha, ¡vete!
Aunque se rompa el corazón,
sé libre;
porque si no, no eres.*

¡El espacio es tan ancho!...

*Sé paloma en el viento,
ó pluma leve,
ó reflejo, ó suspiro...
pero ¡vete!
Aunque te pierdas, mariposa en hierro;
¡aunque te pierdas para siempre!*

F. MARTINEZ-CORBALAN
(Dibujo de Bujados)



Cecilia Sorel, la gran actriz de la Comedia francesa, que actualmente trabaja en Argelia, conviviendo con los touaregs

Hemos hablado tantas veces, en este mismo lugar, del centenario de Argelia, de sus preparativos, de sus antecedentes y de la fecha que conmemora, que apenas si hemos de hacer hoy otra cosa que recoger dos notas curiosas de actualidad de las fiestas argelinas, tan importantes desde muchos puntos de vista, y sobre todo para los que estudian comparativamente, en sus fundamentos y en su eficacia, los diversos sistemas de colonización.

La de Argelia, efectivamente, ha sido citada muchas veces como modelo, y la cita no es absolutamente injustificada: Francia logró, en un tiempo relativamente breve, transformar completamente en lo esencial la vida de aquella colonia, respetando, sin embargo, los elementos fundamentales de aquella civilización, que cuida de hacer compatible con los de otros más evolucionados, y singularmente con los franceses.

Hace ya muchos años que comenzó a recoger el fruto de su labor, tan cruenta al principio, pero transformada pronto en agradable y productiva convivencia.

Pero sería injusto pensar que en esa transformación de Ar-

gelia Francia lo hizo todo. Ni todos los territorios ni todas las razas son susceptibles de igual tratamiento; los mismos franceses, y en África también, no logran en otros lugares tan rápidos y felices resultados.

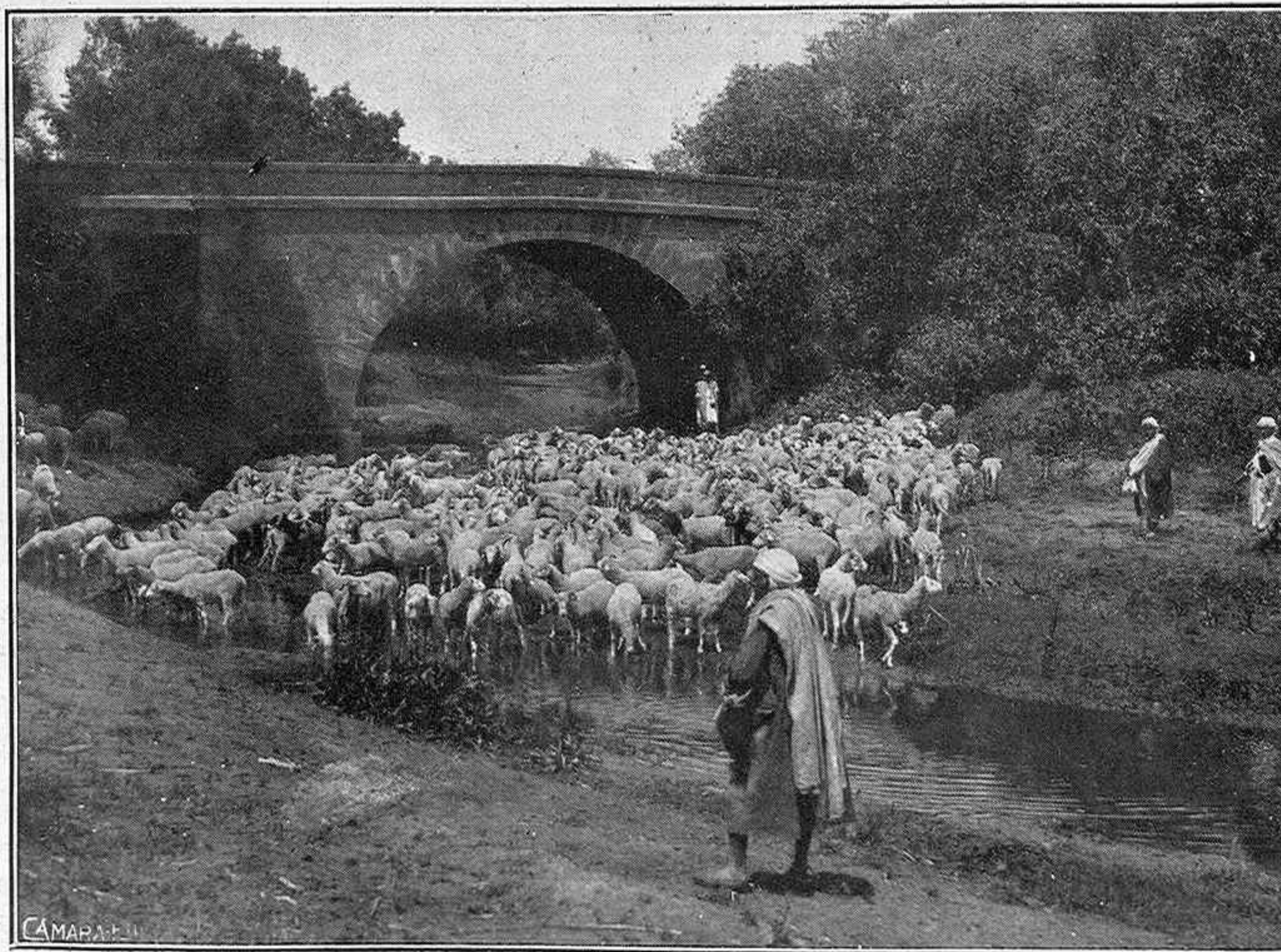
Uno de los cronistas galos que han ido ahora á Argelia, con ocasión del centenario, ha dicho

que la entrada á África es francesa y está constituida por tres arcos: «Túnez, á la izquierda; Marruecos, á la derecha, y Argelia, el arco triunfal, en el centro».

Entre unos y otros arcos hay, sin embargo, diferencias fundamentales, y aun habiendo tenido los diplomáticos la habilidad necesaria para ha-

cer caer sobre nuestras espaldas lo más penoso de la labor colonizadora de aquellas tierras, Marruecos está muy lejos aun de seguir el camino que en mucho menos tiempo recorrió totalmente la labor francesa argelina.

Ahora, al cumplirse exactamente los cien años del día en que el duque de Aumale despidió en Tolón, en nombre de Carlos X, á los soldados del general Bougeaud, del famosísimo *père* Bougeaud, el presidente de la República embarcó en el mismo puerto para ir á recoger en Argelia el homenaje entusiástico de la colonia á la Francia bien amada. No fué necesario tanto tiempo para que Argelia mostrase á Francia su amor filial, y durante días cruentos de la lucha europea se mostró más que nunca lo logrado por una hábil y continuada labor asimiladora, en que el primer cuidado fué el res-



Un pastor argelino, con su rebaño, cerca de Blida.



El presidente de la República inaugurando el monumento de Sidi Ferruch, levantado en el mismo lugar en que desembarcaron las tropas francesas en 1830

peto á los sentimientos, y aun más á las creencias de los naturales del país.

Una de las más características y emocionantes ceremonias de esta conmemoración ha sido la visita de la República al monumento á los muertos, en que se simboliza muy frecuentemente la unión cordial de los dos países, mediante el homenaje á sus héroes, que son héroes comunes, no enemigos, como hace exactamente un siglo pudo pensarse como irremediable.

Ha sido idea feliz la de celebrar en Orán, con ocasión del centenario de Argelia, el Congreso de la Unión Federal de los ex combatientes.

Entre los congresistas figuraba una mayoría de lesionados de guerra, cuya presencia en los actos triunfales ha sido buen recordatorio de que los grandes triunfos no suelen lograrse sino á costa de grandes dolores: cada mutilado de los que, también ahora, han precedido en Africa al Presidente francés, es una demostración viva y cruenta de esa verdad.

A bordo del *Portos* han ido á Orán 729 ex combatientes de la Gran Guerra, que en tierra africana encontraron nuevos compañeros de penurias y de triunfos; todos pelearon por la Francia, patria común, y al cabo de cien años se ve así con perfecta claridad hasta qué punto fécula la sangre vertida generosamente en los primeros años de la conquista, cuando Francia —eran otros tiempos— pensaba, sobre todo, en dejar á salvo el honor de su bandera.

Ahora, el viaje del presidente de la República ha sido constantemente triunfal.

Ante monsieur Doumergue han desfilado en brillantes cortejos de fantástica y fuerte policromía los contingentes de las diversas tribus, desde los más fastuosos á los más humildes, y entre ellas la de los touaregs, que habían hecho desde sus remotas tierras un recorrido de 2.500 kilómetros para saludar á Francia en la figura de su Presidente.

Montados en sus camellos infatigables,

los touaregs venían á testificar la extensión de aquella pródiga tierra y la intensidad cordial con que toda ella quiere vivir con Francia.

Aun tuvo el cortejo una nota más pintoresca y engendradora de emoción: el desfile de las tropas francesas, vestidas con la indumentaria de hace un siglo, con los pesados arcos y llevando la abrumadora impedimenta con que los soldados de Bougeaud, los que salieron de Tolón el 3 de Mayo de 1830, conquistaron aquel pedazo de Africa y aquellos millones de corazones, tan franceses hoy.

Gracias á ese desfile final, cien años de historia parecían revivir; pero, por fortuna, los días actuales no semejan en nada á los remotos: la paz y el amor han sucedido á los odios enconados, y la visita de monsieur Doumergue ha podido ser, como ha sido, una apoteosis de Francia, pero una apoteosis de la Argelia comprensiva, y capaz de gratitud también.



Los touaregs del Hoggar desfilando ante el Presidente

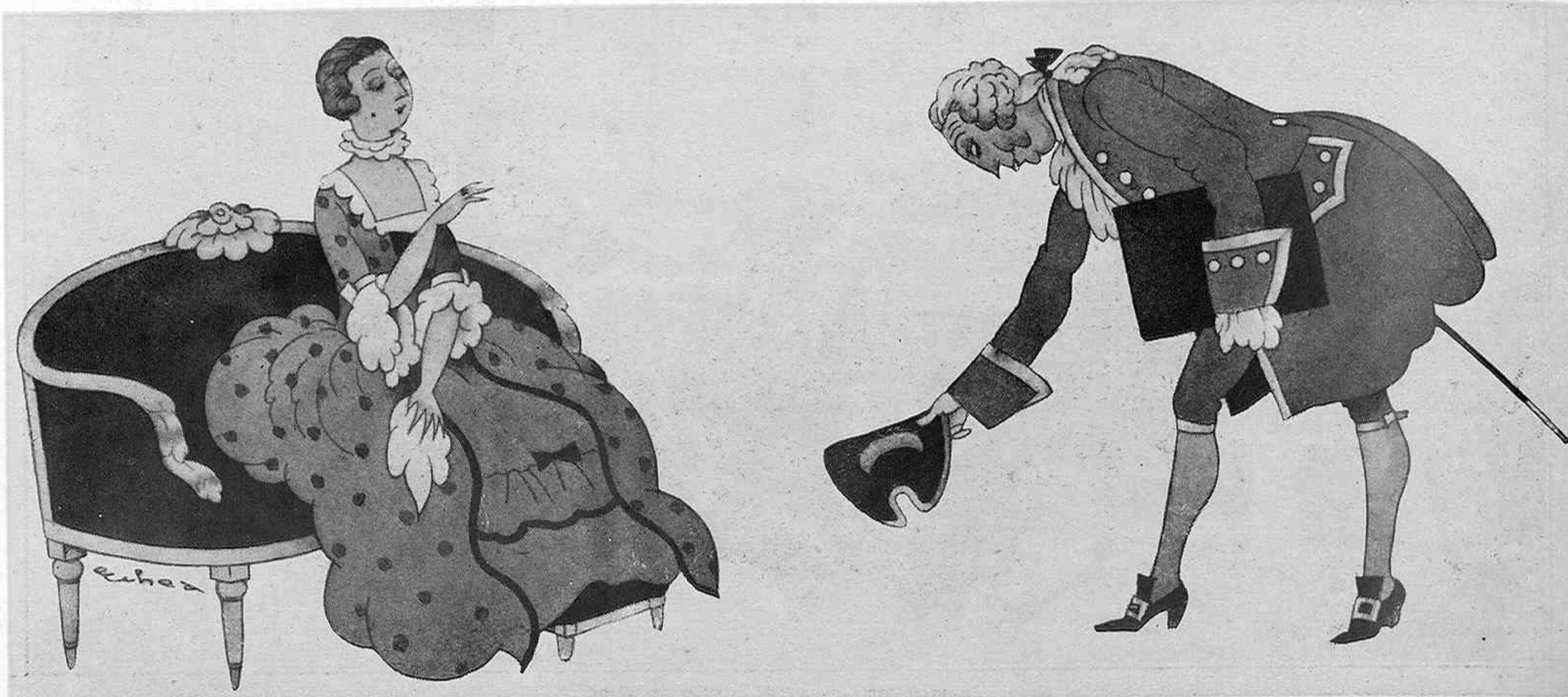


Los goumiers de Marruecos en el momento de desfilar

(Fots. Agencia Gráfica)

REMEMBRANZAS HISTÓRICAS

DE CÓMO SE MARCHITÓ LA FLOR POMPADOUR



... y es entonces un glorioso desfile de ministros...

AMANECE despacio y sutil el Domingo de Ramos. En la cámara dorada, á la luz temblona y brillante de los candelabros, comulga por última vez la muy alta y poderosa dama Duquesa Marquesa de Pompadour. Olor de incienso y olor á cortesanía. Lágrimas de las doncellas, de hirojos en torno al clavicordio. El sacerdote avanza por la quietud emotiva de la estancia, y los amorcillos desnudos que Boucher pintó en las paredes, se guiñan extrañados á través del humillo de cirio de iglesia.

La señora, azulada de dolencia, inclina la cabeza—quizás única vez en su vida, se inclina esta cabeza que alzóse altiva sobre las cosas—esfumada en el velo de blondas, y la luz pálida y transparente del amanecer—amanecer del Domingo de Ramos—cae blandamente del alto ventanal y se recoge en la fragilidad impalpable de la Hostia.



Los cortinones de seda crugiente y floreada, las estolas de encaje, todo lo prenden las camareras encuadrando las limpias cristalerías del mirador, y madame Pompadour, moribunda, se hace vestir su ampuloso vestido de Corte, se empolva los cabellos, un poco de colorete en las mejillas de difunta, y sus joyeles de límpidas luces se alegran de sol adornando la linda cabeza que tiene una ultra-palidez de nimbo de muerte. La recuestan en el canapé pequeño y curvo, con paisaje enfrente del jardín real. Está ya vestida para sus últimas audiencias. Juguetean macabras y pulidas las manos con el abanico pintado; los brazaletes de perlas y miniaturas descansan sobre el pulso ya tan débil...

Domingo de Ramos. A lo largo de las avenidas pasa un gozo vibrante de Primavera fresca, recién llegada. Toda la vegetación ¡tan verde!, ¡tan pomposa!... Luego del sueño frío del invierno, vuelve ahora á la vida más deseosa de su triunfo que en años anteriores, y los menudos gorriones se desprenden del azul sobre los ancianos troncos, ya jóvenes de nuevo, y todos floridos. Bordeando los estanques se pavonean gentilmente los cortesanos. Estela carmesí de carroza prelaticia, y se llegan las damas cerrando sus sombrillas, para besar el anillo de Mon-

señor, que ya está enmarañado en la pompa magnífica y fatigosa de Semana Santa.

La mirada de la enferma va posándose en las cosas tan henchidas de vida, en el día tibio y oloroso de sol. Una sonrisa; casi una mueca. ¡Con qué indiferencia camina hacia la muerte, esta mujer que ha conocido todos los placeres y ha gozado de los triunfos espléndidos!

Allá en el jardín resalta muy lindo un mazo espeso de violetas, ¡su flor preferida! ¡Tan menuda!... Y desde aquel día en que el Rey la hizo sembrar á lo largo de las avenidas y en los retiros umbrosos, destacaba sobre los altivos tulipanes y las rosas bermejas.

¡Pompadour, el lindo nombre! En cada una de sus letras la reverencia de Corte, y en su expresión completa, todo el zumo de un siglo artista, galante, refinado y escéptico. Emitirlo es una música; y á su encanto van tejiéndose en rosas, azules, dorados y malvas, los tapices exquisitos de una vida de mujer.

Hacia años, un atardecer, cuando la Corte se aburría distinguidamente en las habitaciones de María Lezinska, llegó á Versalles en su pequeña berlina acolchada de satén rosa enguirnaldado, la señora de Pompadour, y apenas su piecicito—seda y lazos—en el primer peldaño de la mansión real, ya todo el siglo se movió en armonía, mecido al encanto de su música.

¡Pompadour! Días del dieciocho francés, finos, sutiles de filosofía, en los que una mano artista ha ido acariciando con el mismo arrobamiento los objetos más diversos y las cosas más opuestas, desde la cabeza del monarca perfumada de «poudre», hasta las cerraduras, pequeños joyeles de hierro, bronce ó plata, incrustados en las lindas puertas. Tardes del clavicordio estilizado, con pies retorcidos de oro pálido, riendo de sus notas juveniles y melosas, notas de Rameau, de Lully. Paseos en carroza, en el sedeo refugio de porcelana, bajo la alta custodia de los palafreneros, y cruzan las pequeñas berlinas, taraceadas con atributos primaverales y sillas de mano, de líneas curvas, con *panneaux* decorativos de Oudry ó de Vanloo. Claras estancias sobre el jardín real; consolas de «bois de rose» y «amaranto», ebanistería graciosa de delicadas elegancias firmadas por Oében y Riesrener, el cincel de Duplessis acariciando los sutiles bra-

zos de una florida butaca ó los pies dorados de la «bergère». Lacas japonesas. Tapicerías de Blauvais, que cuentan de amorcillos mofletudos y pastoras de Corte. Las figurillas de Sevres alborozando de gozo aristocrático con sus coloridos de azul-Rey y rosa-Pompadour.

El ministro: Maurepas, d'Argenson ó Choiseul, entrando en la cámara regia: la cartera de seda estampada con las armas de Francia. Y la favorita maneja los nombres internacionales como distribuyéndolos para un minué, dándose aire muy lentamente con su abanico pintado por Watteau ó por Lancret. Aires de opereta en el Teatro íntimo. Escaramuza jesuítica. Guerra de los siete años. El Cardenal de Bernis se anuncia en el tocado de Madame la Marquesa de Pompadour. Ninfas de Boucher de hoyuelos para besos; cuerpos finos de las bañistas de Falconet, de carnicitas blandas de leche y rosa, y el amable señor de Voltaire que recita en corteano:

Ainsi donc vous réunissez.
Tous les arts, tous les goûts, tous les talents de plair.
Pompadour, vous embellissez.
La Cour, le Parnasse et Cythère.



Emotivamente, los versos van bailoteando por la cámara de la enferma. Llegan volando por las copas de los árboles y entran por las vidrieras del balcón, doradas de sol.

Pompadour, vous embellissez
La Cour, le Parnasse et Cythère.

¡Oh! Esto se acaba—piensa la Marquesa, llevando la mano escuálida llena de joyas al corazón enfermo. Y con cansancio va posando su mirada en la bella estancia de favorita oficial. Todo el esplendor del Domingo de Ramos se recoge en las molduras, en los frisos, en los candelabros tan cariñosamente cincelados. Y en la mirada de la escéptica hay ahora un momentáneo brillar de lágrimas que se detienen temblonas en el párpado.

¡Su triunfo, sí! ¡Pero á costa de cuántos impulsos, de cuántos sufrimientos! Han sido veinte años de esfuerzos diarios que abatieron su organismo, tan delicado, y su pequeña belleza

exquisita. Su naturaleza fina, necesitada del reposo, se ha desgarrado en plena juventud al ajeteo terrible de las jornadas, tan llenas, tan rebosantes, que no dejan un momento de sosiego al espíritu, ni un instante de reposo al cuerpo de la mujer. La burguesita Antonieta Poisson, que vive con el nombre musical de Marquesa de Pompadour, quiere demostrar á su siglo y á la posteridad que no es incompatible el llevar un nombre plebeyo, con una aristocracia de ingenio y de inteligencia, que la hagan vivir en una atmósfera más limpia, más espiritual que aquella en que se mueven las Princesas de Sangre y las Duquesas con taburete.

De la mañana á la noche, en Choissy, en Bellevue, en Versalles ó en Marly, es un bailable continuo, un «no olvidar detalle», una excitación prodigiosa que va consumiendo el sistema nervioso y que marchita hoja á hoja la rosa rosada de su juventud. ¿Se ha levantado ya Madame la Marquise? Y es entonces un desfile glorioso de Ministros, de Embajadores, de Prelados, de Artistas, de Pintores, de Ebanistas, de Cinceladores, de Filósofos, de Enciclopedistas, de Abates, de Músicos, de Cortesanos, y las ropas un tanto polvorientas de Jacobo Rousseau que vino á pie, de París á Versalles, se pliegan de humildes arrugas al paso magnífico, en rasos y joyeles, de una hija de Francia.

¡Pompadour, el lindo nombre!

Figura amable y risueña y rubia, que se sienta en el clavicordio para disipar los ocios eternos y abúlicos del monarca; que canta aires de opereta, vestida de jardinera; que conoce el tono conque hay que modular cada una de las frases emotivas de un poema; que dibuja exquisitamente sobre camafeos, y entre un paseo y un minuetto encuadernan sus pequeñas manos los volúmenes de su biblioteca, un prodigio de fina cabritilla, en el lomo tres líneas doradas y sobre la cubierta estampado el blasón...



...Luz de tarde. De tarde primaveral, que va derritiéndose muy dulce, muy clara. Y llega un momento en que se estanca y la tarde parece que se ha parado. Y ya luego es un brotar de sombras que difuminan lentamente la realidad.

Cierran los altos ventanales. Desprenden los cortinones de seda crugiente y floreada... Traen luces. Brillan los diamantes en la cabeza de la muy alta Señora Duquesa Marquesa de Pompadour. Y tiene la cámara como un frío esplendor de catafalco mortuario. Anuncian á los íntimos. Reverencias de un adiós definitivo. ¿De qué hablar? ¿De arte, de política, con una mujer que se muere? ¿De enfermedad, de dolencia, de lágrimas, con una favorita real, en traje de ceremonia?... Y las cosas tienen aquella noche una quietud que desconcierta, que pesa...

Fuera. ¡Oh! Fuera es un agobio de preguntas, de impresiones, de ir y venir por los largos tránsitos. Los hombres de Estado han dejado en reposo por unos días los negocios públicos, dormidos en las salas del Ministerio. Los más bellos nombres de Francia pierden la frialdad



—¡Esperad, Señor, un momento y saldremos juntos!

protocolaria y se consultan ansiosos, poco más ó menos, como los pequeños burgueses. Las carrozas de las Embajadas están detenidas horas y horas en la «Cour d'honneur» y los caballos piafan fatigados del no moverse. Y en las habitaciones de la Reina, del Delfín, de Mesdames las hijas de Francia, vibra un enjambre inusitado de comentarios, de últimas noticias... Y todo el bullicio se pierde, viene á sonar inútilmente á la puerta cerrada de la cámara regia. Dentro, solo, Luis XV.

...Se han ido ya los íntimos. El párroco de la Magdalena se despide de la enferma. Y es entonces el último destello de ingenio:

—¡Esperad, Señor! Esperad un momento y saldremos juntos.

Madame de Pompadour respira asmática y temblorosa sus momentos de vida. Los largos espejos van copiando una y dos veces é indefinidamente el oro finísimo de las molduras, la delicada araña de vidrios tallados, las guirnal-

das de amorcillos gordezuelos y rosados...

Una procesión de luces llega del fondo de las lunas y se detiene, tejiendo un nimbo, en torno al canapé de la moribunda. En el silencio de la cámara se oye muy hondo el torbellino de la Corte, como la pulsación de un coloso, y sobre esta pulsación apagada se va adormeciendo de muerte la mujer, fatigándose de respiración sudorosa, y los largos espejos recogen infinitamente su agonía...

Del quicio de la puerta se adelanta compungida la primera camarista. Con su pañolillo acaricia las sienes de la enferma, le va abullonando las almohadas con las randas de encaje ya empapadas de sudor y esos hoyos profundos que modelan la cabeza y la nuca de los enfermos que se mueren.

—Su Majestad envió á preguntar por la señora. Cada diez minutos pide sus noticias...

Una mirada confusa se abre en la faz de la enferma.

—¡Traedme el retrato de mi hija!

Crujiendo el raso de su miriñaque, se incorporó la camarista, de los pies de la señora. Su fingida serenidad se deshacía en lágrimas. Rebuscó sobre la consola el esmalte de la niña Alejandrina... y se le deslizó de la mano, quebrándosele en cristales menudos. Por el espejo rococó de una cornucopia acababa de ver cómo se inclinaba lentamente la cabeza de la Marquesa. Los diamantes describieron una curva irrisada en elegante reverencia.

Las campanas de Versalles, en el anochecer del Domingo de Ramos, dejan un monótono y triste tañido, y la onda sonora va llevando á los mundos la muerte de Madame la Marquesa de Pompadour.

Un escalofrío internacional. Luego, goce, lágrimas, esperanzas, envidias satisfechas, asombros, indiferencia.

¡Cuántas sensaciones diversas en tantos espíritus!

En la línea del horizonte, muy lejana, se vislumbra en la última claridad del día, algo, muy vago aún: Como una escarapela tricolor.

JUAN GIL-ALBERT
Y SIMON

(Dibujos de Echea)



Llega un momento en que parece que se ha parado la tarde...

MEDIO SIGLO EN MADRID

Memorias de un escritor público de tercera fila

SINESIO DELGADO

CUANDO Ramón y Cajal se avino á entregarme, para que las publicara en *Nuestro Tiempo*, revista que fundara Salvador Canals, sus Memorias, me dijo:

—No serán completas, porque aun cuando las tengo escritas, hay una parte que se refiere á contemporáneos que viven, que no quiero que se conozca hasta después de mi muerte.

Me conformé con la condicional que para la publicación de sus Memorias me impusiera el ilustre historiador...—¿qué remedio?—, y sólo apareció entonces en aquella revista el tomo primero de las Memorias de Ramón y Cajal, que no hay que decir si eran interesantes.

Sinesio Delgado, el admirado poeta y excelente prosista, el fundador de la Sociedad de Autores Españoles, médico, como Cajal, aunque jamás ejerciera la profesión; periodista desde su juventud, corazón de oro, espíritu batallador y comprensivo, deja, al morir, escritas también sus Memorias; pero Sinesio escribió esas páginas en que se contienen interesantes pormenores de la vida literaria artística y periodística de Madrid, en un período de cincuenta años por él vividos é intervenidos personalmente, sin ánimo de que quedaran para siempre inéditas. Escrupulos de orden familiar cohiben en cierto modo que las Memorias de Sinesio Delgado, no inferiores á las de Ramón y Cajal, como obra de un alto espíritu, de un gran ingenio y de un gran observador de la vida, las cosas y las personas, se conozcan enteramente; pero yo, que conozco las Memorias de Sinesio Delgado por haber oído leer las más de ellas recién salidas del telar, y que puedo dar fe de que no merecen el silencio á que extrañas circunstancias pudieron condenarlas, he pensado que hablando de ellas puedo prestar un servicio á las letras patrias, refiriendo determinados sucesos á mi manera y acudiendo á la colaboración de su autor en aquellos trances en que, por bien que yo hablara, mejor hablará el padre de la criatura, que para tales menesteres me dió el Señor la memoria... Si acierto en el empeño, ello mismo lo irá diciendo, ya que no será difícil á los discretos advertir cuándo habla Sinesio Delgado y cuándo yo, aunque, por haber vivido los mismos tiempos, los dos podamos hablar de las mismas cosas; él mejor que yo pudiera hacerlo, naturalmente.

PRÓLOGO DEL AUTOR

Brevísimo. Limitase á contar al lector que nació al alborar el día 12 de diciembre de 1859, en Támara (Palencia), lugarejo de cincuenta vecinos; y bajo juramento hago constar el dato, porque no quiero—escribe humorísticamente—que me pase el día de mañana lo que á mi ilus-



SINESIO DELGADO

tre compañero en letras don Miguel de Cervantes Saavedra, á quien por habérsele olvidado decir cuál era su pueblo no le han dejado en paz en su tumba los investigadores de su partida de bautismo.

Tengo, por consiguiente, en el momento mismo de tomar la pluma, sesenta años justos y cabales, y como en mis mocedades nunca pensé pasar de los cuarenta, resulta que Dios me ha concedido, por lo menos, veinte años de propina, y estoy muy satisfecho.



NAVARRO GONZALVO

Un hombre, á los cuarenta años, dice, puede hacer dos cosas: ó morir en santa paz sin la pena de haberse malogrado, ó ponerse á escribir sus Memorias íntimas, si en un rasgo de vanidad cree que puedan ser interesantes para las generaciones venideras.

Opto por lo segundo, y empiezo.

A MADRID ME VOY

Tal es el título que Sinesio Delgado puso al capítulo primero de sus Memorias, y refiere en él su entrada en el *Madrid Cómico*, que dirigiera primeramente Alvaro Romea y después Miguel Casán, en que dibujaban Luque, Pérez y Cilla, y en el que escribían Ramos Carrión, Vital Aza, Rodríguez Chaves, Navarro Gonzalvo y todos los humoristas grandes y chicos de la época, por lo que sus páginas emanaban simpatía muy atrayente.

Estudiaba Sinesio Delgado entonces, en Valladolid, Medicina, alternando con sus estudios el cultivo de la poesía, de la que hasta morir fué devoto, y el juego del dominó, para dirimir quién de los de la «peña» que en el café Suizo de la ciudad del Pisuerga se reunía pagaba ya el café, ó bien la copa de ron con marrasquino, tan en boga por entonces.

Al Suizo llegaba el *Madrid Cómico*—¿cómo no, si entonces era la lectura predilecta de mucha gente?—, y por los comentarios estudiantiles de su contenido, vino á determinarse una apuesta que era para Sinesio Delgado una provocación.

—¿A que no te publican á tí nada...—dijo uno de los tertulianos de la «peña», dirigiéndose á Sinesio—en ese periódico?

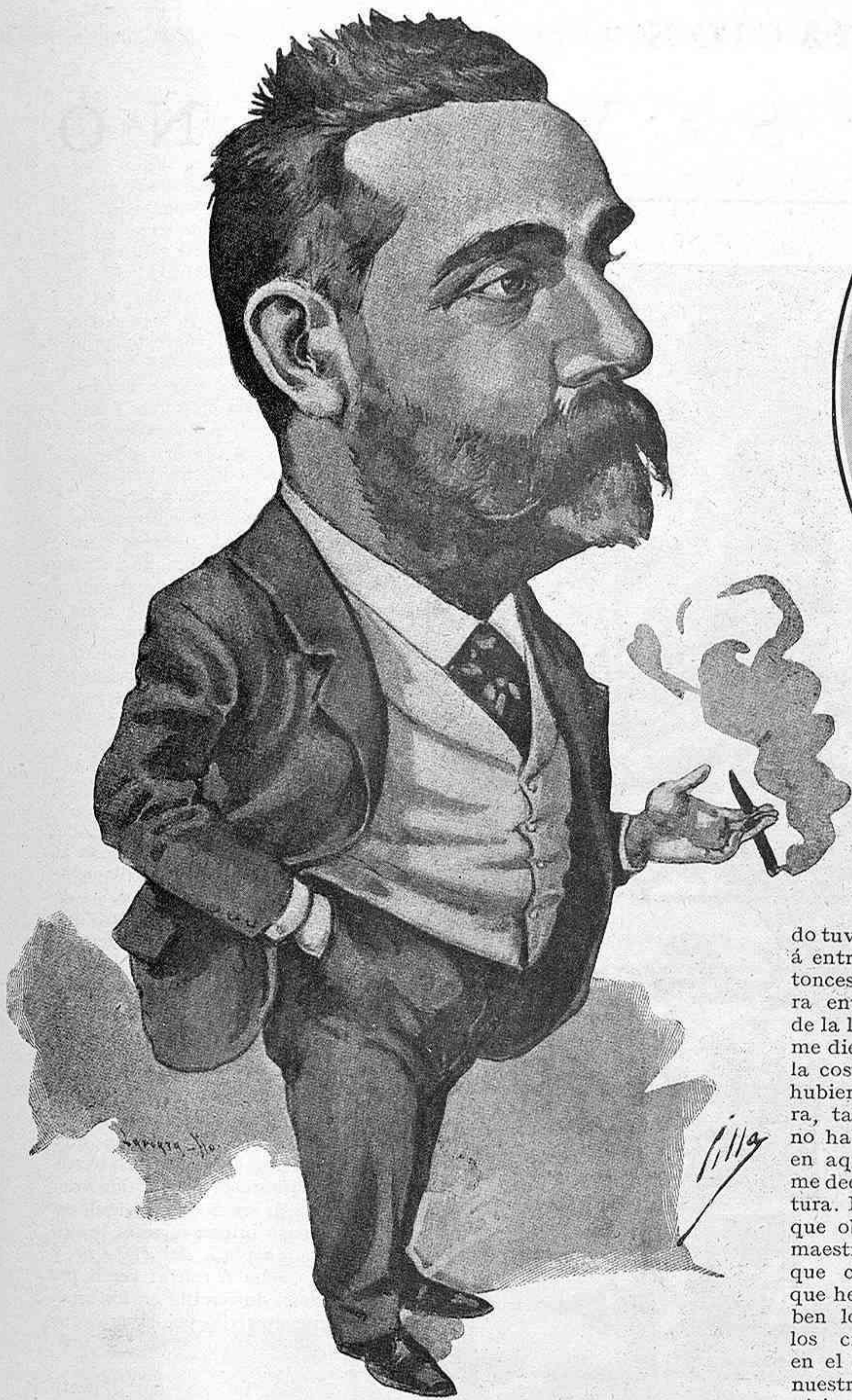
—¡Hombre!... ¿Quién sabe?

—No te hagas ilusiones; no hay más que ver lo que contestan en la correspondencia particular. Lo rechazan todo.

—Pues por probar nada se pierde.

La apuesta, que consistía en café, copa y puro para todos los de la «peña», la ganó Sinesio Delgado, quien vió publicada en el número inmediato la poesía que mandara á *Madrid Cómico*. Tenía entonces nuestro poeta diez y nueve años y ya había acabado la carrera de Medicina.

No hay que decir la cara que pusieron los compañeros al leer en el mismo número en que se publicaron los versos, y en la sección titulada *Correspondencia particular*, lo siguiente: «Señor D. S. D.—Valladolid—Sírvese decírnos las señas de su casa.» A partir de aquel momento, Sinesio empezó á recibir gratis el periódico, como queriéndome dar á entender con ello—escribe Sinesio—que se me pedía indirectamente una colaboración asidua. Sin duda, añade, en la Corte escaseaban los escritores festivos, y en cuanto aparecía uno en forma de crisálida le echaban el guante, aunque fuera en las orillas del Pisuerga.



MIGUEL RAMOS CARRION



JUAN FERER ZUÑIGA

do tuve ocasión de conocer á entrambos á fondo. Entonces, en aquella primera entrevista tomé al pie de la letra sus elogios, que me dieron por la fuerza de la costumbre, como se los hubieran dado á cualquiera, tal vez creyendo que no había de seguirlos, y en aquel mismo instante me decidí á seguir la aventura. No hay más remedio que obedecer á estos dos maestros de la literatura, que conocen el camino que he de maniobrar y saben lo que dicen. Todos los ciudadanos estamos en el deber de desarrollar nuestras aptitudes en servicio de la patria, y no tengo el derecho de privar al Arte de una lumbrera.



VITAL AZA

La publicación de aquella poesía trajo cola para el autor de las Memorias, pues á ella siguieron otras que despertaron interés cariñoso en Ramos y Vital, quienes en un viaje que hicieron á Valladolid, en fiestas, quisieron conocer á Sinesio Delgado, que por entonces estudiaba las asignaturas del preparatorio y primero de Derecho; y al entrevistarse con él, le animaron á venir á la Corte, cambiándose así el rumbo de su vida y el destino de su suerte. ¿Estaría escrito, decía Sinesio, que yo no visitara enfermos ni defendiera pleitos jamás de los jamases?...

Ramos Carrion y Vital Aza, dice Sinesio, el primero especialmente, tenía el sistema de halagar á todos los autores noveles, que suelen pagar con una enemistad eterna una verdad amarga. Composición que se les leía era siempre perfecta; obra dramática sobre la que se les consultaba tendría un buen éxito seguro. De esa manera, si se equivocaban, no eran ellos, sino el público, el que no había comprendido al genio; y si acertaban por casualidad, la simpatía y agradecimiento les acompañaba y seguía siempre. Pero esto lo supe, dice, más tarde, cuando

Y viniendo á Madrid nuestro hombre, se topa en el mismo vagón con un compañero de viaje, de barba descuidada, mal trajeado y que llevaba un envoltorio de trapos y papeles por todo equipaje, quien viéndole en un rincón, tímido, acongojado, encogido y medroso, le dijo:

—¿Va usted á Madrid, niño?

—Si, señor, á Madrid.

—¿Lleva usted algún destino ó empleo?

—No señor. No llevo objeto determinado. Voy á ver qué sale.

—Entonces va usted á hacer lo que yo le diga. En cuanto pasemos de Torreldones meta usted el corazón en el baúl, ciérrele usted con llave, y no lo saque de allí más que para encomendarse á Dios cuando comprenda usted que le faltan pocos minutos para dar con sus huesos en la sepultura. Si anda usted con él al descubierto no hará usted carrera.

Este diálogo se desarrollaba al amanecer del 10 de octubre de 1880. Siete años atrás, en el mismo mes, en el mismo día y á la misma hora—contaba Sinesio Delgado—, se me había muerto mi madre.

FÉLIX DE MONTEMAR

EVOCAACION

NOCTURNO SEVILLANO

BAJO la gran mirada de la luna, todo este prieto grupo de casas recién enjalbegadas surge como un puñado de nieve caído en medio de la noche. Están las rejas sevillanas llenas de flores, y á la luz plateada de la luna brilla el rojo magnífico de unos claveles y el ocre soberbio de unas rosas que asoman su belleza por entre los hierros de la reja.

Sola y tranquila está la calle, una callejuela alumbrada por un farol mortecino colgado en lo alto de una vieja casa señorial. Desde su altura se empeña en alumbrar los anchos senderos de la vida; pero es inútil su empeño, porque sus reflejos apenas sirven para encender la blanca fachada del palacio ó, todo lo más, la imagen venerada de una Virgen que allá arriba, debajo del farol, preside la calle andaluza.

En la lejanía, á los pies de una bonita reja, hay un mozo juncal con su ancho paveru andaluz colado hasta la nariz, su traje corto de la serranía y unos zajones de cuero obscuro. Apoyado en el alféizar de la ventana, escucha la charla pícara de una mocita, la jura amores que son tan falsos como sus anillos de oro y, á veces, mientras espera impaciente á la amada, entona una canción bravía, saeta que cortando los vientos busca el corazón de una mujer...

Es todo este barrio de Santa Cruz, con sus rejas floridas y sus faroles, un pedazo de Fez colocado en Sevilla, últimos jirones del tiempo viejo que fué espléndido y poderoso. Porque este mozo que ronda la reja y canta una copla no es sino uno de aquellos cantores de la Morería que en lejanos siglos de Motamid iban de ronda cada noche al través de la ciudad. Ahora, lo mismo que antaño, suena una guitarra; es un lamento su tañido y vive, en sus notas sonoras, toda la grandeza del alma musulmana, alma inmortal de guerrero y de poeta.



Solamente el galán agitanado recita, junto al oído de una mujer *morena y sevillana*, como cantó el poeta, sus quereres hondos, tan hondos como los ojos de la moza, ojos anchos y misteriosos, llenos de pasión. Los hombres, como si quisieran respetar el silencio de la noche, apenas se atreven á interrumpir esta soledad magnífica de la calle, ni siquiera la charla pícara de dos amantes que se miran los ojos para verse el alma...

Así, acodado en la ventana, ve transcurrir las horas el mozo y ve, en lo alto del cielo, que al nacer el sol se enciende con una claridad azul toda la calle y el rostro moreno de la mujer. Al cabo, luego de una mirada profunda y penetrante, se aleja calle abajo, mientras ella, detrás de sus macetas, le sigue con la mirada y le dice adiós...

Es entonces cuando empiezan á desapare-

cer los rayos blancos de la luna y las rejas sevillanas se atavían con sus galas de fiesta, que no son otras que este sol andaluz, fuerte y soberbio, lanzando sus destellos á todo un pueblo.

Sevilla, la incomparable, se despierta poco á poco; pero, algo perezosa aún, se empeña en dormirse bajo esta blanda caricia de su sol. Todavía está quieta la ciudad; algún que otro transeúnte cruza el barrio primoroso. La Giralda saluda á los hombres desde su trono inmenso, mira la cinta de plata del viejo río y se echa á reír al ver la pereza de Sevilla en los amaneceres de primavera, que huelen á claveles y á albahaca...

Al fin, la ciudad gentil empieza á vivir. El barrio de Santa Cruz se llena de gente: vendedores ambulantes, mocitas que van á su trabajo y también alguna que otra castiza cigarrera que, á toda prisa, se dirige á la Fábrica, temerosa de llegar tarde.

Es pleno día; pero, como es éste un pueblo alegre como ninguno, apenas nace el sol suena una copla prendida en los labios de un zagal:

*«...es su seno la Alpujarra,
La curva de la cadera,
el flanco de una guitarra...»*

En estas primeras horas de la mañana no es extraño encontrarse por este barrio un grupo de turistas, de los que vinieron al gran Certamen sevillano, que con el *kodak* en bandolera contemplan la ciudad, se detienen delante de una reja llena de flores y siguen luego su camino al través de un laberinto de callejuelas, corazón verdadero de Sevilla...

LUIS RIUDAVETS DE MONTES

(Dibujo de Julio Riudavets)

La culta y benemérita Real Sociedad Geográfica ha tenido el feliz acierto de invitar al Príncipe italiano duque de Spoleto á que diera cuenta de sus recientes exploraciones en la ingente cordillera himaláyica en una memorable conferencia.

La personalidad del duque de Spoleto sigue el camino trazado por su egregio tío el duque de los Abruzos.

El príncipe Aimone de Saboya, duque de Spoleto, es el segundo hijo del duque de Aosta, el primogénito de aquel inolvidable y caballeroso rey Amadeo de Saboya, que fué rey de España durante un breve paréntesis de la interinidad española del siglo pasado, y que abdicó correctamente, renunciando á la Corona de España cuando se convenció de que los españoles eran ingobernables.

Ello sugiere la consideración de que, de haber seguido las cosas, al inaugurarse el brevísimo período de la dinastía saboyana en España, el duque de Aosta, que fué príncipe de Asturias durante el reinado de su padre, hubiera llegado lógicamente, á ser, como heredero de su padre, Rey de España, y nuestro augusto confrenciante hubiera sido, á su vez, Infante de España, por corresponderle la primogenitura á su hermano mayor, el príncipe Amadeo de Saboya, duque de las Puglias, perteneciente á la Artillería del Ejército italiano, donde tiene actualmente el grado de coronel.

El duque de Spoleto, como lo piegona su uniforme, pertenece á la Real Armada de Italia, donde ostenta el grado de teniente de navío.

Los duques de Aosta están estrechamente emparentados con la Real Familia de España, ya que la duquesa, la princesa Elena de Orleans, es hermana de Su Alteza la infanta doña Luisa de Orleans, esposa del infante don Carlos. Y con motivo de la boda, no hace mucho celebrada en Nápoles, del primogénito de los duques de Aosta, fué á presenciarla y oficiar de testigo el Rey don Alfonso XIII, que con este nuevo viaje á la península hermana consagró una vez más, no sólo la amistad estrecha que une á ambas familias reinantes, sino también á los dos pueblos, á los que el destino histórico traza una tan estrecha convivencia de intereses é ideales.

Por algo quiso la Providencia que en el periplo memorable de América aparecieran unidos, por azares del destino, los nombres de Italia y España, y de que para reforzar esa providencial alianza de sus nombres, la emigra-

ción italiana y española constituya en el Nuevo Mundo los sedimentos de la futura gran población americana.

Por eso cada vez que oigo que se quiere arrebatar á Colón su italianidad, que él fué el primero de declarar como argumento irrefutable, ya que se basa en su propio testimonio, ajeno en absoluto á toda sospecha de que pudiera discutirse su afirmación, pienso en que es insensato discutir la italianidad de Colón, porque la entonces no bien definida y esfumada nacionalidad del descubridor del Nuevo Mundo no aminora lo más mínimo los timbres de la nación protectora bajo cuya égida se verificó el decisivo periplo.

Es más: que para reafirmar más, si cabe, la personalidad que á Italia incumbe en el descubrimiento de América, hasta el nombre indebidamente impuesto recuerda al afortunado cartógrafo florentino que vió consagrada su fama con tan decisiva circunstancia, con evidente injusticia, como constantemente he venido propugnando, y continuaré, porque el nombre que indebidamente ostenta el Nuevo Mundo



S. A. R. ELENA DE ORLEANS

Esposa del duque de Aosta, que sería actualmente Reina de España de haber sido elevado al trono su esposo, como primogénito del Rey Amadeo I de Saboya



S. A. R. AIMONE

Duque de Spoleto, segundo hijo del duque de Aosta

sea substituído por el de Ibérica en recordación de la nación descubridora.

Sería empresa hartó dilatada recordar en esta ocasión el estrecho enlace que á España é Italia anudaron en todas las épocas de su existir: Los nombres de Grimaldi, Squilache, Calbuturu, Bivona, Scláfani, Pignatelli, Pescara, Borso di Carminati, suenan en nuestra Historia con eco italiano. Y en nuestros días abundan igualmente los nombres italianos en el campo de la actividad española: Barbiéri, Pittaluga, Lucini, Bonelli, Azzati... En la Milicia se dió un curioso trueque de héroes nacionales de recíproco origen: El generalísimo italiano Armando Díaz, el vencedor en la guerra europea, era de origen español, como su clarísimo apellido lo revela. Por nuestra parte, el general Cavalcanti, el héroe de la carga de Tassdir, y de Tizza, es, á su vez, de origen italiano, de una preclara familia de estirpe florentina.

En Madrid tenemos calles dedicadas á Roma, Génova, Milanéses, Piamonte, Pignatelli, Paravicini y Pavía. En cambio, no está aún consagrada la Plaza de Italia, como tiempo atrás propugné, para corresponder al honor que en Roma se dedica á España con la famosa plaza que ostenta el nombre de nuestra nación.

Ello es asunto que llevé al Ayuntamiento de Madrid en tiempos del conde de Valvellano, proponiendo se diera el nombre de Plaza de

Italia á la de Bilbao, evitándose así la dualidad con la glorieta dedicada igualmente á la invicta villa del Nervión. Pero el flamante alcalde de la Dictadura objetó que estaban prohibidos los cambios de nombre, cuando á poco propuso se dedicara una calle al recién fallecido marqués de Comillas, verificándose igualmente bajo su égida alcaldicia el cambio de nombre de la calle de la Lealtad por el de su antiguo jefe político don Antonio Maura.

Luego, se me comunicó que se había decidido dar el nombre de Italia á una de las nuevas plazas del proyectado y alejado ensanche, en vez de la propuesta plaza de Bilbao, donde, además, se podría emplazar un monumento al Dante, análogo al que Barcelona ha erigido en su honor: que en eso de fomentar la amistad italiana lleva sobrada delantera la gran metrópoli catalana á la indiferencia castellana de Madrid para cuanto tienda á fomentar la cordialidad internacional.

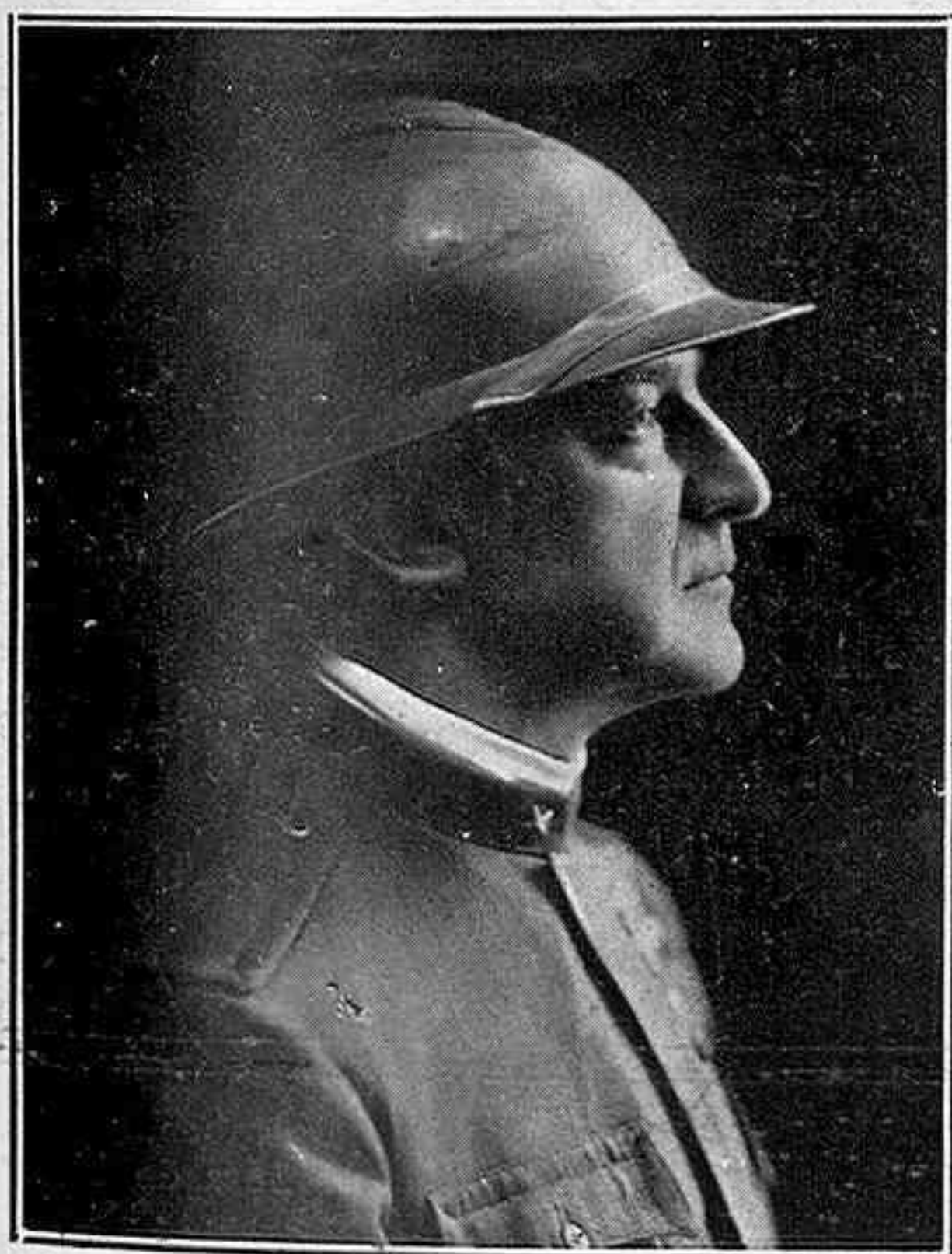
Y eso que, como dije en un artículo, hubiera sido sin duda el alcalde de Madrid, que no yo, quien hubiera recogido los laureles de la iniciativa de imponer el nombre glorioso de la gran nación italiana á una plaza de Madrid pagando así una deuda de gratitud que se la debe de tiempo inmemorial, por estar conmemorado el nombre de nuestra patria en la magnificente *Piazza di Spagna*, de Roma.

Italia y España son, pues, dos naciones á la que la Historia, la Geografía, y hasta la propia semejanza de producciones, ligan de un modo indisoluble para desempeñar un decisivo papel en el mundo. Hasta su misma estructura de penínsulas, divididas históricamente en minúsculos Estados, les señalan análogos derroteros á seguir. Italia tuvo la fortuna de conseguir su unidad política y geográfica, y recabar la unión de la Italia irredenta, interviniendo denodadamente en la guerra europea, aun á trueque de volverse contra sus aliados de la víspera.

España, cuya unidad realizaron los Reyes Católicos, volvió á ver rota su homogeneidad, y no hay para qué decir cuáles sean los anhelos nacionales á realizar para que el mapa de la Península Ibérica sea de un solo color, suprimiendo las separaciones y borrando las manchas que afean su unidad política y geográfica...

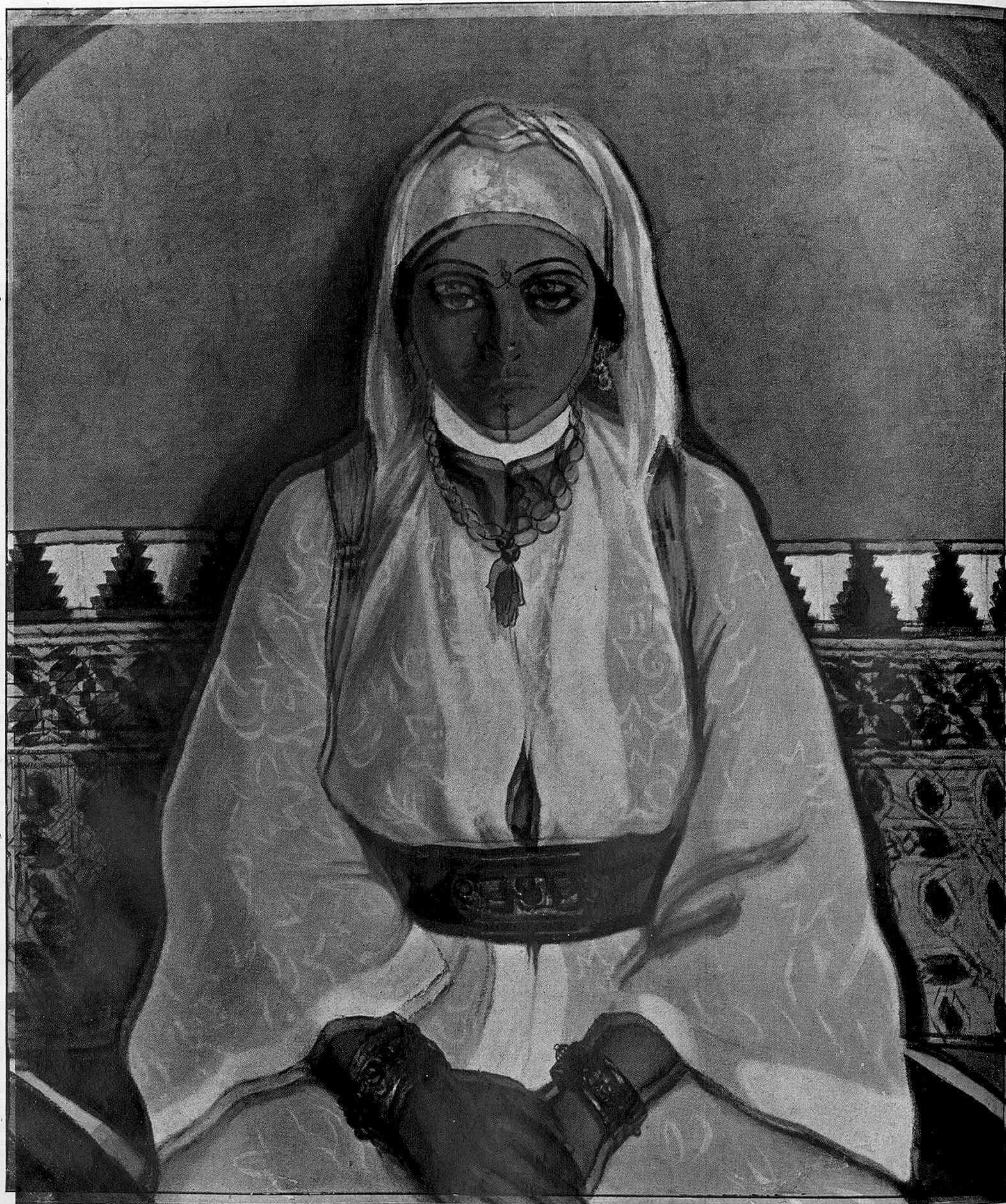
Italia, regida por un más rectilíneo patriotismo, logró su unidad. España no ha tenido aún la fortuna de encontrar su Cavour, su Mazzini, su Garibaldi...

GUILLERMO RITTWAGEN



S. A. R. MANUEL ALBERTO DE SABOYA

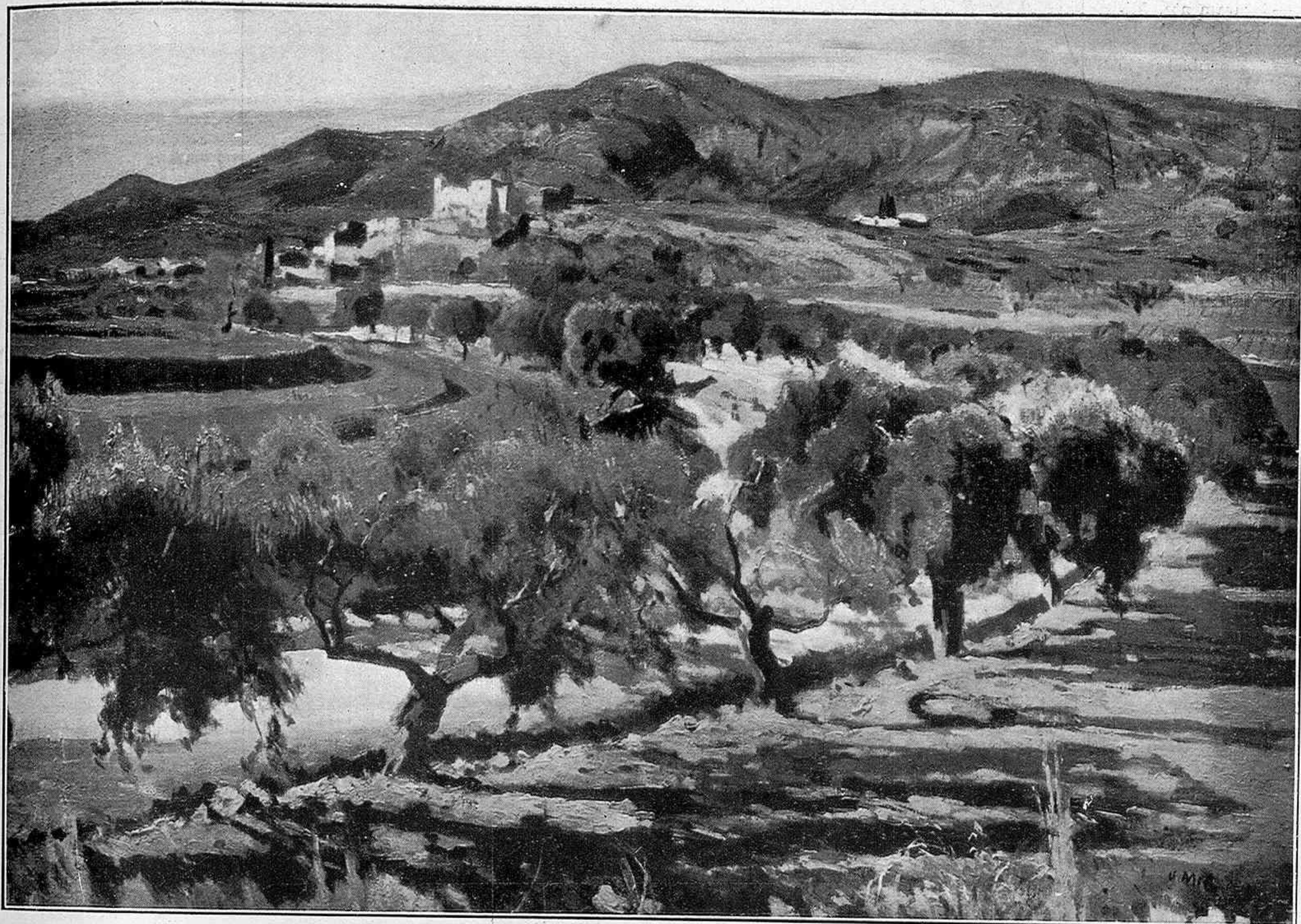
Duque de Aosta, primogénito del caballeroso ex rey de España Don Amadeo I de Saboya, que fué Príncipe de Asturias todo el tiempo que duró el breve reinado de su inclito padre, y que hubiera llegado á sucederle de no acaecer su digna abdicación



«Mujer árabe», cuadro
de la señora de Baeza

LA ACTUALIDAD ARTÍSTICA

La Exposición Nacional de Bellas Artes 1930



«Noviembre», cuadro de Joaquín Mir

I

EN esta mañana tan dulcemente vernal, tan clara, turbada apenas por un alto y sutil rumor que camina por sobre las ramas cimieras de los árboles, meciéndolas con lenta parsimonia, hemos comprendido el reproche de nuestro amigo, encontrado al azar bajo la fresca umbría del Retiro.

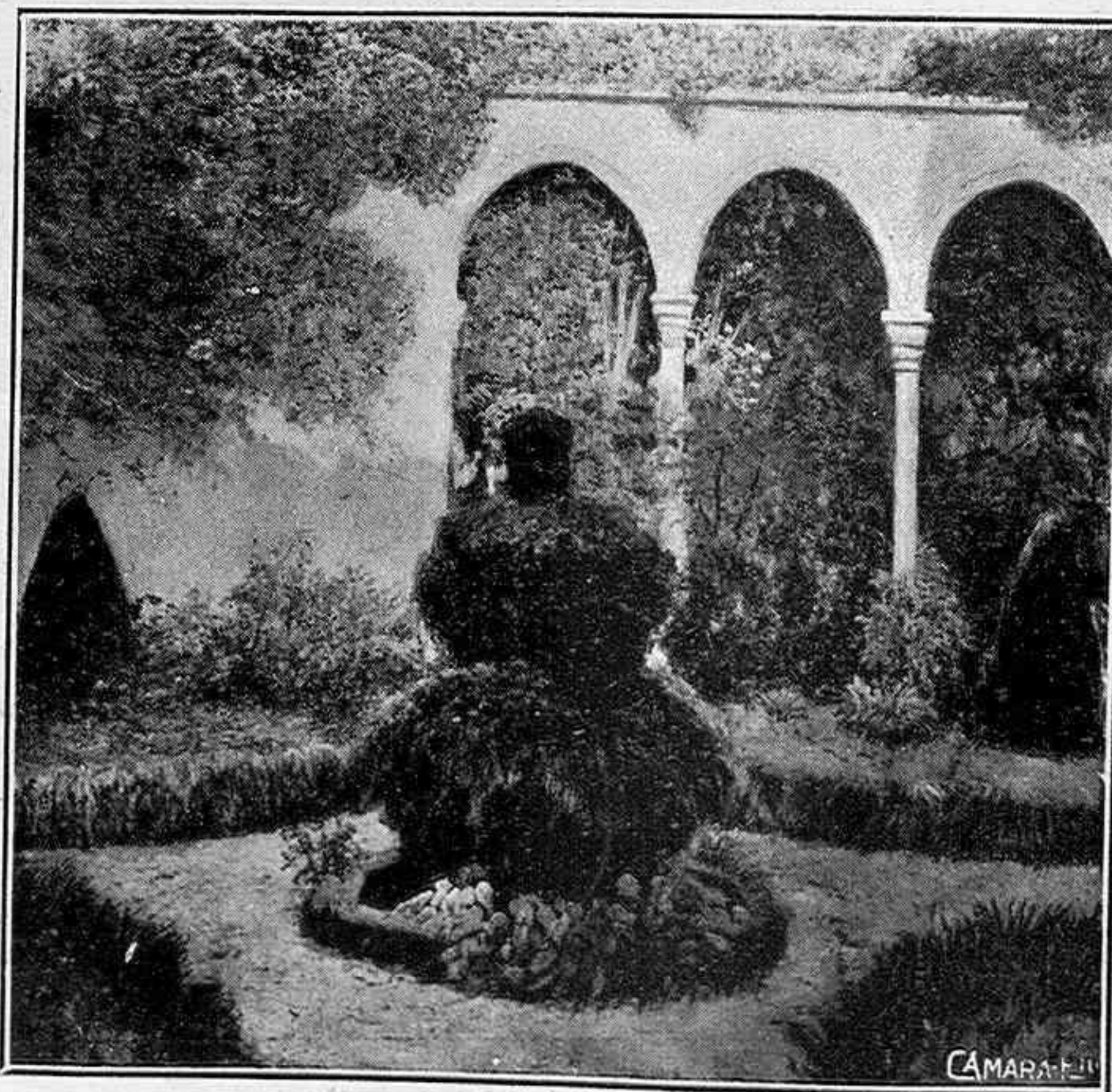
—No; no entres... Sigamos paseando por estos caminos propicios. ¿Qué cuadro puede haber mejor que este panorama que se nos ofrece ahora ante la vista? ¿Qué obra pondrías frente a esta sola y única verdad: la Naturaleza? Hacen mal los artistas en colgar sus cuadros aquí, en el Retiro...

—Recuerda, amigo mío, aquellas sensatas palabras de Benedicto Croce: «La Naturaleza es estúpida frente al Arte, y es muda si el hombre no la hace hablar.» Ven. Entremos en la Exposición y veamos de qué modos diferentes y en qué tonos distintos la han hecho hablar los artistas.

—¡Ea! Me sacrificio...

—Hombre! No creo que sea un sacrificio ver la Exposición Nacional.

—Para mí, sí. Para ti acaso más, por la responsabilidad que contraes



«Claustro», cuadro de Santiago Rusiñol

(Fots. Cortés)

con los lectores. ¿No ves? Hace calor aquí dentro. Hay una ventilación deficiente. No hay buena luz en todas las salas. No me explico cómo los artistas que se pasan la vida protestando de todo no hayan hecho aún una protesta formal contra este viejo caserón inadecuado, que no reúne condiciones...

—¡Protestan de tantas cosas! Alguna habían de pasar por alto...

—Mira ese techo. Sucio; con grandes manchas de color indefinido, costroso... ¡No es posible!...

—No protestes. No mires al techo...

—¡Si es para no ver esa Barraca de tiro al blanco!...

—Pues mira este cuadro de Mariano Sancho; este lienzo grande de Rodríguez Jaldón, *Vuelta de la escarda*.

—A la mujer de primer término le bailan los pies. Y, sin embargo, es bonito; sí...

—Y estos de Rigoberto Soler, este de Barrau...

—Sigamos.

—Mira: aquí, los de Soria Aedo; éste, de un desconocido, Tur de Montis, ¡qué bien compuesto y qué diestramente están tratadas las telas!... Este de Covarsi, estos de Pedro Antonio... Estos de...

—Vamos á la sala de Mir.

—Esta es. Mira ese *Pueblo sobre el Ebro*; qué lienzo más magnífico.

—¿Será lo mejor de la Exposición?

—Seguramente. Mira estos desnudos de Aguiar; mira esto...

—Es ¡horrible! ¿Y lo de Hermoso?...

—En la sala cuarta. Entremos. No pongas esa cara. Esta *Fiesta infantil* es una maravilla. Estaba pintado hace quince, veinte años... ¡Qué bien resiste á las corrientes implacables de los tiempos!... Mira esto de Solana.

—Es trágico.

—Sí, es áspero, duro, violento; pero es el pintor que quedará...

—Es un pintor de pesadilla. Me horroriza, sí...

—A mí me emociona. Recuerda, amigo mío, aquellas justas palabras de Emilio Zola: «Lo que yo pido al artista no son tiernas visiones ó espantosas pesadillas, sino la entrega plena de su corazón, de su carne... No se trata de agradar ó desagradar: se trata de ser él mismo, de mostrar su corazón al desnudo y formular enérgicamente una individualidad.» ¿No es esto Solana?... Mira, en cambio, esto de Rusñol, que también aspira á la Medalla de Honor...

—No me gusta. ¡Siempre lo mismo!...

—Es que también formula una individualidad...

—O un *tranquillo*...

—Mira esto de Llorens...

—Lo dices con orgullo de gallego...

—Sí. Y verás ahora otros paisajes admirables aquí, en la sala próxima. Estos de Gómez Alarcón, esto de Verdugo Landi...

—¿Cómo se llama ése?

—*El Inválido*.

—Me encanta la sugestión que tiene y su melancolía, su simbolismo. Es el barco que ha navegado sabe Dios cuántos días, que ha recorrido muchos mares, que habrá desafiado muchas tormentas; y ahí lo tienes, con la proa destrozada, que es el pecho de los barcos, quieto para siempre. Descansando. Muerto. El mejor estado, según el proverbio árabe...

—¿Qué nos queda por ver?

—Mucho todavía. Mucho y poco. Por ejemplo, las salas de los catalanes.

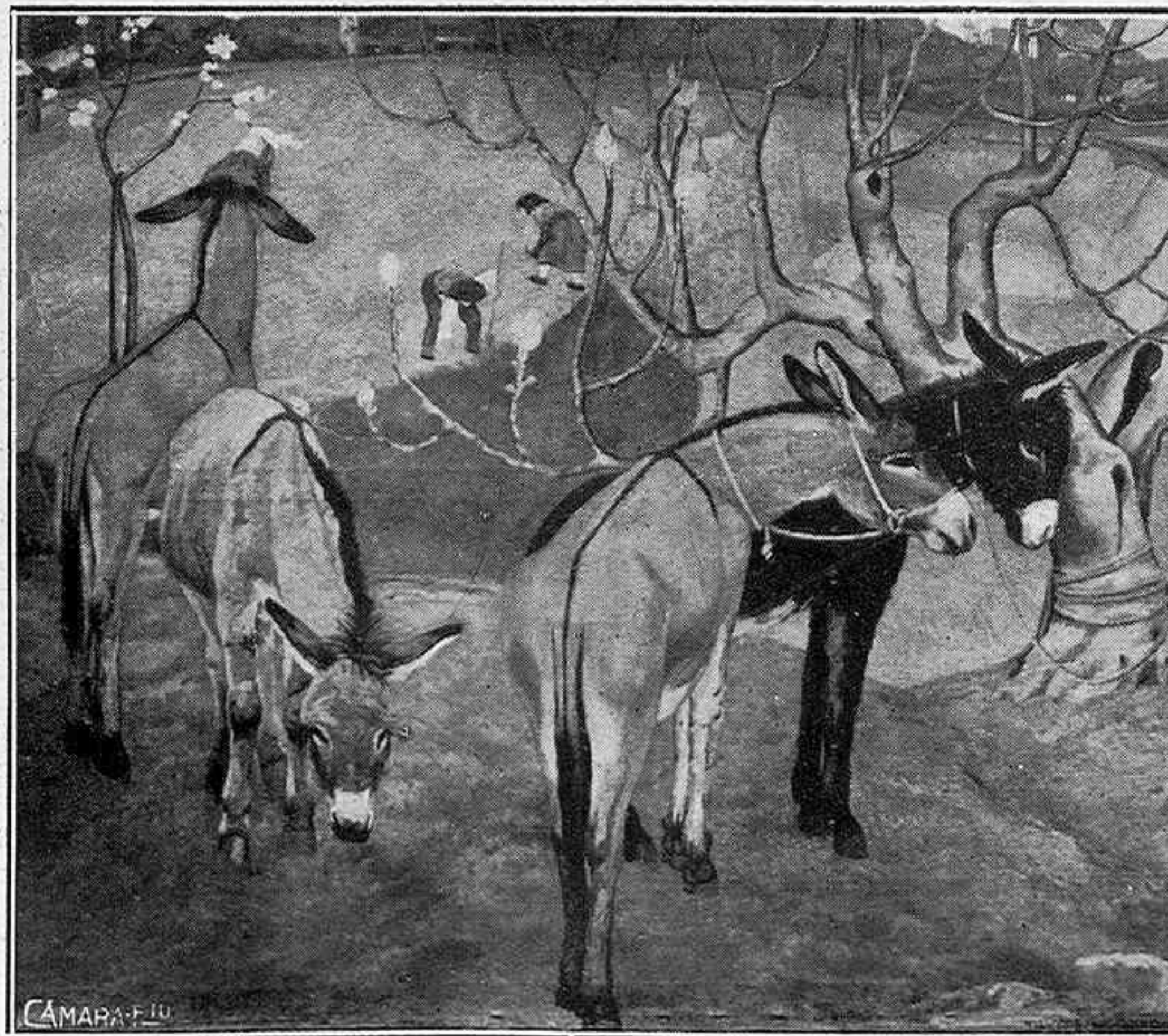
—Parecen salas de museo.

—Exacto. Es que esa debe ser la suprema aspiración de los jurados de colocación. Que parezcan salas de museo.

—¡Eso es tan difícil! Para ello lo primero que se precisan son «cuadros de museo»...



«Retrato de mi madre», cuadro de Daniel Vázquez-Díaz



«Paisaje con animales», de Timoteo Pérez Rubio

—Esa es una clasificación ambigua y gratuita. No lo dirás por los de Arte Moderno. Esos no pueden servir de ejemplo.

—¡Claro, claro!...

—En cambio, mira estos paisajes de Vila Puig, de Mallol, de Ivo Pascual.

—Son admirables.

—Y estos otros lienzos de Porcar, de Casas Abarca, de Raucharich, de Guinart, de Mercadé, esta *Muchacha* de Muntané...

—Un buen envío. No podrán tener queja los catalanes del trato que se les da en Madrid...

—Ya salió lo político...

—¿Qué otras cosas merecen verse?

—La sala de los modernos. Esto es un gran acierto del Jurado. Antes, la pintura moderna estaba desperdigada por todas las salas, y colocada sin eficacia ni atención. Por vez primera aparece ordenada en un conjunto interesante. Ahora recobra todo el ímpetu de su espíritu renovacionario y se advierte cómo es ya de pujante, de considerable, de eficaz y de amplio...

—No te entusiasmes, no te entusiasmes... ¡Ese lienzo de Cossío me molesta tanto!...

—No seas reaccionario. *Esto* y más, se lleva ya en todo el mundo. Solamente aquí puede sorprender la novedad de hacer una sala dedicada al arte moderno, sensible, fino... ¡Pero si Vázquez Díaz, Arturo Souto, Hipólito Hidalgo de-

Caviedes, Timoteo Pérez Rubio y etc., son ya *clásicos*!... Mira este conjunto y dime si no es verdad que el arte nuevo, con su técnica nueva, con su sensibilidad nueva, no merecen una categoría nueva...

—Sí. Pero no me convence...

—Lo siento. Pero yo veo aquí cosas de indudable interés. Estas mismas esculturas de Planes, de Pérez Mateo...

—No me desagradan. Me parecen bien. Pero...

—¡Ah! Vamos. Tú quieres las de «antiguo régimen». ¿No? Pues iremos á ver las de Pérez Comendador, las de Torre Isunza, las de Pinazo, las de Mario Vives, la de Quintín de Torre, de Huerta, ó unas muy graciosas, muy originales, de Marga Gil Roesset, una muchachita de mucho talento...

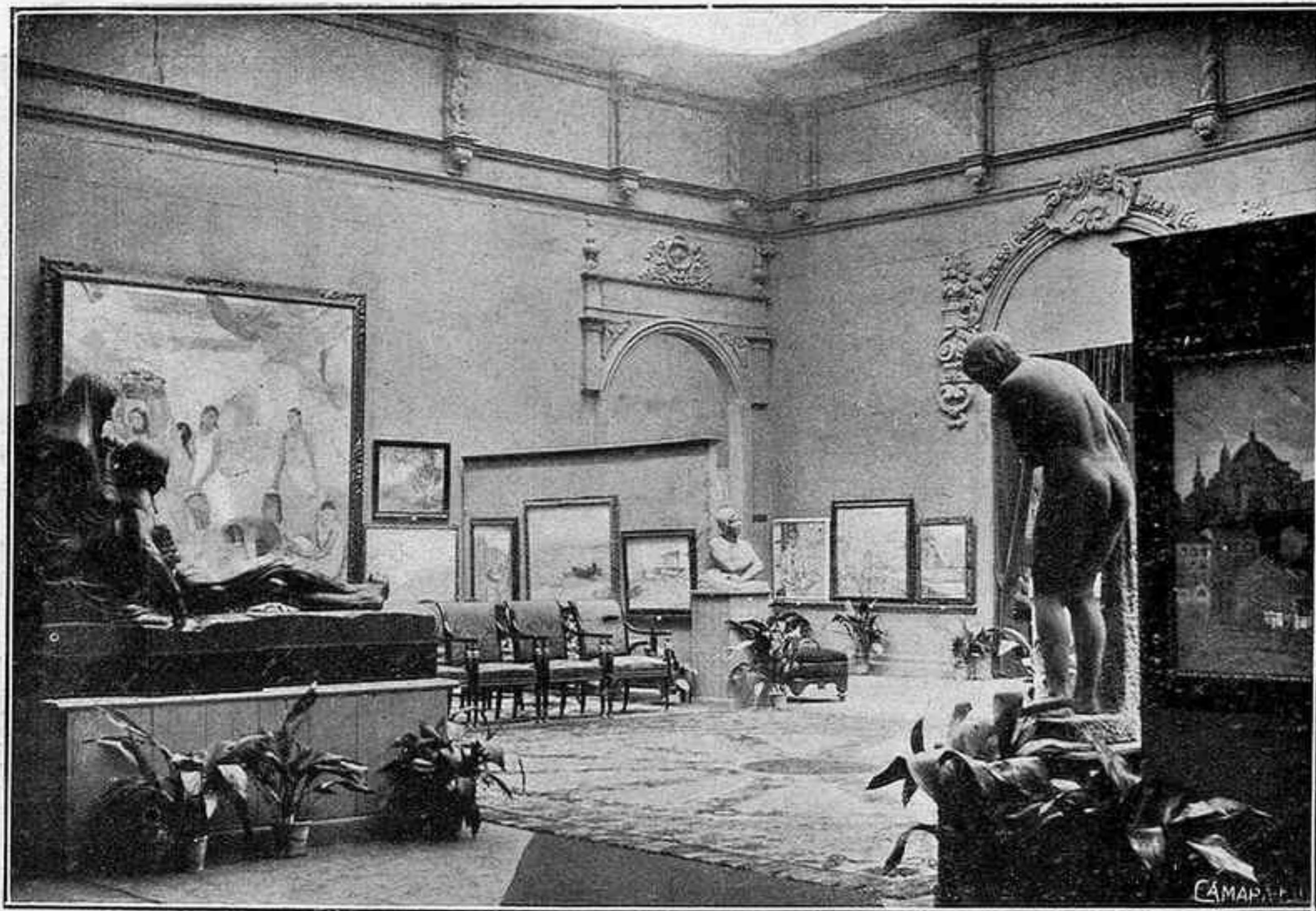
—Y luego nos iremos...

—No; nos quedan aún varias salas donde están Juan Luis Salaverría, Labrada y la sección de Arte Decorativo, que está instalada esta vez como no lo ha estado nunca, y donde los conspicuos, Martín de la Arena, Remacha y, sobre todo, Marés, se presentan admirablemente...



BLANCA ROSA
Cuadro original de Eugenio Hermoso

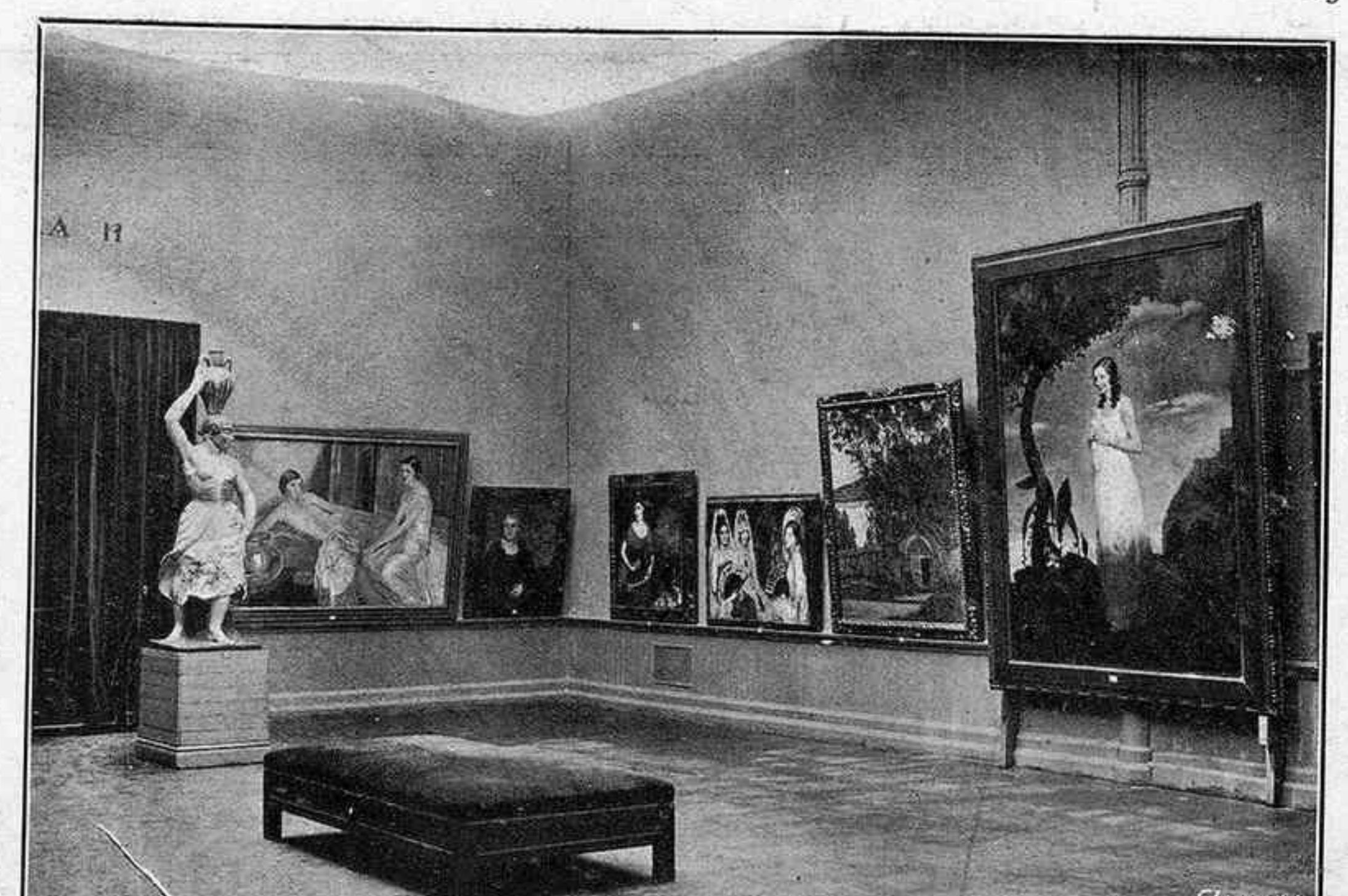
(Fot. Cortés)



Un aspecto de la sala central de la Exposición de Bellas Artes, recientemente inaugurada
(Fot. Díaz Casariego)

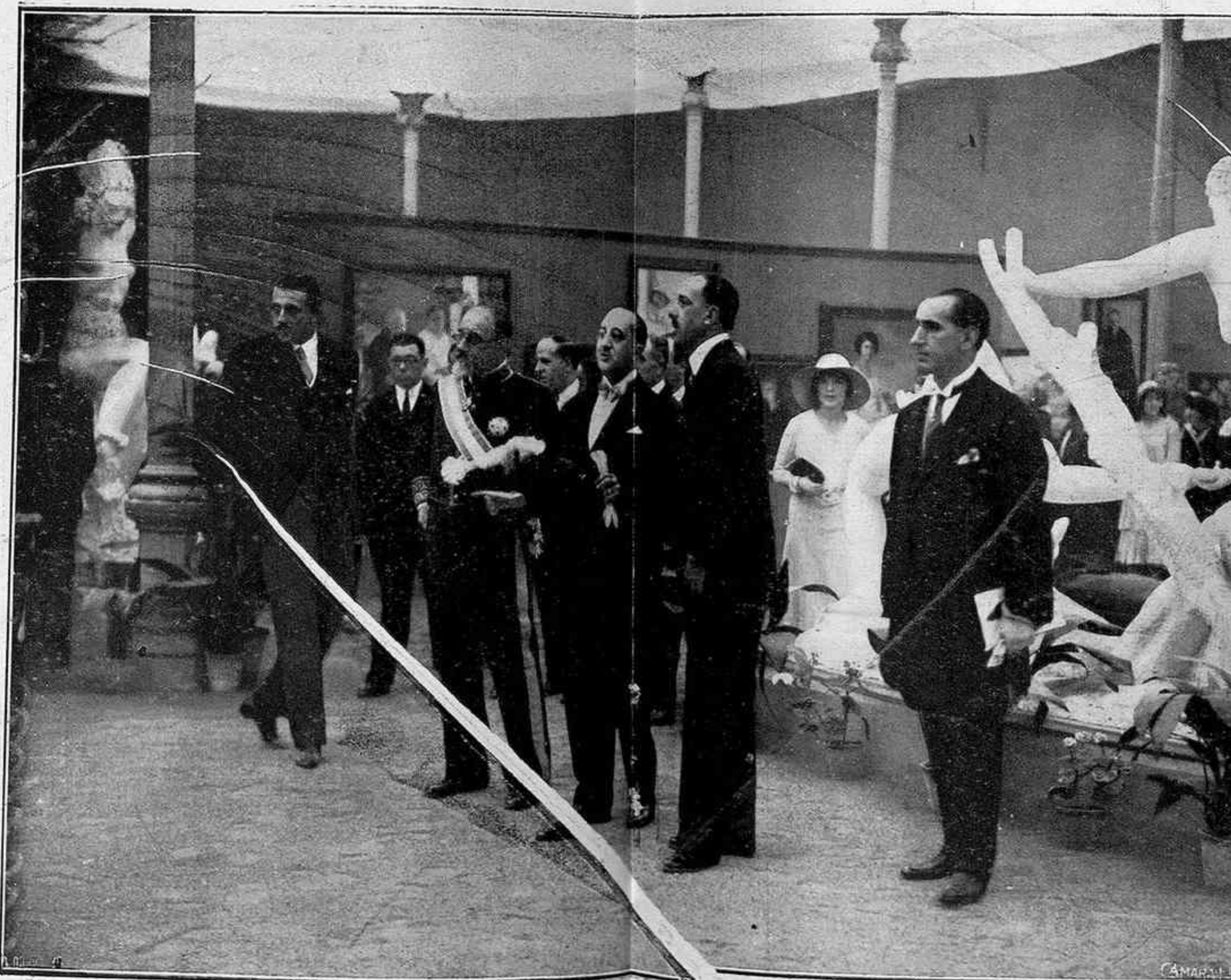


Sus Majestades, Altezas Reales, el Gobierno e invitados, al salir de la Exposición después de inaugurada
(Fot. Díaz Casariego)



Un rincón de la Sala II de la Exposición
(Fot. Alfonso)

—Es difícil una agrupación en Arte Decorativo.
—Muy difícil, sobre todo para el Jurado de recompensas. Aquí tienes guadamociles, hierros, cancelas, candelabros, pebeteros, oratorios, bocetos de pinturas murales, esmaltes, cerámica. Un conglomerado de objetos demasiado heterogéneo...
—No quisiera verme en el Jurado de calificación...
—Ni yo... Por más que no es difícil esta vez señalar el primer premio...
—¿Cuál?
—Te lo diré al oído. Pueden oírnos, y luego crearán que venimos a hacer ambiente.
—Ni más ni menos que lo que hacen otros.
—Pero ni tú ni yo podemos hacerlo. Tú, porque eres espectador. Yo, porque tengo, a mi manera la tarea ingrata de reseñar..., que es, a fin de cuentas, un modo de juzgar.
—¿Y que lo digas!...
—El Arte Decorativo, antes, estaba colocado como en las prenderías los viejos cachivaches. Ahora tiene todo un orden y un aspecto digno.
—Esa es la palabra.
—Y todo se ve. Y todo como dentro de su espíritu...
—Mira los carteles, estas caricaturas de Luis Lasa, estos dibujos de León Astruc, estos de Arturo Souto, de Serny... Hasta hay bocetos escenográficos, como estos de Soler Cervelló y estos de Miguel Soler...
—Y que no desmiente su antecedente. Este es discípulo de don Amalio Fernández y de don Luis Muriel...
—Y colchas y labores. Esta, que es bonita, de doña Dolores Barrau, y esta de punto antiguo y pirocromo grabado, sobre terciopelo, de doña María del Rosario Rallo...
—Y al Palacio de Cristal, ¿no subimos?
—Vamos ahora...
—Aquí está la sección de Grabado. Mira qué modo más ingenioso tienen los aguafortistas de enviar más de las dos obras reglamentarias al certamen. Ponen en un *panneau* tres, cuatro, seis obras... Mandan dos *panneaux*, y ya tienen lo que media docena de expositores...
—El grabado en España interesa poco...
—Y es una lástima. En cualquier otro país, el grabado adquiere una importancia y trascendencia editorial aquí insospechadas. Por eso nuestros grabadores no suelen ser buenos ilustradores. Les falta hábito. Les falta costumbre. En cambio, no se les puede negar condiciones y capacidades indudables...
—Veamos algunos...
—Mira estas ilustraciones, para la *Atlántida*, de mosén Jacinto Verdager, grabadas en madera, que firma Antonio Ollé; este envío magnífico de Castro-Gil, tan capaz y tan sensible siempre; este dibujo litográfico de Bráñez, y esto de Ricardo Aguere...
—Hay buenas cosas en grabado...
—No puede olvidarse que han concurrido gente muy estimable: Pedraza, Espina, Tersol, Bráñez, Prieto Nespereira...
—También aquí va siendo difícil la lucha por las medallas...
—Está bien eso de *lucha*...
—¿Y la sección de Arquitectura?
—Este año tiene un interés práctico. Mira, si no, de arquitectura ultramoderna, estos croquis y estos planos de don Luis de Sala, de obras realizadas en Madrid; de casas de alquiler y de casas baratas, que suelen ser blanco, con acierto, de la mayoría de los dibujantes satíricos. Contempla este proyecto de aeropuerto de Madrid, de Rogelio Sol y Casto Fernández-Shaw; este proyecto para el Faro de Colón, de Luis Moya y Joaquín Vaquero; este otro proyecto de Palacio para las Artes Clásicas; este monumento dedicado a las Artes, de Adolfo Blanco y Pérez del Camino, y este estudio sobre tema de pensionado de Alfonso Jimeno Pérez, que

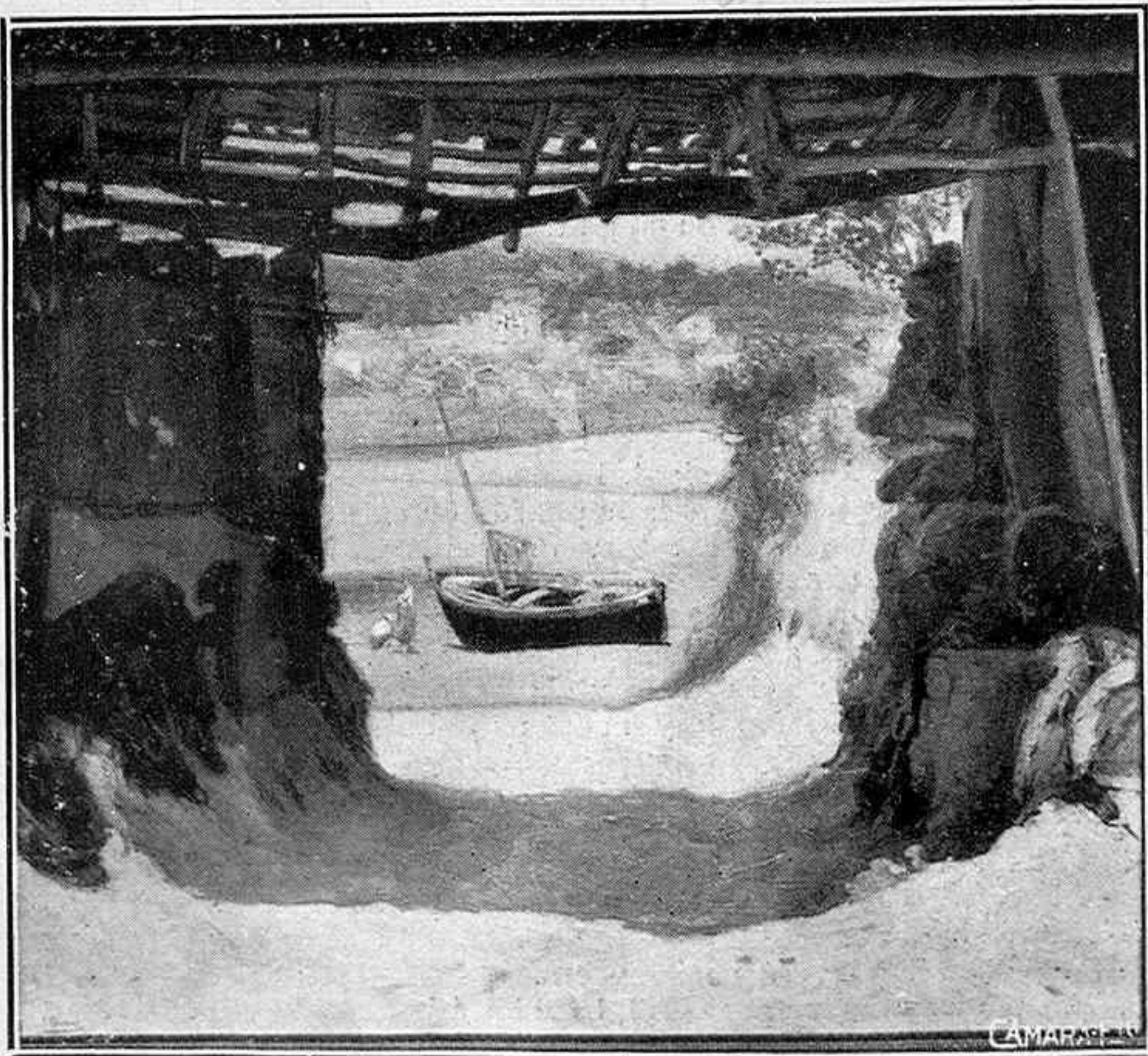


S. M. el Rey, el Infante don Jaime y el ministro de Instrucción Pública, acompañados de los miembros del Jurado de colocación, nuestro querido compañero José Francés y el señor Amasagasti, durante el acto inaugural
(Fot. Alfonso)

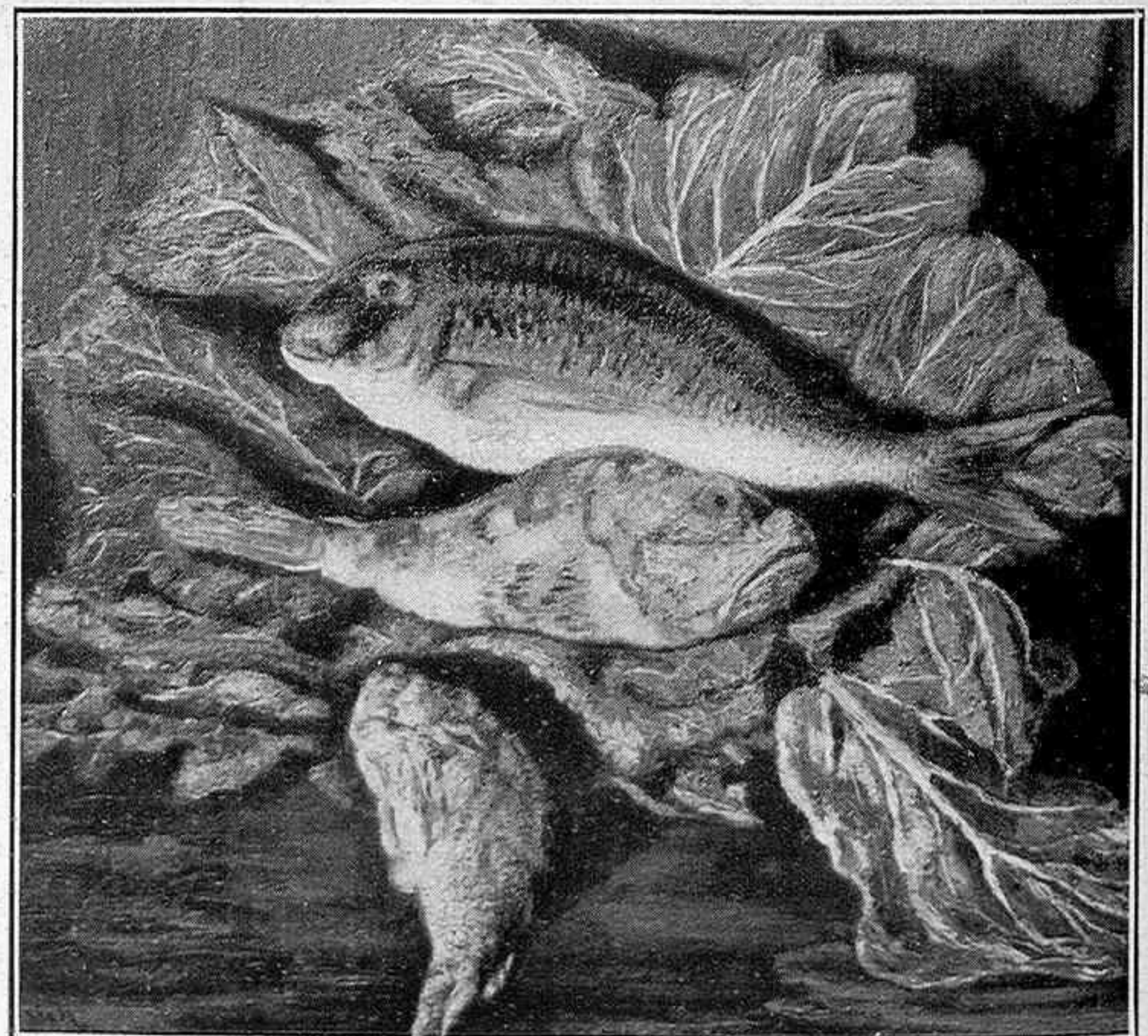
tiene otro envío considerable, un proyecto de «Residencia para Arquitectos y Pintores en Toledo», y estos planos y perspectivas de Casa Gris (residencia para un arquitecto), que firma Rafael Hidalgo de Caviedes y Gómez...
—¿Y ya terminamos?
—Demos una vuelta por este Palacio. Podremos encontrar algo interesante.
—No lo creo.
—Es que tienes la obsesión de que aquí no vienen cosas buenas. Pues verás cómo vemos alguna. Ya sabes que aquí hay obras de pintores que son hasta académicos...
—Eso no dice mucho...
—Aquí está esta escultura de Laviada, que merece la pena de subir hasta aquí; esta de Marga Gil Roesset, esta de Hermoso, esta de Otero...
—Pero los cuadros...
—También encontraremos algunos estimables. Este mismo, tan enorme, de la *Muerte de Don Quijote*, tiene buenos trozos de pintura; este de Romero Barrero, este de Edith Aguiar, este de González-Prieto..., éste de Juan D. Navarro Ramón...
—Hasta aquí se advierte una buena colocación.
—Mira cómo también aquí la pintura moderna está separada de la otra.
—Está bien, como medida profiláctica.
—No seas intransigente. Hay que dar cabida a lo nuevo. No se le puede negar empuje, vibración... Está bien que se le discuta.
—Me interesa más lo antiguo.
—No hay nada antiguo ni moderno.
—¿No?
—No. Hay pintura, ó no la hay. Esto es lo esencial. La técnica, el sentimiento, la riqueza cromática de un artista, la sobriedad de una paleta, es lo de menos. El caso es que esté bien pintado. Podríamos decir, parodiando a Oscar Wilde: Un cuadro no es antiguo ni moderno. Está bien ó mal pintado. Eso es todo... Lo que está mal pintado, es inútil que trate de disfrazarse con aspecto moderno. No engaña a nadie. Hay ingenios que creen que lo de *arte moderno* puede servir para encubrir imperfecciones técnicas y desdibujos y mal gusto. Es un error. El Arte no admite ni tolera disfraces... Los tontos...
—Vamos. Pero te diré que es mucha Exposición para verla en un día...
—Claro. Tenemos que volver.
—Volverás solo. Yo ya he visto lo principal. Lo otro no me interesa...
—Te equivocas. No se puede juzgar por la impresión de un día. Hay que ver la Exposición más despacio, con más calma... Hay unos cuantos valores que no pueden pasar inadvertidos. Hay unas cuantas firmas nuevas, que merecen atención y comentario. Apenas si podemos llevarnos una impresión general...
—Yo la llevo. Se puede resumir así. Mucho cuadro grande. Mucho y malo. Mucho paisaje. El paisaje, mejor que el retrato y el cuadro de asunto... Poca escultura... Una Exposición vulgarcita. No hay nada muy bueno y pocas cosas malas...
—Te diré...
—Bueno. Yo no entiendo; soy un espectador. No preciso volver.
—Yo sí. Hay mucho que mirar aún; hay algo que admirar...
—¡Admirar! Eres un crítico blandengue. No te lo aconsejo... A mí no me gusta la Exposición... Ni a ti. Sé sincero...
—No me disgusta. Volveré. Volveré varias veces.
(Ya restituidos a los paseos dorados por el sol, bajo los árboles altos del Retiro, que tienden su sombra cordial y espesa, á trechos, mi amigo, intransigente, se obstinaba en no volver á la Exposición. «Además, este año no habrá hule...» me decía. Mi amigo, como buen español, el arte y la política los ve con sus ojos de aficionado á los toros...)



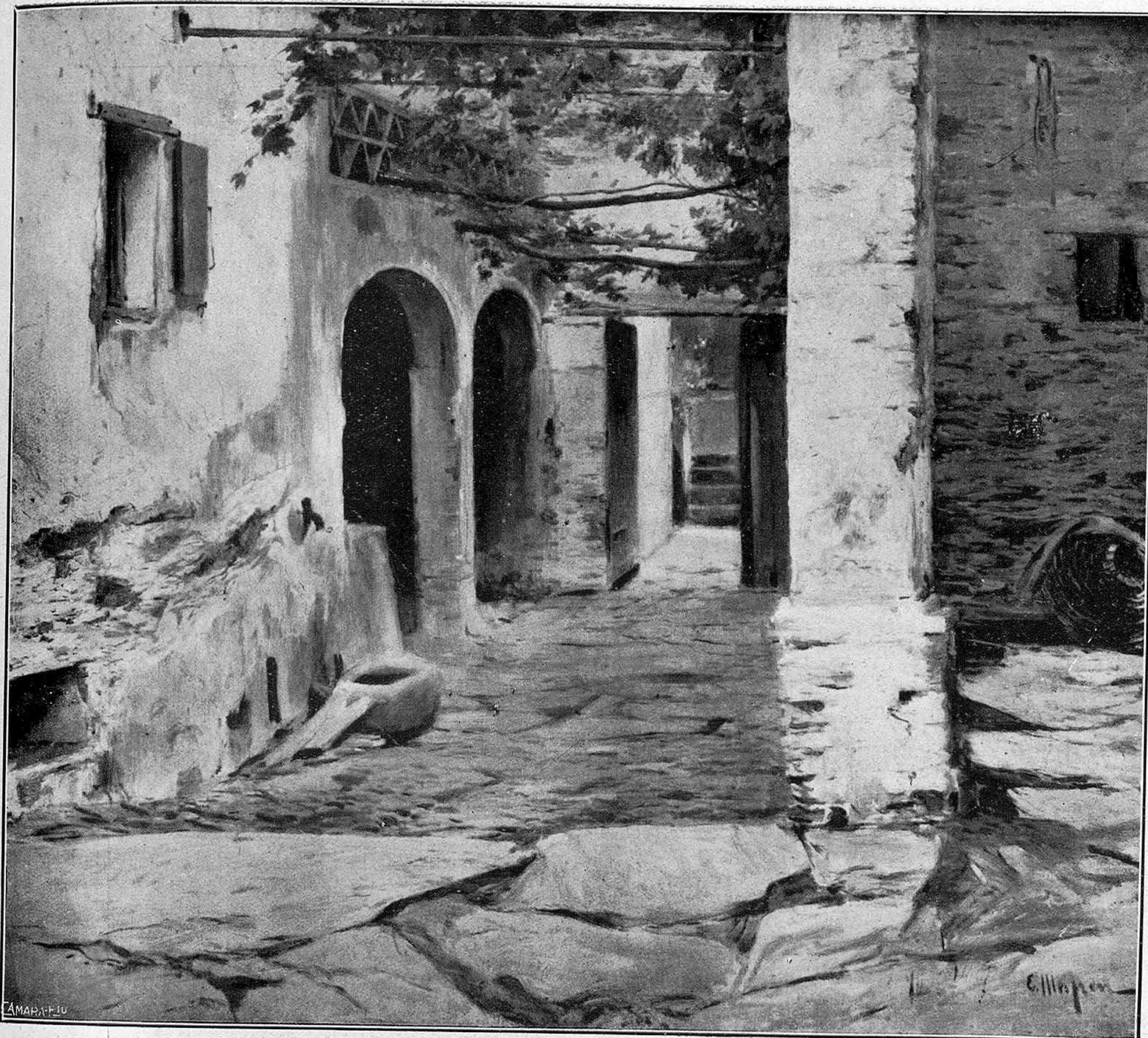
«Galerna», cuadro de Ricardo Verdugo Landi



«El cobertizo», por Francisco Llorens



«Pescados», por Nicolás Raurich



«Patio en Cadaqués», por Meifrén

—Nada, que está visto todo... Vuelve tú sólo.

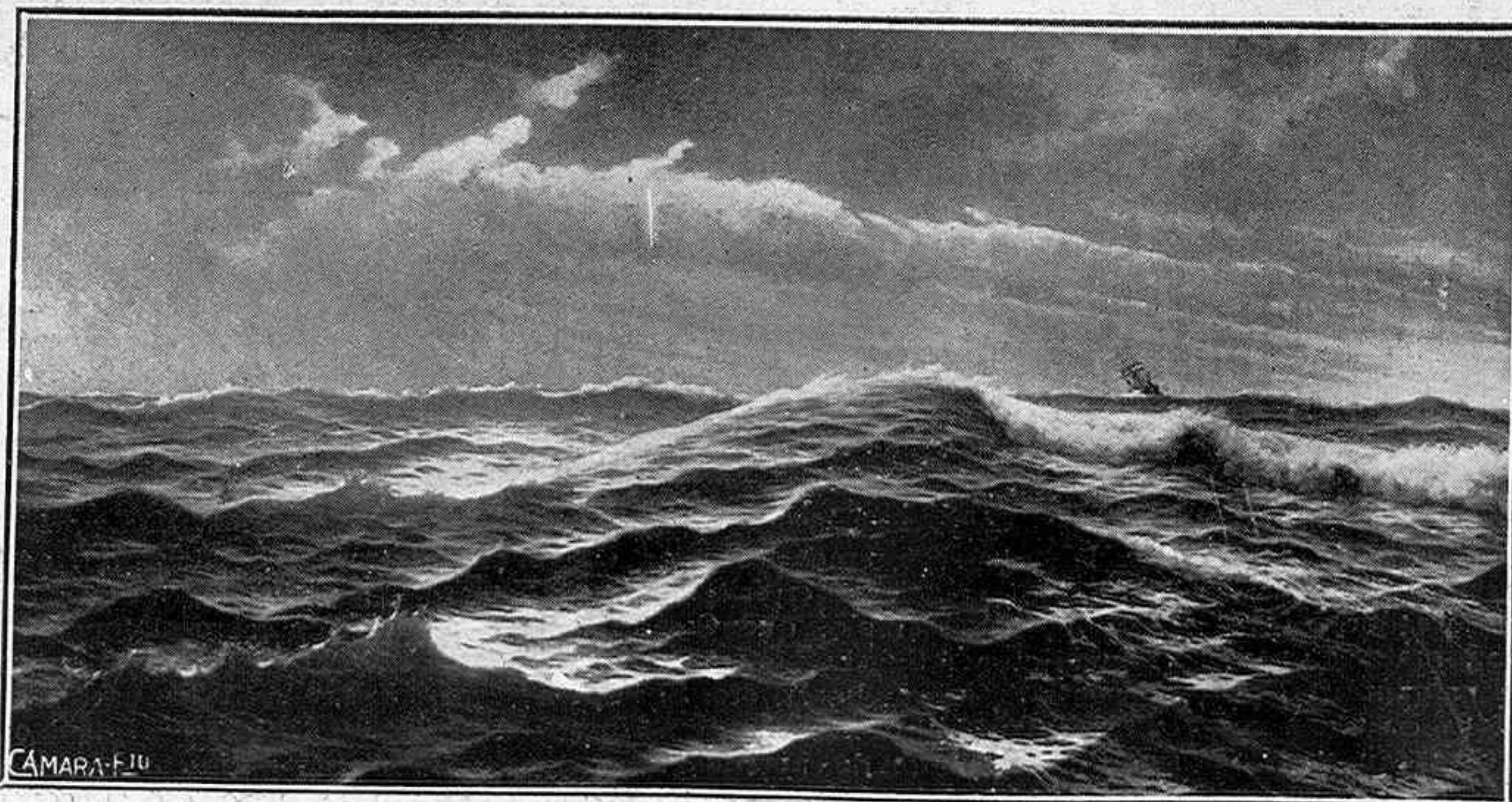
—Volveré. Y solo. Tú eres muy intransigente... Te gustan m' y contadas cosas.

—No aspiro á ser jurado jamás...

—Ni yo. Pero ten en cuenta que estas obras suponen muchos afanes, muchas ilusiones...

—El afán puede aplicarse á otra actividad y las ilusiones no tienen derecho á hacérselas quienes no están cabalmente capacitados para lograr sus propósitos...

—Hay que ser indulgente. Un poco indulgente. Sobre todo



«Mar gruesa», por S. Fernandez Alvarado

(Fots. Cortés)

con aquellos que empiezan y que aun no se sabe si están ó no cabalmente capacitados.

—Sí. Pero unos y otros se debaten por conseguir recompensas sin medir su arte, sin contemplarse; nunca como ahora ha habido tal trastrueque de valores... Nunca como ahora se impone el arrivista y el incapaz.

—Es verdad... Como que en las Exposiciones se debían colocar grandes letreros con estas ó parecidas frases: «Desconfiad de las medallas», «Cuidado con los rateros»...

E. ESTEVEZ-ORTEGA

«DON RAMIRO», POR ELÍAS SALAVERRÍA



Vi en Sevilla, con gran emoción, su *Don Ramiro*. Usted, Salaverría, desea saber, seguramente, si yo, como creador de esa persona literaria, apruebo su interpretación pictórica. Me parece escuchar su pregunta: «¿Era así don Ramiro?» ¿Y por qué he de tener yo más derecho que un gran artista tan castizo como usted para dar sentencia? Hasta que no quede establecida, una vez por toda nuestra evidente dualidad psicológica la del yo interior y

el yo externo, seguiremos desvariando en el análisis de las creaciones espirituales; seguiremos diciendo, por ejemplo, que Cervantes creó a Don Quijote y a Sancho por casualidad, sin darse cuenta de lo que hacía, etc. Si yo le doy mi opinión ahora sobre la facha de su don Ramiro será tal vez opinión de superficie de mi ser accidental, y acaso sepa usted ver mejor que yo el fantasma que va y viene en mi noche oscura interior, hijo de mi imaginación, es cierto, pero

también de la raza y de la tierra. Su cuadro es hermosísimo; y qué magnífico efecto el de sus negros sobre el fondo tan castellano, color de buriel y de acero, ó si prefiere usted, y para evocar á la ilustre pareja cervantina, color de bellotas y hierros. Por lo que acabo de decir, y sin mayor autoridad que la de muchos de mis lectores (pero, eso sí, con entusiasmo y gratitud muy grandes), le felicita su admirador y amigo

ENRIQUE LARRETA



«Estudio», original de
Alexander Kanoldt

¿MERECE SEVILLA LA TIARA DE GRECIA!

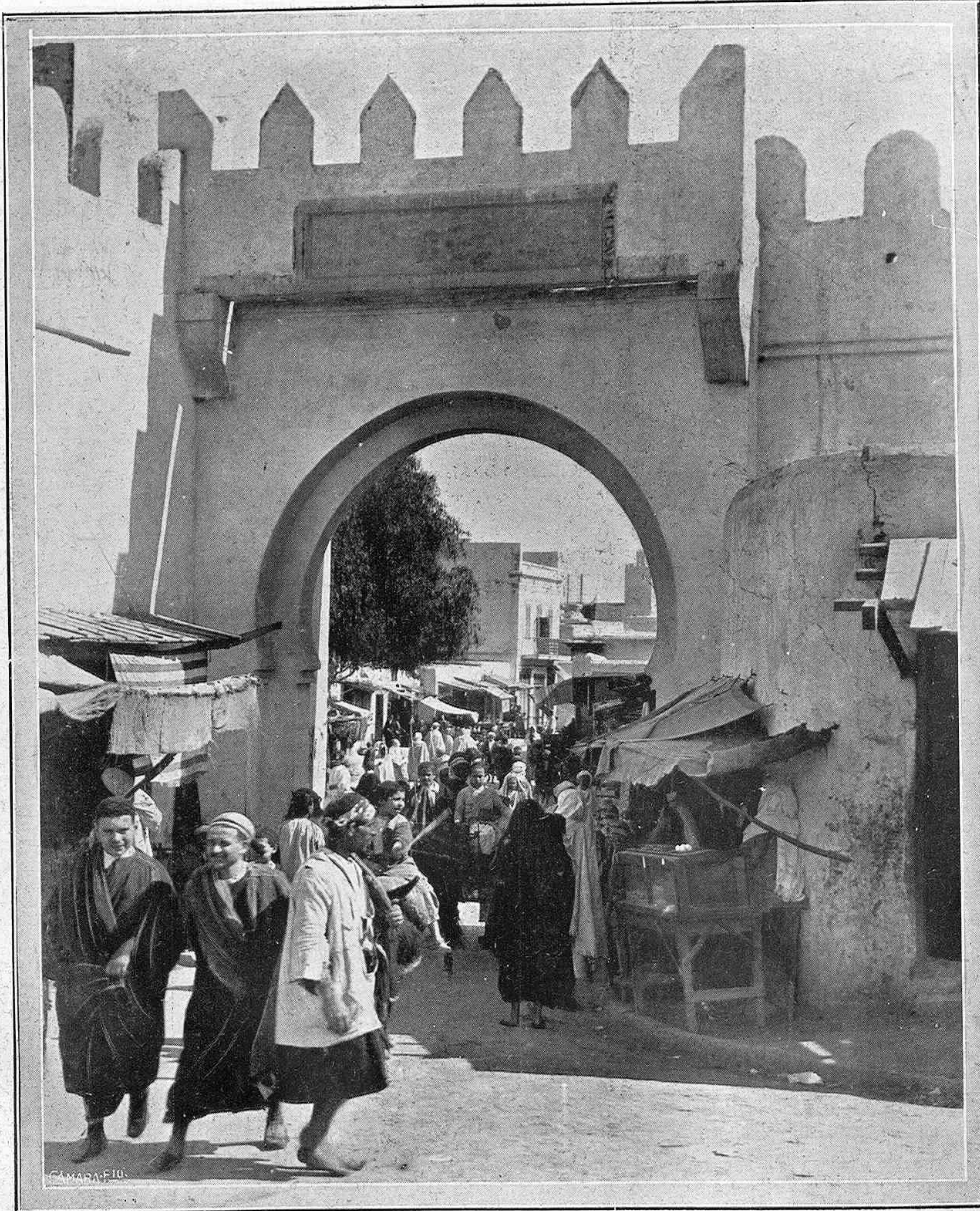
Cada ciudad de España es una estrella,
y entre todas Sevilla,
la clara hermana,
diríase la estrella de la mañana...

Cantar á Sevilla
no es cosa sencilla...
¿Es mayor su encanto por la Exposición?

La gracia y el arte
de antiguo en Sevilla tienen su mansión.
¡Es digna Sevilla de ser coronada por el PARTENÓN!...

Hoy, mejor que Atenas, París ó Venecia,
merece Sevilla la tiara de Grecia.

Goy DE SILVA



Una calle de Keiruan, ciudad santa árabe

ESCENAS Y TIPOS TUNECINOS

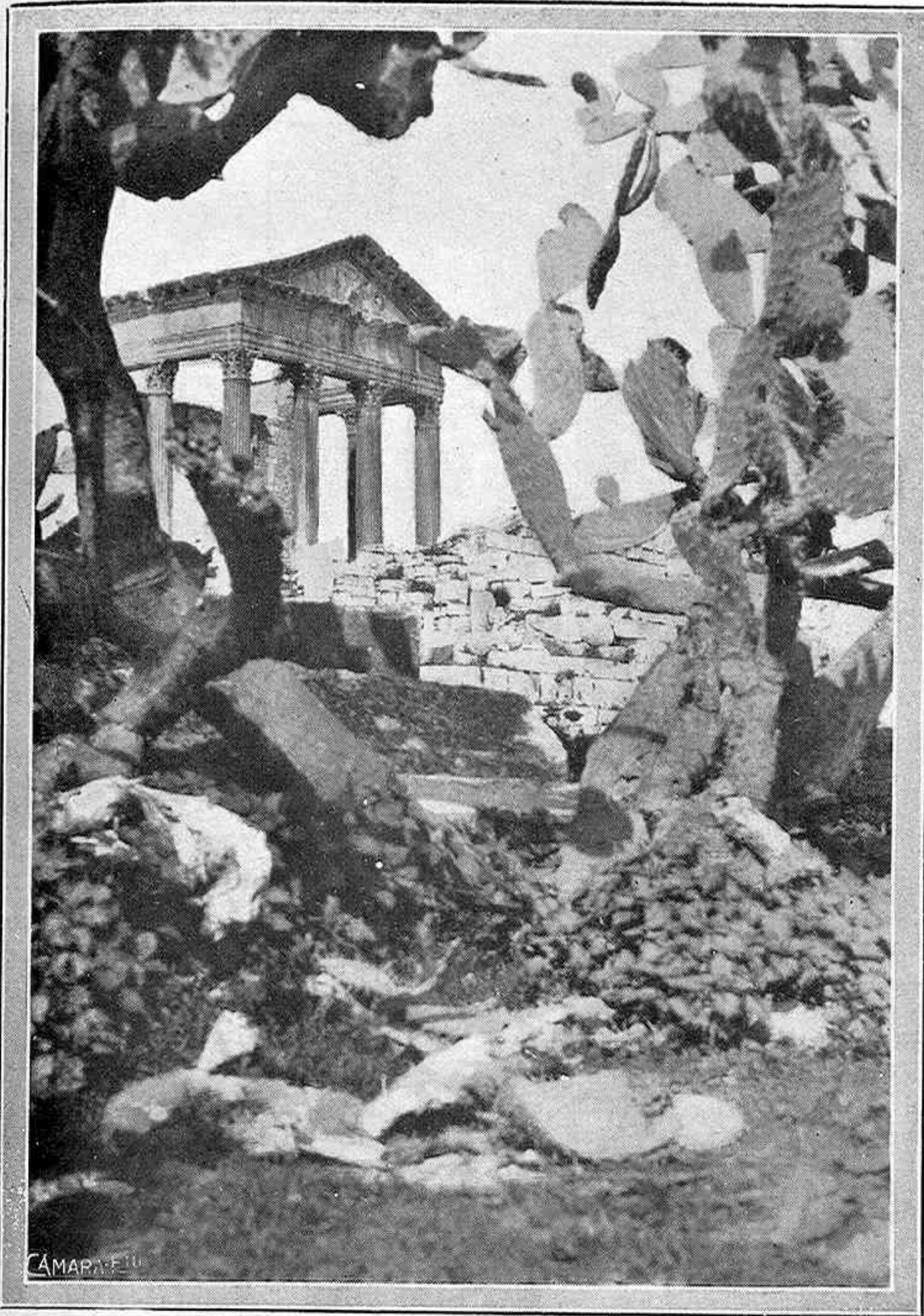
El XXX Congreso Eucarístico en Cartago

DEL 7 al 11 del actual se ha verificado en Cartago (Túnez) la peregrinación y Congreso Eucarístico Internacional, al que han asistido gran número de prelados de todo el mundo, especialmente franceses, y extraordinario número de fieles, figurando al frente de la peregrinación española los obispos de Madrid-Alcalá y Tarazona, el obispo misionero de Cafarnaum, el rector de los Padres Agustinos

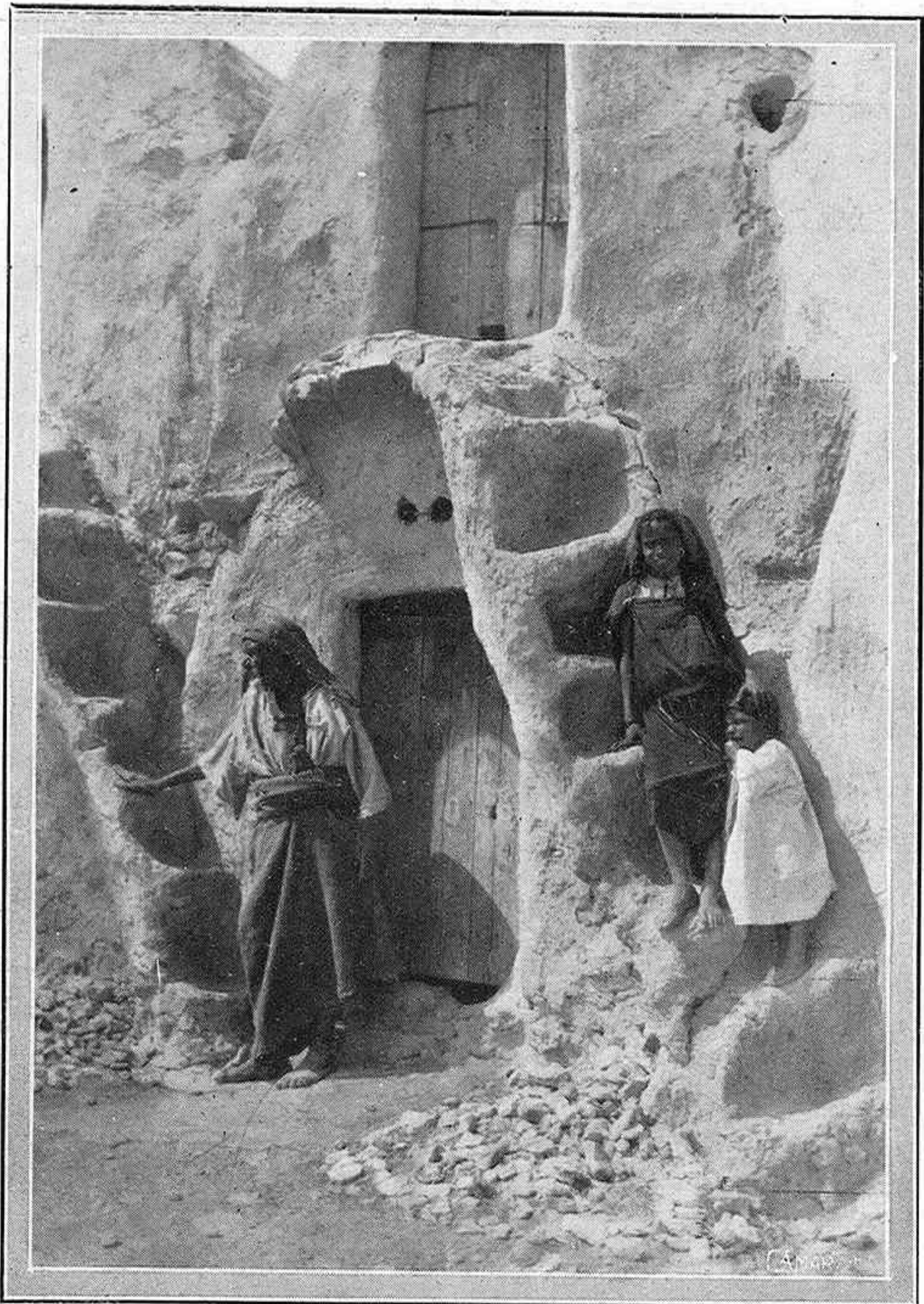
de Barcelona, el deán de Toledo, el chantre de Vitoria y otros señores canónigos de distintas catedrales. Entre los cardenales extranjeros que asisten al Congreso se hallan Monseñor Lepicier, legado de Su Santidad; Verdier, arzobispo de París, y cardenales primados de Polonia, Bélgica é Irlanda.

Los principales actos religiosos del Congreso han sido: misas de Pontifical en las basílicas

de San Cipriano, Majorum y Anfiteatro de Cartago, y la solemne procesión de la Primada al Anfiteatro, terminada con la bendición solemne del Santísimo Sacramento. Los actos de estudio y asambleas celebrados en la Catedral de Cartago y en el antiguo teatro romano han alcanzado verdadera importancia por el número y la calidad de los trabajos presentados, adoptándose acuerdos que, sin duda, habrán de



Un aspecto artístico de las ruinas de Duga



Casa fortificada de un indígena de Medinina

resultar eficaces para la finalidad espiritual de estas asambleas periódicas de carácter internacional que, como es sabido, vienen celebrándose hace cuarenta y nueve años. El primer Congreso Eucarístico Internacional fué el reunido en Lila del 28 al 30 de junio de 1881, y fué debido á la poderosa cooperación prestada por el obispo francés Gastón de Segur á la obra de la piadosa María Marta Tamisier, iniciadora de estos Congresos, encaminados á acrecentar y propagar la vida católica, buscando la mayor glorificación de Dios por medio de la Eucaristía, y á extender cada día más el reinado social de Jesucristo en el mundo. La obra de los Congresos eucarísticos se ha propagado por todas las naciones de Europa, América Septentrional y Meridional, Oriente y aun en la misma India. El mayor impulso á esta obra partió del XVI Congreso, celebrado en Roma en 1905, figurando como uno de los más importantes y grandiosos el últimamente celebrado en Chicago, y que tanto ha contribuido al aumento del número de católicos en los Estados Unidos. Los principales Congresos Eucarísticos, desde el inaugural de Lila, fueron, aparte del últimamente mencionado, los de Aviñón, París, Amberes, Reims, Jerusalén, Lourdes, Roma, Metz, Londres, Colonia, Montreal (Canadá), Madrid (1911) y Viena. En muchas ocasiones, los Sumos Pon-

tífices han aprobado, bendecido y enriquecido con gracias particulares esta obra de los Congresos Eucarísticos, á partir de León XIII. Su Santidad Pío XI les ha concedido también gracias extraordinarias y los ha encarecido con estas palabras:

«Donde quiera que se celebre un Congreso Eucarístico, ya sea en una gran urbe, ya una modesta aldea, Jesús volverá á entrar triun-

fante en lo íntimo de los hogares como en la vida pública.»

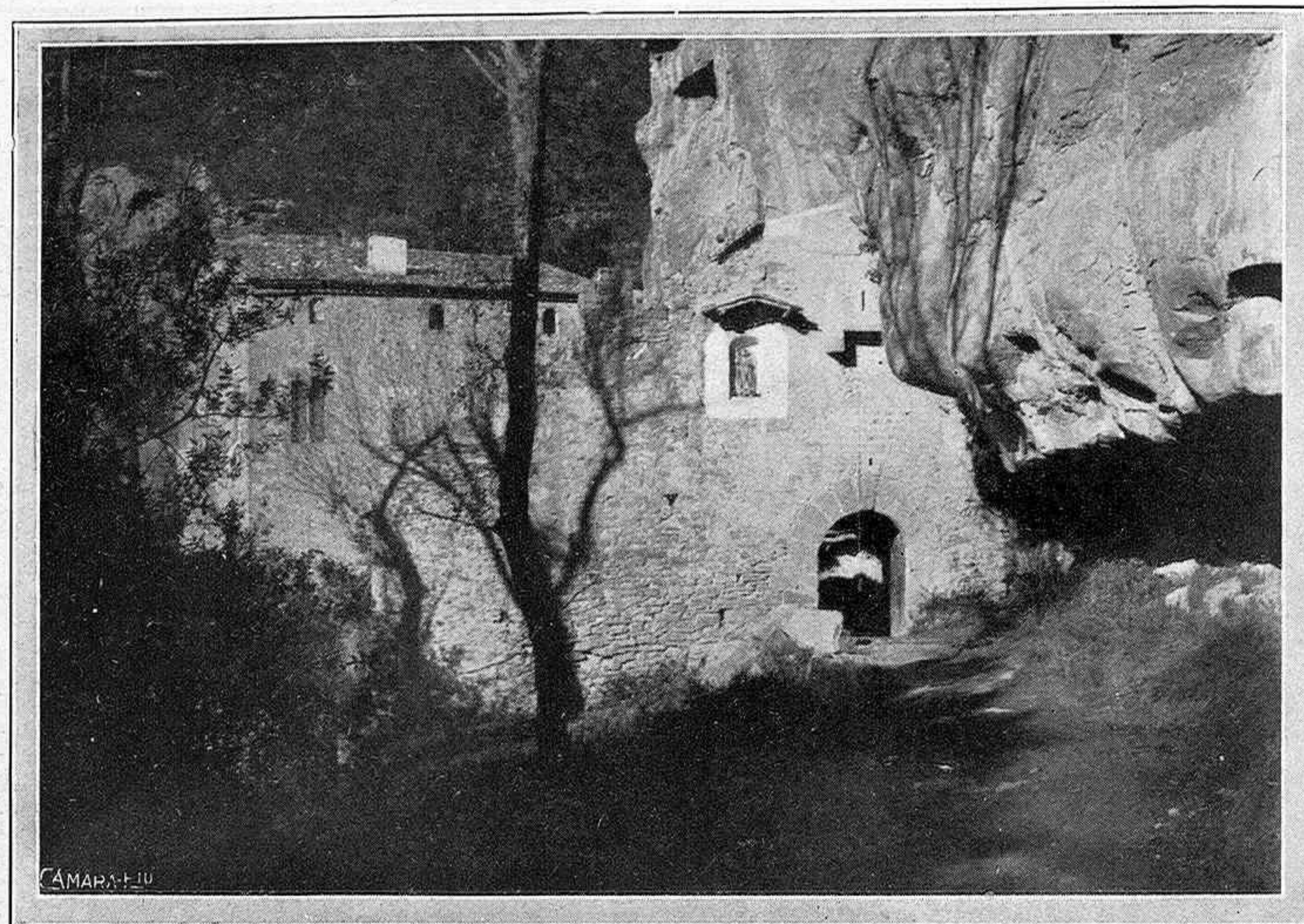
Al designar á Cartago como lugar de reunión del actual Congreso, sin duda se ha tenido en cuenta no sólo el crecido número de católicos con que cuenta la regencia de Túnez (unos 50.000, con arzobispado, 54 parroquias y 14 vicariatos), sino el haber florecido en la célebre ciudad púnica varones tan insignes como San Cipriano y San Agustín, padre de la Iglesia latina, y el haber sido Cartago uno de los principales focos de la propaganda cristiana, y desde el año 200 el centro de la cristiandad existente, habiéndose celebrado allí, desde el tiempo de San Cipriano hasta el siglo VI, varios importantes Concilios.

Aunque destruída totalmente la Cartago púnica y romana las excavaciones practicadas por distintos arqueólogos, entre ellos Daux, Sainte-Marie, d'Herisson, Reinach, Babelon, Delattre, Vernaz y otros, así como los trabajos del insigne cardenal Lavignerie, han ido poniendo al descubierto imponentes ruínas de templos, anfiteatros, acueductos, cisternas, termas y necrópolis, que atestiguan la grandeza que debió alcanzar la gran metrópoli africana en sus épocas cartaginesa y romana.



Vendedor ambulante en las calles de Túnez

D. R.



Entrada al antiguo monasterio de San Miguel

LUGARES CATALANES

El monasterio y la cascada de San Miguel del Fay

CATALUÑA, rica en viejos monasterios, con acogedoras hospederías que brindan al peregrino plácido reposo y admirables panoramas apropiados para hacer comprender la inmensidad de la creación, tiene en San Miguel del Fay una de sus más insignes estaciones de admiración y de piedad.

El monasterio de San Miguel del Fay tiene una historia, que parece leyenda, muy parecida a la de tantos otros monasterios y santuarios: la piedad de los últimos godos españoles hizo que al invadir los sarracenos nuestro solar patrio quedasen soterradas muchas imágenes venerandas, á que sus fieles quisieron librar de las injurias de la morisma.

Esas imágenes yacieron olvidadas durante muchos años, durante siglos generalmente; tal vez aun hoy, muchas ocultas entre rocas ó en lo áspero de los macizos montañosos. No quedó, naturalmente, ningún documento escrito que señalase los lugares en que las imágenes quedaron enterradas: los que podían haber transmitido el dato por tradición oral, alejados de su tierra primero, y muertos después, no lo hicieron, y así se perdió, finalmente, toda memoria de cuáles fueron aquellos lugares de piedad.

Pasaron los años y los siglos, y el milagro surgió: por medios y caminos diversos, las imágenes enterradas fueron siendo descubiertas y alzándose de nuevo como motivos sacros de veneración.

Pensaron ingenuamente los fieles en el milagro, y dedujeron que era la aparición de la imagen un signo de elección...: era allí donde quería ser venerada, y allí fué alzada la ermita primero, y más tarde la basílica ó el monasterio.

Esa es, seguramente, la historia de San Miguel del Fay. La segunda parte es conocida; la primera puede ser supuesta, y el camino para el descubrimiento fué el mismo que para tantas otras imágenes semejantes: la protección divina hizo agente del hallazgo á un pastor: en el caso de San Miguel del Fay, á un pastor á quien uno de sus bueyes indicó insistentemente el sitio donde había de cavar, y barruntó la imagen humildes caminos para llegar á los más altos fines.

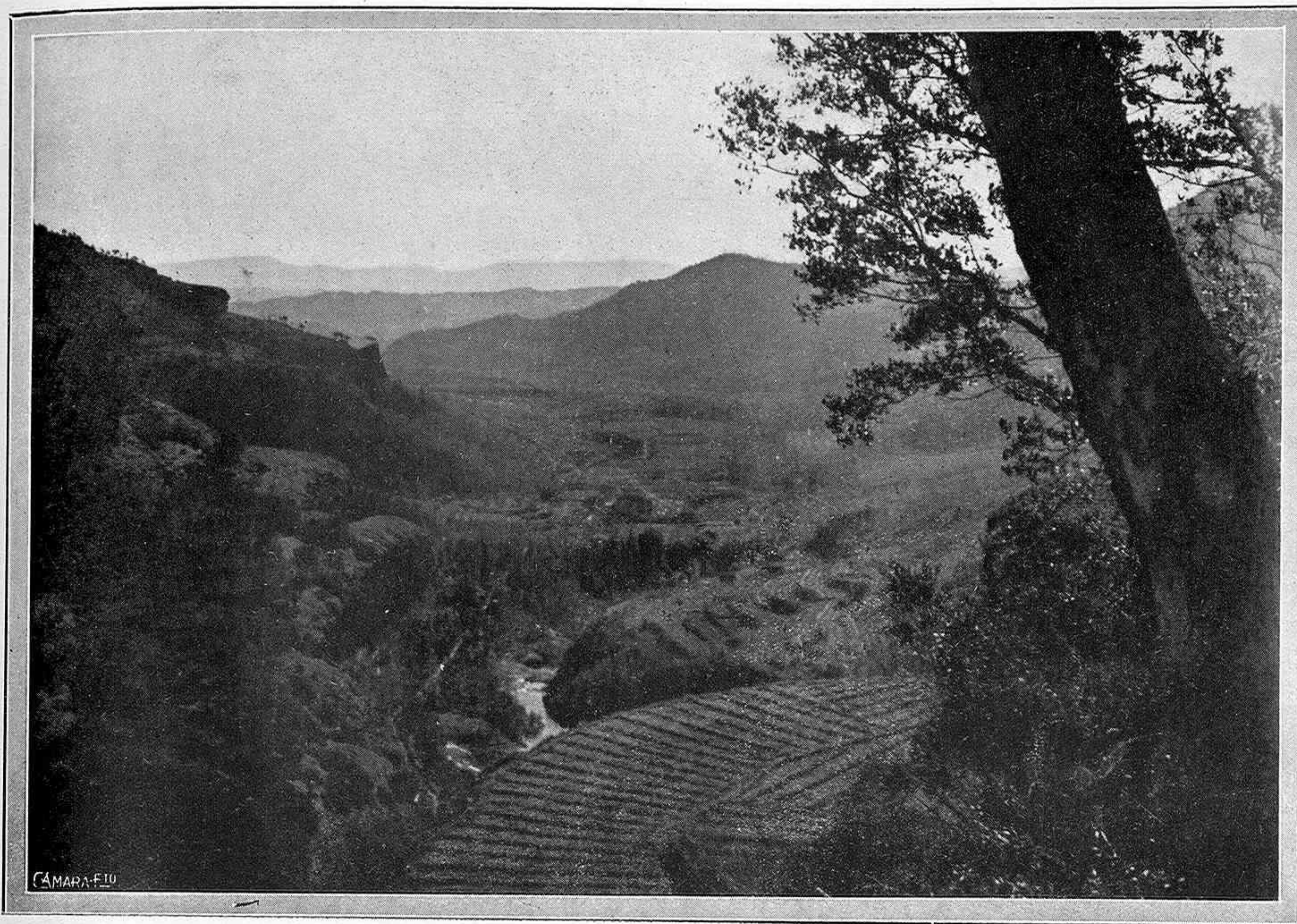
También fué humilde en su principio el templo en que fué rendido culto á la milagrosa imagen, una modesta ermita alzada por los mismos fieles primitivos.

Por fortuna, el conde de Barcelona, Raimundo Borrell, tenía en aquellos lugares su casa solariega, é hizo donación de la cueva de San Miguel á los monjes de San Víctor, para que allí erigiesen un monasterio. Lo hicieron, y á él se acogió, un siglo más tarde—en el XI de nuestra Era—, como luego Carlos V á Yuste, otro magnate, Guillermo Berenguer, hijo del conde de Barcelona Ramón Berenguer I, el Curvo. Guillermo murió y fué sepultado en San Miguel, y allí está aún su sepulcro, según atestigua una marmórea lápida.

Es bellissimo el paisaje en que el monasterio está enclavado: el valle está rodeado de enormes precipicios en anfiteatro y accesible únicamente en lo alto, por un estrecho corredor abierto en la roca;



Portal de entrada al recinto del Monasterio de San Miguel del Fay



Vista general del valle de San Miguel

desde ese corredor se ve en toda su magnificencia la cascada que, al precipitarse en el valle, forma el río Tenas. Es altísima, copiosa y de singular belleza.

El camino bordea luego el precipicio, y al final de él una puerta, tanto de fortaleza como de templo, con batacán de defensa en la entrada y hornacina con la imagen de San Miguel en lo alto, da entrada al recinto del antiguo monasterio.

Traspassedicha puerta, se encuentra un pequeño patio, y el edificio hoy día destinado á hospedería, situado en un relleno que forma el terreno, y por sus góticos ventanales, abiertos al abismo, puede admirarse la soberbia perspectiva que ofrece el valle de San Miguel desde aquel lugar.

Desde la hospedería, y por un estrecho corredor, se desciende á la iglesia del monasterio, situada en la cueva en que dícese fué encontrada la imagen de San Miguel, y cuyo techo es una enorme roca, por encima de la cual pasa el arroyo llamado «El Rosinyol» (El Ruiseñor), que se despeña junto al campanario.

El presbiterio de la iglesia forma un pequeño ábside, que cobija el retablo principal, y en sus reducidas naves laterales se levantan dos pequeños altares, en uno de los

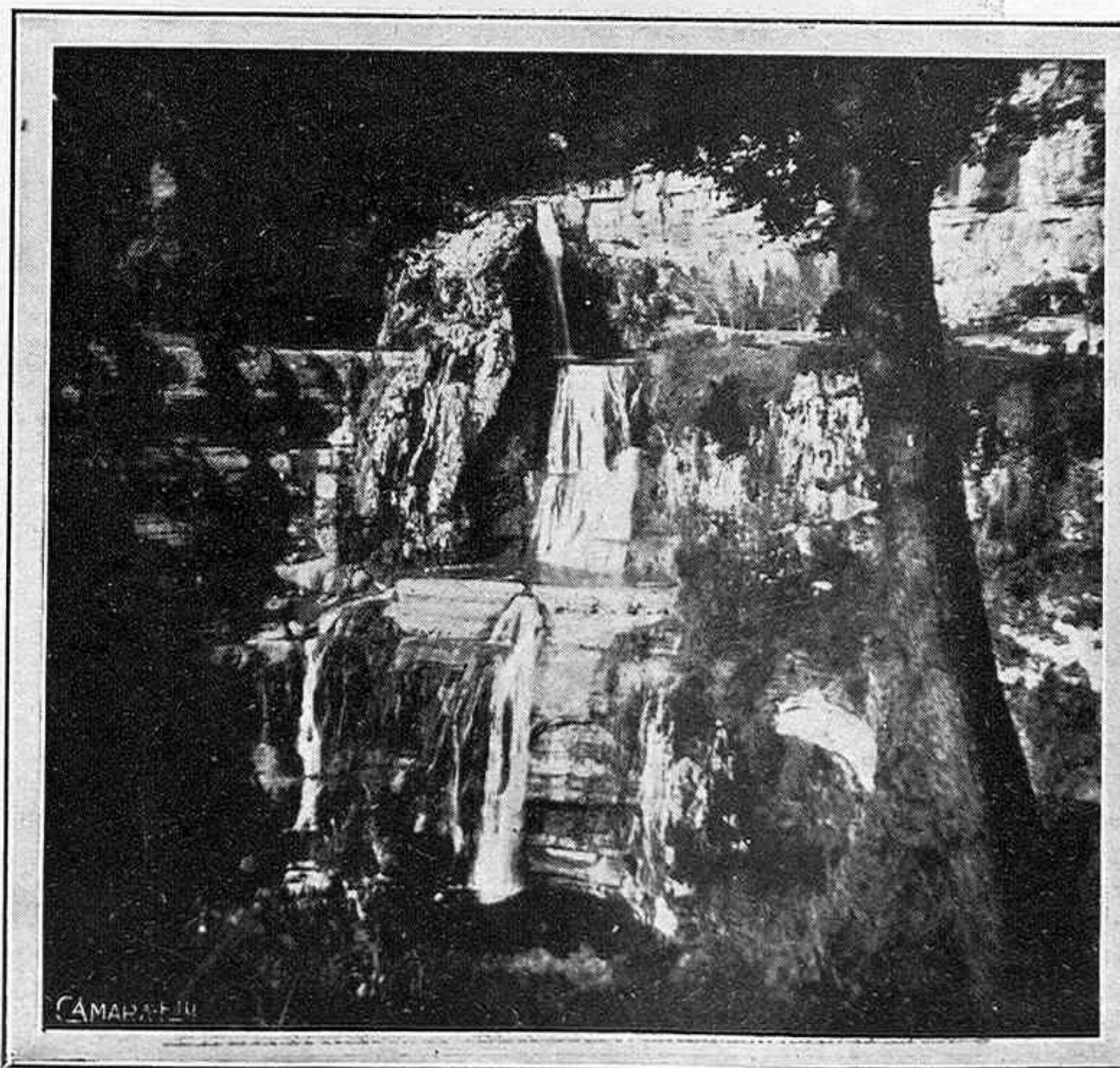
cuales se conserva una bella imagen, de alabastro, de la Virgen Santísima, considerada de mucho mérito.

Continuando por el mismo corredor, situado entre dos precipicios, que en algunos puntos no

llega á tener tres metros de anchura, pronto se llega á la cascada, que desciende por una roca completamente vaciada, de modo que puede permanecerse sin peligro detrás de la cortina de agua que ella forma.

Es un espectáculo de belleza insuperable: la inmensa cortina de agua precipitada hacia el abismo forma espléndidas irisaciones, quebrando la luz en iris, que oscilan con ella y la siguen hasta que la luz falta, y aún quedan más abajo admirables grutas cubiertas de las más varias y caprichosas formas de estalactitas y estalagmitas, que forman recintos fantásticos, asombro de los visitantes, que admiran allí la caprichosa fantasía de la Naturaleza acumulando las más fantásticas combinaciones de líneas y masas

Toda la excursión al Monasterio de San Miguel del Fay, y singularmente el transcurso de ella desde que se penetra en el corredor que bordeando el precipicio conduce á la puerta del Monasterio, y más tarde hasta llegar á la cascada y á las grutas, es muy bella; pero aun lo es más el espectáculo que al fin se ofrece, y culmina por lo extraordinario en la cascada y las grutas, que ofrecen rincones gratísimos y penumbrosos al excursionista...



La gran cascada en el Valle de San Miguel del Fay
(Fots. Amat)



«El beato Jofré amparando á un loco», cuadro de Sorolla, que se conserva en el Hospital Prvncial de Valencia

VALENCIANOS ILUSTRES

JUAN GILABERT JOFRÉ

El fraile que fundó el primer manicomio del mundo

ENTRE toda la gama de grandes hombres que sembraron el bien de la Humanidad, aliviando con su caridad el dolor del prójimo, destaca sobremanera la figura grandiosa del beato fray Juan Gilabert Jofré, fraile mercenario que instituyó en 1409, en Valencia, el primer hospital de locos que hubo en el mundo.

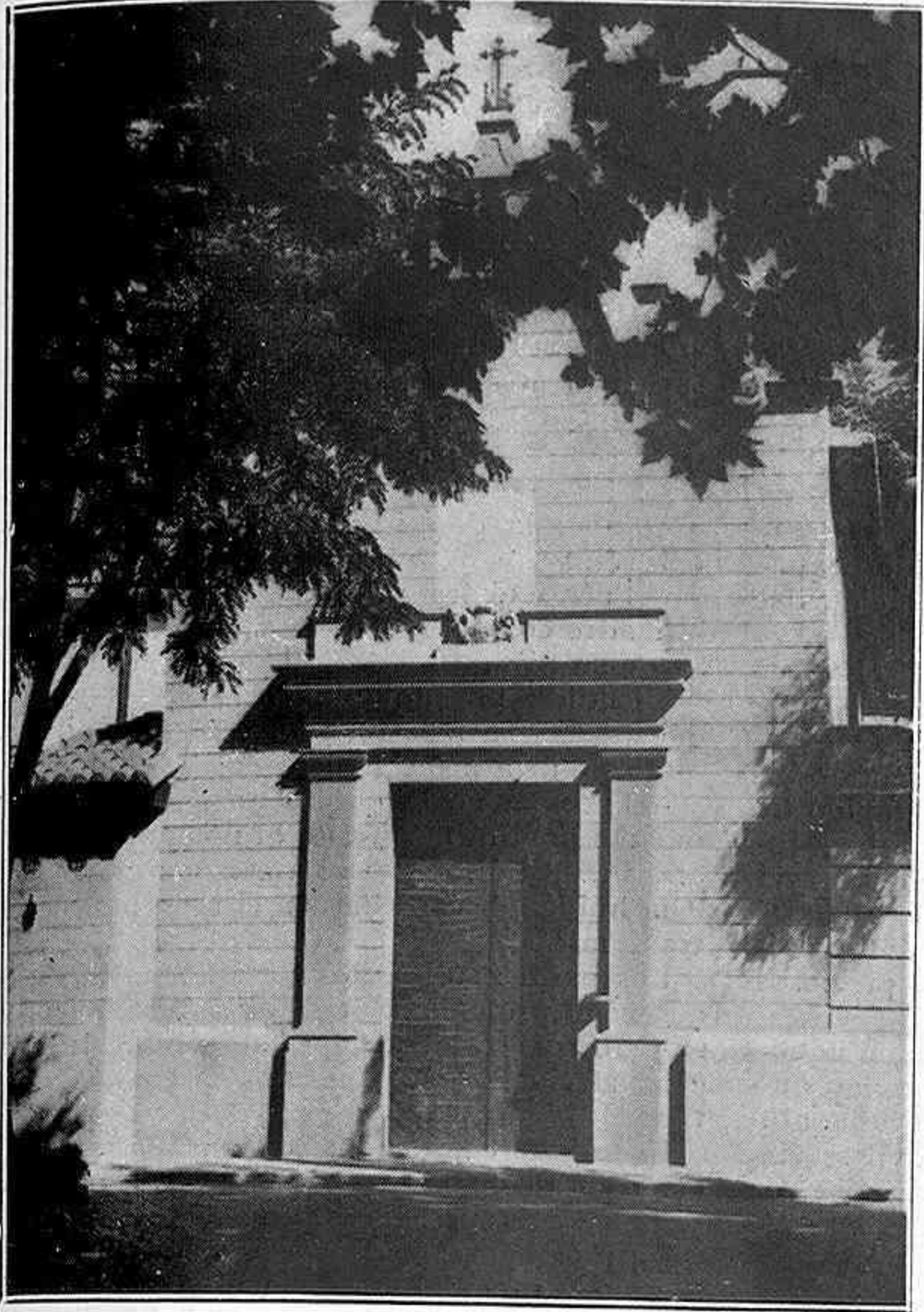
Afirman viejas crónicas que este ser privilegiado nació en Valencia y fué bautizado en la parroquia de San Martín, obispo; vistió el santo hábito de la real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, en el convento de padres Mercenarios de la Villa del Puig, en el que profesó sólemnemente al año inmediato al ingreso. Fué comendador del convento de Valencia, y uno de los hombres más respetados por los elevados cargos que en su Orden desempeñó; y cuya fama de virtud é inagotable caridad se extendía por toda España, por sus repetidos viajes á Bugía para rescatar cautivos; su abnegación á recoger limosnas para salvar los prisioneros castellanos que, siguiendo la hueste del maestre de Calátrava, fueron transportados á Granada en número de 1.200.

Fray Alonso Ramón, en su *Historia*



Puerta gótica del siglo XVI que da entrada al Hospital Provincial, donde estuvo el primer manicomio del mundo. En el centro del patio, la estatua del fundador, fray Juan Gilabert Jofré

general de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, dice: «Sucedió, pues, que saliendo un día á predicar á una de las parroquias de la ciudad, encontró mucha gente que venía huyendo de un hombre roto, mal tratado, que tiraba algunas piedras y decía algunas blasfemias, y, por otra parte, venían siguiéndole multitud de gente vagabunda y moza diciendo: «¡Al loco, al loco!»; pero con algún recato, porque ya el loco había hecho de las suyas á dos ó tres, hiriéndoles peligrosamente. El compañero que llevaba fray Juan Gilabert le daba prisa, tirándole de la capa, á que dejase aquella calle y fuese por otra; mas como el santo le llevase otro celo y amor, llegó al loco con grande ánimo y alegría, y haciéndole la señal de la cruz en la frente estuvo sosegado y quieto. Preguntó fray Juan á los que perseguían al loco que por qué maltrataban á aquel hombre; respondieronle que estaba loco y que fuera con cuidado, porque de ellos había muchos descalabrados. El santo respondió entonces: «Nosotros somos los locos, hermanos, pues estos pobres son los que tienen mayor necesidad de casa donde sean curados, y éstos son los que no se le debe hacer burla ni desprecio»; y di-



Pequeña iglesia (restaurada), existente en el Hospital, donde estuvo la Virgen de los Santos Inocentes y Desamparados, que es la primitiva que tuvo hasta 1667 en que fué proclamada patrona de Valencia

ciendo esto, echó la correa al cuello del loco, dejándose llevar con tanta mansedumbre como si estuviera cuerdo.»

A ruegos del entonces obispo de Valencia, don Hugo de Lupia, fué encargado de la predicación de la Cuaresma en la Iglesia Catedral el fervoroso fray Juan Gilabert Jofré; y en el primer domingo de Cuaresma del año de 1409 predicó con tanto fervor de la caridad y de la virtud, y se encendió tanto en el amor de los pobres, y abogó tanto por la necesidad de una casa donde fueran acogidos los inocentes desamparados y los locos, que se levantaron Fernando García, Jaime Domínguez, Esteban Valencia, Pedro Laplana, Bernardo Andrés, Francisco Barceló, Sancho Calvo, Pedro Pedreguera, Pedro de Bonia y Juan Armenguet, ciudadanos y mercaderes, los cuales ofrecieron veinticinco escudos cada uno para la fundación del «Spital dels Folls» (Hospital de locos), y juntada la cantidad, que ascendía á doscientos cincuenta ducados, se procedió á fundar el primer hospital de locos de la ciudad

de Valencia. Diversas reuniones celebraron, y por fin se acordó: que se había de instituir una Junta, cuyo fin había de ser arbitrar fondos para la construcción y sostén de una casa de locos, cuya dirección estaría á cargo del iniciador, Lorenzo Salom. Para construcción del edificio se eligió un moreral que había junto á la Puerta de Torvent, que después se llamó *dels Inocents*, y á petición de los entonces Jurados de la ciudad obtuvieron permiso y privilegio de amortización del Rey Don Martín, dado en Barcelona á 30 de Noviembre de 1409. Adquirido el terreno de su peculio particular, que costó 500 florines, el mismo Rey les concedió también otro privilegio de general amortización de todas y cualesquiera casas, tierras, censos y rentas que fueran necesarias para conservar el hospital.

Poco tiempo pasó, y en 28 de Febrero del año 1410, el entonces Pontífice Benedicto XIII, canónigo que había sido de Valencia, expidió una bula, fechada en Barcelona, por la que se obtuvo especial facultad para erigir capilla, cementerio y capellanía, con cargo de administrar los sacramentos á los enfermos y

moradores dentro del ámbito del naciente hospital.

El Pontífice y el Rey loaron la fundación y aprobaron las Ordenanzas de la Cofradía, establecida con el título de *Sancta Maria dels Inocents i Desamparats*, según el privilegio de Fernando I, expedido desde Morella en fecha 27 de Agosto de 1414, y por la Bula de Benedicto XIII de 4 de Marzo del mismo año, fechada en Barcelona.

Fué tomando tan grande incremento la institución que administraba el manicomio, que en 1484 se amplió á hospital de toda clase de enfermedades. En 1545 hubo un incendio que causó la muerte á más de treinta desdichados. Desde entonces comenzaron á crecer de tal manera los donativos y los legados, que llegó á ser el hospital de Valencia uno de los más ricos de Europa.

Setenta y cinco fueron los cofrades fundadores, salidos principalmente de los maestros y oficia-



Tabla del siglo XVII, existente en el Monasterio del Puig, que representa al Beato amparando á un loco y á un niño

les del floreciente arte de la seda, honor en todos tiempos de Valencia por la perfección de sus obras y su acrisolada piedad. Los nombres de estos primeros cofrades se conservan juntamente con las constituciones entonces redactadas, que han venido observándose hasta nuestros días con muy ligeras modificaciones.

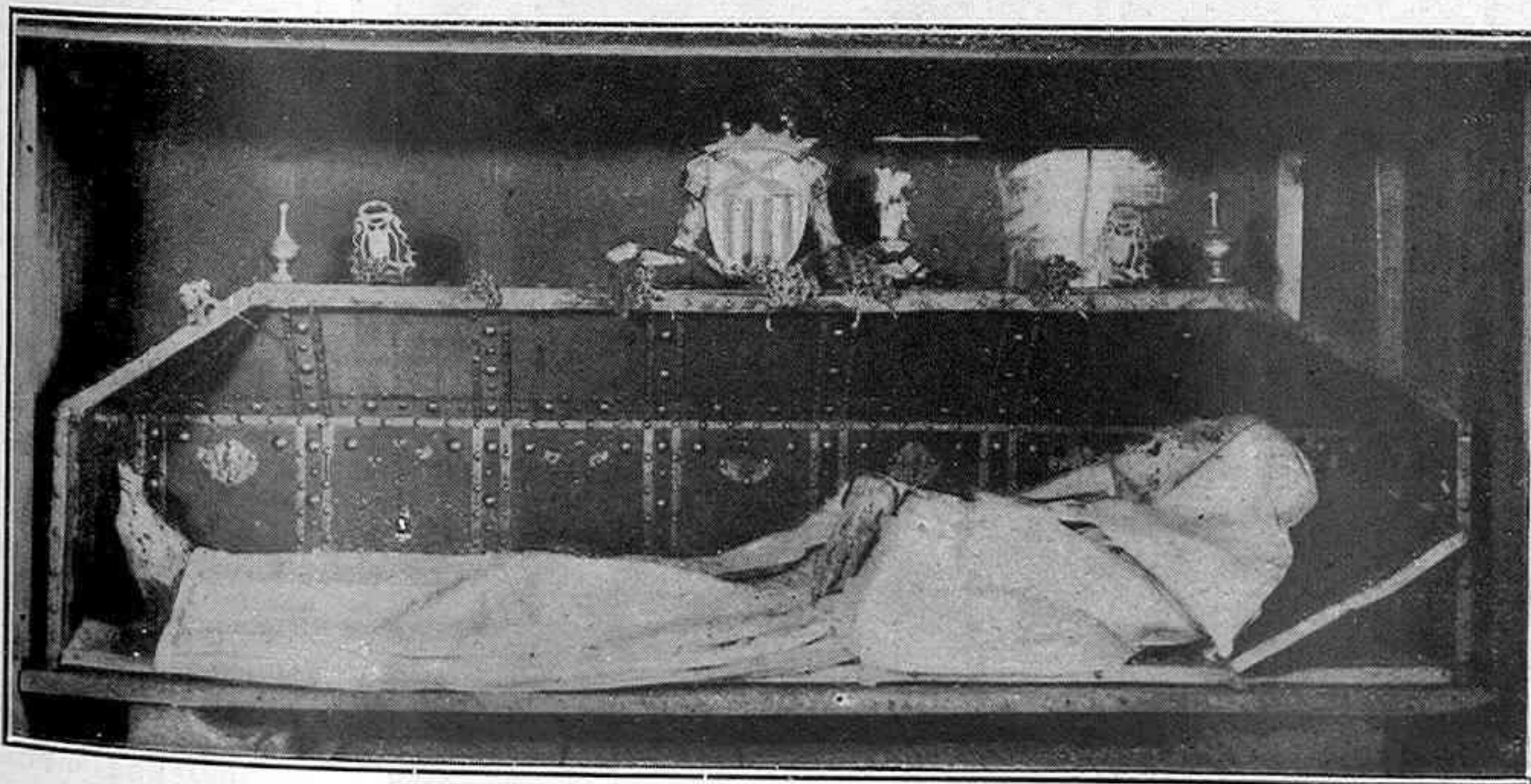
Fray Juan Gilabert Jofré, el glorioso mercenario, vió cumplido en 1409 su deseo: tener un puesto donde los necesitados de paz estuvieran acogidos y tuvieran el cuidado caritativo que faltaba á su espíritu intranquilo; donde aquellos infelices desequilibrados tuvieran sosegado descanso y cesaran de ir por calles y plazas alborotando, seguidos por la chusma, que hacía de ellos un motivo para su brutal y regocijante diversión.

Ocho años después de la fundación del hospital de locos, en 1417, estando orando al pie del retablo de Nuestra Señora del Puig, en el monasterio del mismo nombre, entregaba su alma á Dios fray Juan Gilabert Jofré. Dos siglos después que el conquistador Jaime I de Aragón arrancaba á Valencia del poder de los sarracenos.

El cuerpo del glorioso mercenario se conserva en la sacristía del monasterio del Puig; pero no con el respeto y honor que merece el fundador del primer manicomio que hubo en el mundo.

VICENTE VIDAL CORELLA

Valencia, 1930.



El cuerpo del Beato Jofré en el Monasterio del Puig, donde se conserva (Fots. Vidal)



El señor de Foronda había descubierto aquel paraje en que merendar y poder divertirse en completa soledad.

Era un camino que encontró el automóvil por casualidad un día en que aspiraba a hallar un paraje por donde no parasen muchos coches y no hubiera gente fisgona.

El comienzo de aquel camino era el que le había defendido más de que correteasen por él numerosos automóviles, pues era un infame como si el mismo camino pudiera haber disimulado sus bellezas de después.

—El automóvil ha olfateado lo que íbamos a encontrar—dijo el señor de Foronda el día de su descubrimiento, pues él mismo conducía su automóvil los días de merienda y de paz.

Julina, su única hija, correteaba por aquel paraje virgen y él montaba su mesita plegable y colocaba sus sillas, como un ilusionista campesino y merendador.

Con el automóvil cerca, como un cañonero en la costa, se sentían protegidos en aquella extraña soledad.

¡Pero con qué sorpresa y qué indignación vieron llegar a un automóvil, casi igual al suyo, que frenaba a muy próxima distancia!

Sólo les aplacó el que vieron salir del coche una especie de contragrupo, un matrimonio joven y una niña como su Julina.

Una gran pelota amarilla envuelta en bellos remiendos, como en recortes de una estrella roja, salió de estampido y lo primero que hizo fué penetrar en la portería del campo que ellos acotaban.

Julina, con esa efusión de los niños que no necesitan presentaciones, cogió la pelota como si prestase un servicio importante a la otra niña, atrapando aquel gran balón escapado que probablemente hubiera ido a caer en un río próximo.

Los dos automóviles iban ya a parar al mismo sitio, emparejándose en la misma cuneta, como cojos del mismo neumático. Los dos matrimonios juntaban sus mesas y sus meriendas. Los dos matrimonios, el señor de Foronda y el señor de Orestes, estaban como en la misma culminación de sus negocios y adquirían las gallinas en el mismo establecimiento exprofeso para gallinas automovilísticas, es decir gallinas muy bien doradas y con las coyunturas fácilmente desarmables. Así como en un tren se comen las gallinas más absurdas, porque todo lo disimula y disculpa la carbonilla, la luz pobre del vagón y el zarandeo, en pleno campo y a la vera del automóvil las gallinas deben ser frescas, orondas, casi cacareantes.

Los thermos, siempre maravillosos y mágicos, comenzaban a arrojar su humo de pequeños volcanes, siendo la única admiración del campo.

Con probar los unos de lo de los otros hacían un menú de sabores, como si hubiesen hecho un gran ramo para su apetito.

Las niñas, que sentían eterno aquel juego en praderas silvestres como salvamento rápido de automóviles hacia la ciudad confortable, jugaban con aquel gran balón en que parecía buscar el mundo lleno de alegría.

Los padres cambiaban consejos automovilísticos y caseros y se rendían secretos preciosos para la placidez hogareña.

La reunión era apacible y exquisita en aquella vecindad casual, nuevo trato humano que ha inventado el automóvil y que acaba allí donde están enclavados los automóviles, sin trascender a visiteo en las casas. Están un rato juntos y después se vuelven muy distantes.

De pronto el automóvil del señor Orestes volvió a aquel oasis de silencio y ausencias y dejó de raspar las arenas con aquella cosa de plantarse en la carrera, con que aterrizaba en la cuneta, con ruido confortable de buena y cordial compañía.

—Debimos enterarnos más de quiénes eran y hubiéramos podido saber sus señas y preguntar por ellos.

—Ahora piensas eso, pero debes confesar que era muy agradable ser amigos desligados de toda obligación de visiteos y recados.

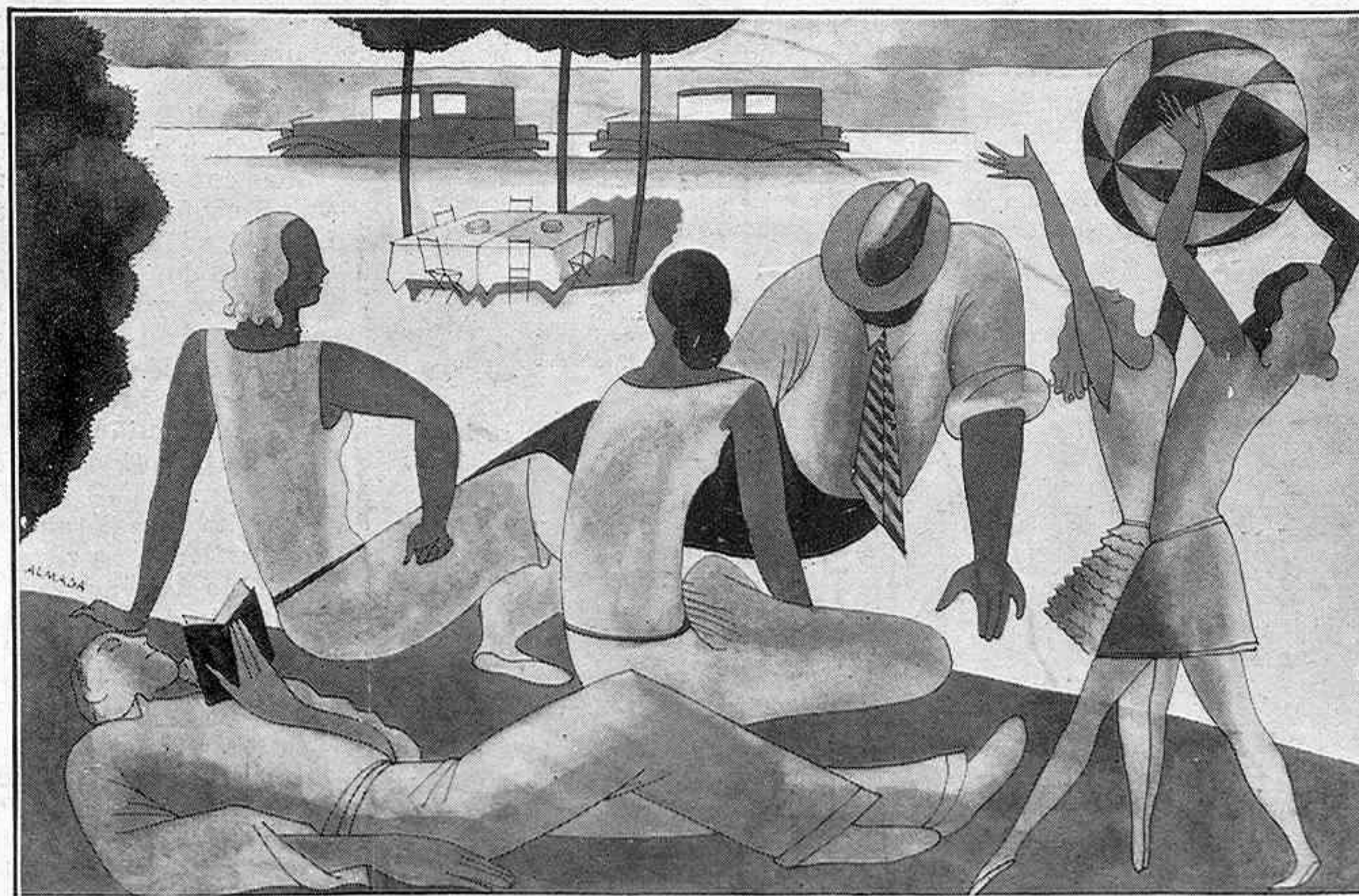
—¿Y yo, qué haré sin el gran balón de Fi-Fi?

—Te compraremos otro—dijo el padre.

—¿Pero tan grande?—preguntó la niña.

—Para ti sólo no se necesita que sea tan grande—dijo el padre, creyendo engañar la aridez de la niña.

Julina se quedó un rato en silencio, pero después añadió:



Julina, con esa efusión de los niños que no necesitan presentaciones, cogió la pelota...

—¡Pero la de Fi-Fi era grande y era para ella sólo!

—Pues será tan grande como para ella—dijo la madre conmovida de la sagacidad ya madura de su hija.

Ofendida por aquella concesión de piedad, que es lo que más ofende a los niños, Julina renunció a la pelota, diciendo:

—Pues ya no la quiero porque he pensado que me pondrá más triste al no encontrar a mi amiga... ¡Qué haré yo sólo con ese gran balón! ¡Qué hubiera hecho ella con él si no me encuentra a mí?

Los padres se quedaron tristes ante aquella ausencia prolongada del otro matrimonio y sintieron el escalofrío de ruinas súbitas, la huida con velocidad de serpiente de la tornadiza fortuna.

Todo era consolación disimulada en aquel comedor de la naturaleza, ya sin concuñados y sin la otra especie de sobrina a la mesa.

Para compensar la ausencia llevaban doble thermo y procuraban dar más variedad a la comida y que no se notase la sobriedad de dos cosas sólo y peladas.

Julina, entristecida como por una enfermedad por aquella ausencia, comenzó a adelgazar y a ponerse extrañamente negra, lo cual era peor síntoma que el que se hubiere comenzado a poner muy pálida.

No podemos ver de una parte el secreto de la familia Foronda y de otra parte no ver lo que le haya podido suceder a la familia Orestes. Franqueza é imparcialidad.

La familia Orestes había vendido previo anuncio su magnífico automóvil y había vuelto a la modestia de que salió un día a todo correr, en automóvil de latas y gomas nuevas.

Encarnación Dorestes decía a su marido:

—Vivir para ver... Yo no podía pensar que todo se evaporase y no quedara ni huella del automóvil que se ha tenido.

—Mamá—intervino la niña que se había vuelto más graciosa para consuelo de sus padres—desengáñate que todo sucede como cuando mi pelota se desinfla.

De los tiempos buenos sólo quedaba aquel gran balón que se nutría de aire con el único recuerdo que había quedado en la casa del automóvil, el insuflador.

—Mi balón—decía muchas veces la niña para poner sonrisas gemelas en los labios de sus padres—tiene alma de neumático, aire de automóvil... ¿Quién sabe si volverá a nacer de él nuestro coche?

Como una ilustración del recuerdo de todos, aparecían aque-



... jugaban con aquel balón...

llas merendolas espléndidas, en que la langosta se ingertaba al pollo y los dulces diferentes establecían una dulcería de chicos en medio del campo.

No hablaban mucho de los Forondas porque suponían que estaban en el mismo sitio, y no querían encontrarles después de empobrecidos. Sólo un día dijo con extraña entonación el señor de Orestes:

—Los Foronda no habían comprado á su hija ni una modesta pelota... Así se es rico... Nosotros compramos la mayor que había en el bazar y todo lo hicimos por el estilo.



Julina tenía una preocupación constante y sus ojos se iban volviendo saltones.

El señor Foronda buscaba á la familia Orestes para adquirirla y regalársela á su niña,

como si se pudiera reconstituir con un aceite de hígado de bacalao Orestes.

Tenía rencor para aquellos ausentes que ni siquiera les habían hecho una visita de despedida.

—Se pudieron acercar aquí en un automóvil aun cuando fuera de alquiler—decía él.

Ella, más compasiva, le calmaba:

—El campo es demasiado cruel para los que se ha arruinado... ¡Como enfocado el automóvil, arrugado y triste! El campo está haciendo películas siempre.

El á veces tenía peligrosas distracciones al guiar por la ciudad, porque buscaba con los ojos revirantes una huella, un pasar corriendo de alguno de la familia Orestes.

—¡Papá! ¡Papá!—gritó una tarde Julina señalando una pelota como la de Fi-Fi, asomando como una cometa sobre la valla de un solar de las afueras que acababa de nacer de la monda de un cementerio, ese solar provisional que pronto será plaza ó jardín, pero que por de pronto es clara calva de la ciudad.

Bajaron del automóvil y entraron en aquella especie de kermesse sin adornos...

—¡Fi-Fi!

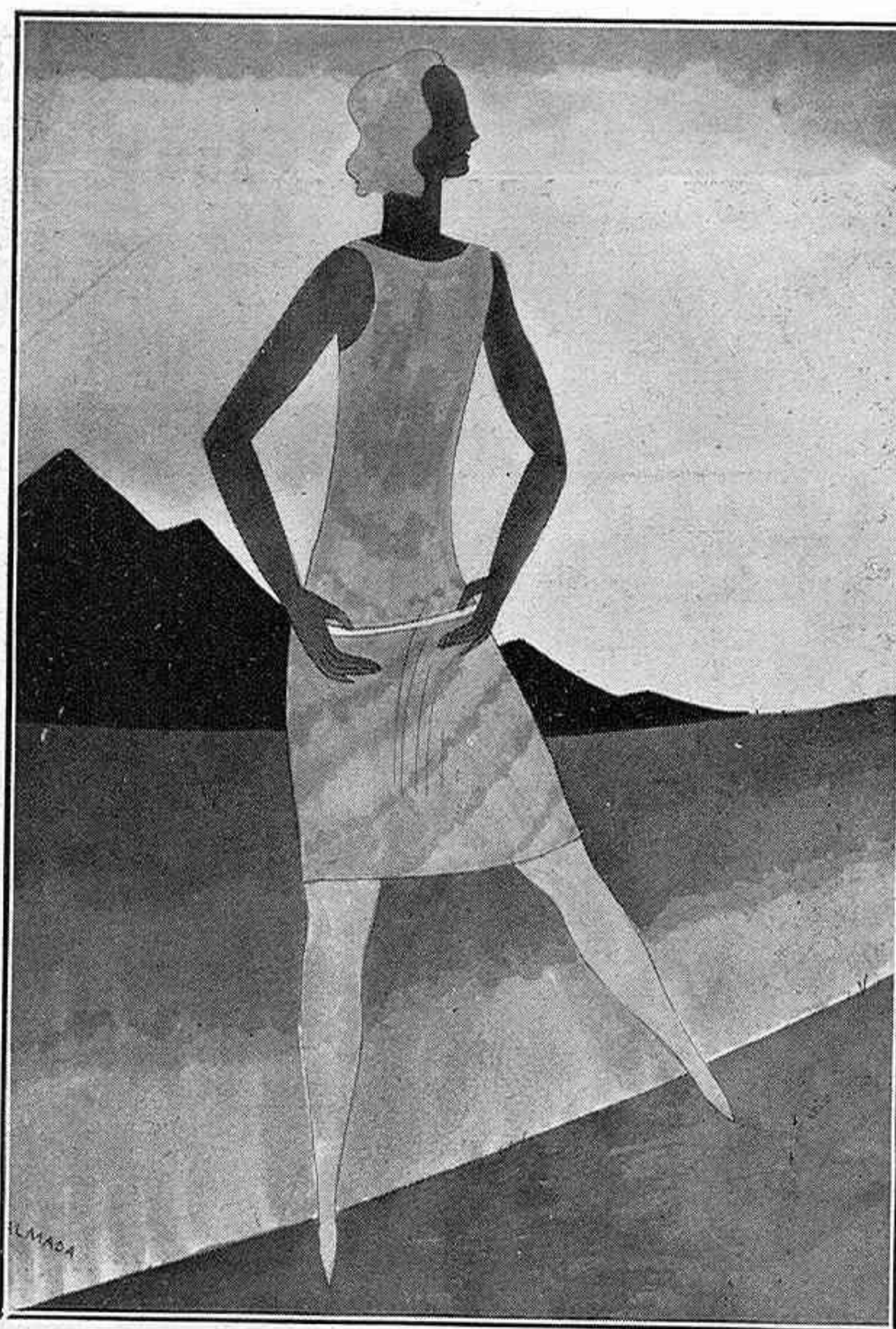
—¡Julina!

Los padres se saludaron. No tenía remedio su separación.

Estuvieron corteses y las niñas parecieron jugar, olvidadas de la nueva diferencia entre ellas, aunque se viera que en el fondo sólo les unía el balón, residuo vano de los días de las meriendas unidas.

Cuando los dos automóviles han estado juntos en el mismo paraje y uno de los dos desaparece, hay un orgullo insubsanable en el arruinado que no puede repetir aquella amistad, que era sólo amistad de automóviles juntos.

Cuando los dos matrimonios se separaron, el señor de Foronda dijo á su mujer en voz baja:

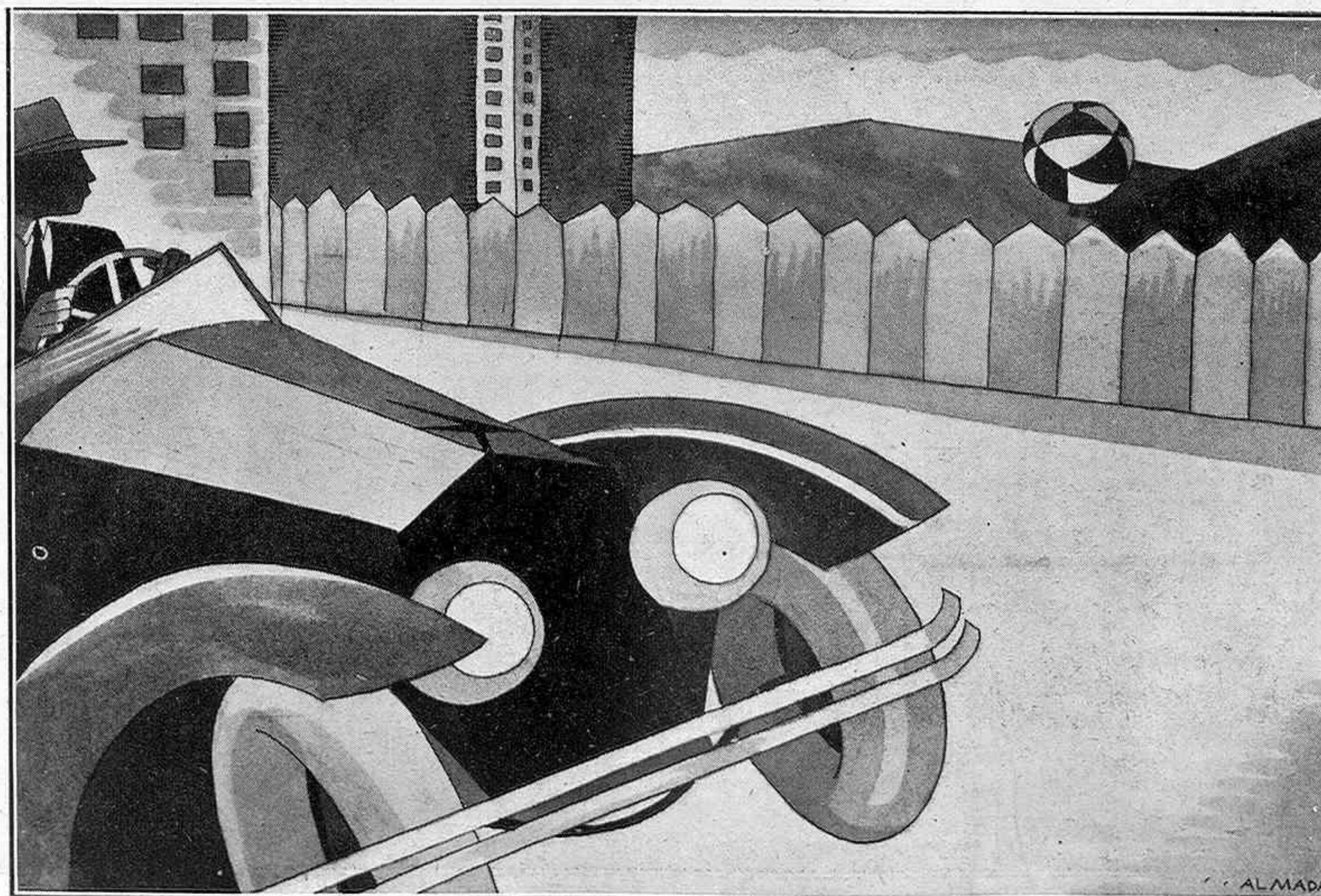


Julina, entristecida como por una enfermedad por aquella ausencia...

—No tiene arreglo... No les volveremos á ver en ningún solar ni en ningún jardín, al pasar... Estoy seguro que esta noche sacrifican el balón... He visto en él el deseo de degollar el balón, que es la única señal que les identifica.

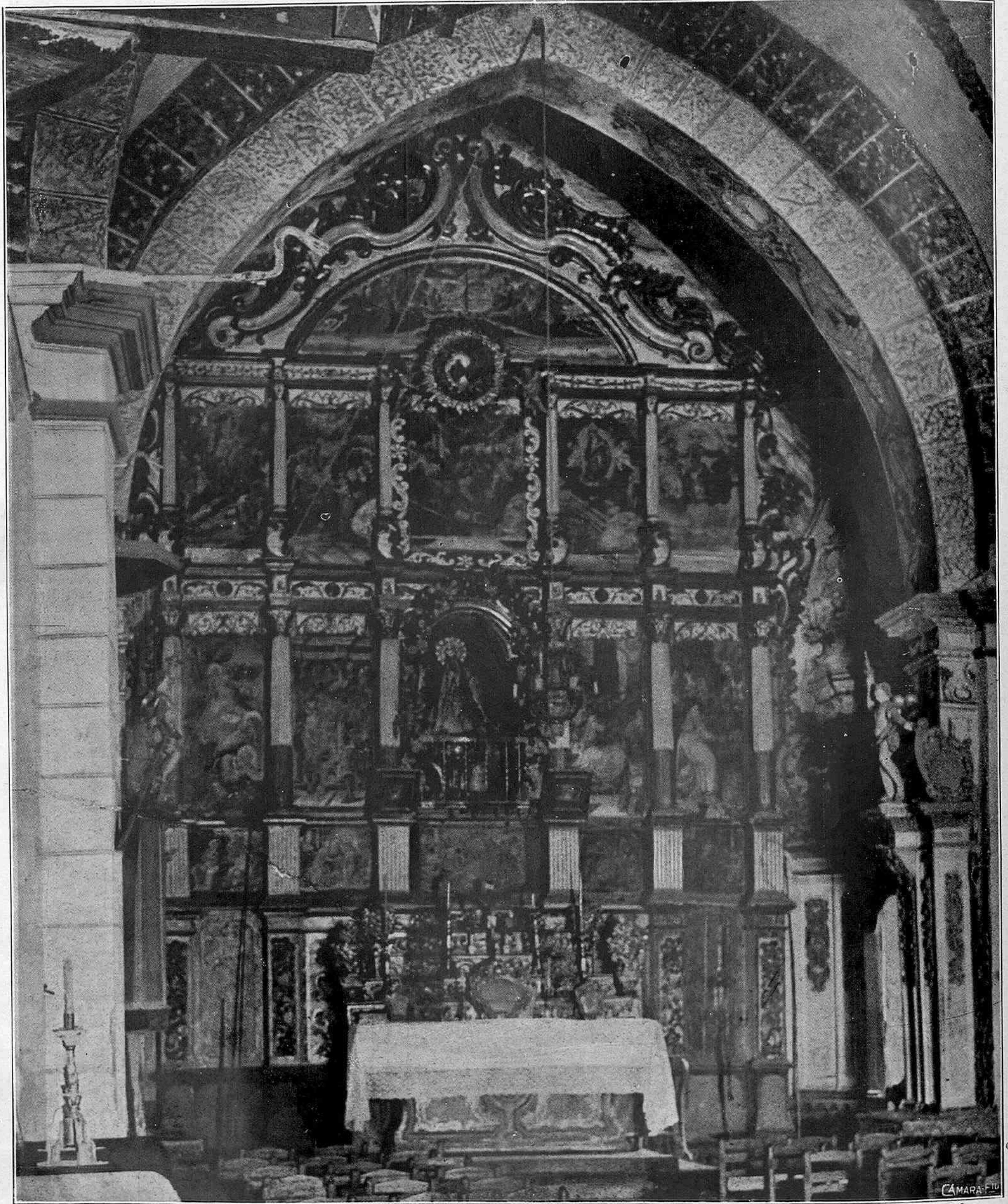
RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

(Dibujos de Almada)



—¡Papá! ¡Papá!—gritó una tarde Julina señalando una pelota como la de Fi-Fi, asomando como una cometa sobre la valla de un solar...

POR LA ESPAÑA ARTISTICA



Altar mayor de la iglesia de Nuestra Señora de Archs (antigua parroquia de Prou), en Gerona

CÁMARA F. U.

SIN APOYO OFICIAL

SAN SEBASTIÁN, LA PLAYA SIN PAREJA

SE inicia el calor, fuertemente por añadidura, y es lógico pensar en el verano. Madrid suele ser, evidentemente, en Junio, Julio y Agosto, sobre todo, muy caluroso, y huirle es, más aun que placer, necesidad.

Fuera de España, los Gobiernos suelen preocuparse intensamente de sus playas y de sus residencias veraniegas; ahora mismo, Bélgica ha concedido á Ostende y Spa un régimen de excepción.

En nuestro país no suele pensarse en tales cosas, y así San Sebastián, por ejemplo, todo lo debe á sí mismo, y sin el esfuerzo propio de los donostiarros, ni la belleza encantadora y elegante, única en el mundo, de su admirable Concha, ni los magníficos valles que rodean á la ciudad, por antonomasia perla del Cantábrico, valdrían lo que valen ni hubieran sido en ningún momento centros de atracción para vera-

neantes. Si San Sebastián, ciudad modelo de limpieza, hermosura y urbanidad, hubiese tenido en algún momento, no ya la protección, el apoyo de los Gobiernos, sería una de las playas más frecuentadas del mundo por veraneantes españoles y extranjeros; ni Ostende, ni Dieppe, ni Scheveningen, ni siquiera las más famosas playas alemanas y menos aun el Lido de Venecia, podrían competir con nuestra «Bella Easo».

Pero aun sin ayudas ajenas ni protecciones especiales, San Sebastián tiene en sí y por sí suficientes atractivos para que los veraneantes

más luminosos... Todo es atractivo; y aun tienen Guipúzcoa y su capital otro atractivo máximo en la civilidad y cortesía sin servilismo, pero fundamentalmente serviciales, de sus pobladores.

San Sebastián es un poderoso centro de turismo; pero es aun más un atractivo lugar de residencia; el más bello para una cura de reposo, lejos del «mundanal ruido», pero en el mundo mismo, porque en San Sebastián la vida urbana parece estilizada y sutil y armoniza bien con el campo y sus bellezas.

de aquende y allende las fronteras tengan en la ciudad donostiarra las máximas atracciones: la Concha, lindísima, pulida y de suprema elegancia; la bravía Zurriola; el paseo inmenso que bordeando el mar se ciñe á la montaña; las excursiones á que invitan parajes tan bellos como los de Suiza é infinitamente



Los jardines de Alderdi-Eder y la calle de Hernani

CAMARA-FU



El río Urumea, y á la izquierda el Gran Kursaal
(Fots. Marín)

CAMARA-FU

Elegancias

A través de todos los tiempos, la moda ha sido objeto de apasionados comentarios, y mientras que unas mujeres han acogido entusiasmadas todas sus imposiciones, otras, por el contrario, las han rechazado, censurándolas acremente.

En la moda actual sucede lo de siempre, y de aquí que se vea una diversidad tan grande de ideas y tendencias y, lo que es más aún, de estilos.

La falda larga y la corta se debaten en lucha, hasta ahora muy igualada; las adeptas de uno y otro bando se muestran satisfechas de haber conseguido que sus deseos cristalicen en una realidad palpable. ¿Por qué forzosamente habían de ir uniformadas todas las mujeres?

Hay, además, una razón muy importante, que es la altura de la mujer. No puede ser el mismo el criterio personal de la alta que el de la pequeña. Mientras que la primera resulta más armónica con la falda hasta la mitad de la pantorrilla, la segunda, de menudas proporciones,

gana en encantos y en gracia con una falda breve, que la infantiliza, mejorando su silueta. La tendencia de la falda larga hasta los pies, sólo se ha generalizado en los trajes de noche, y esto se debe á que la moda para la *soirée* es tan bonita que á mujeres de una y otra talla las favorece con su elegante línea.

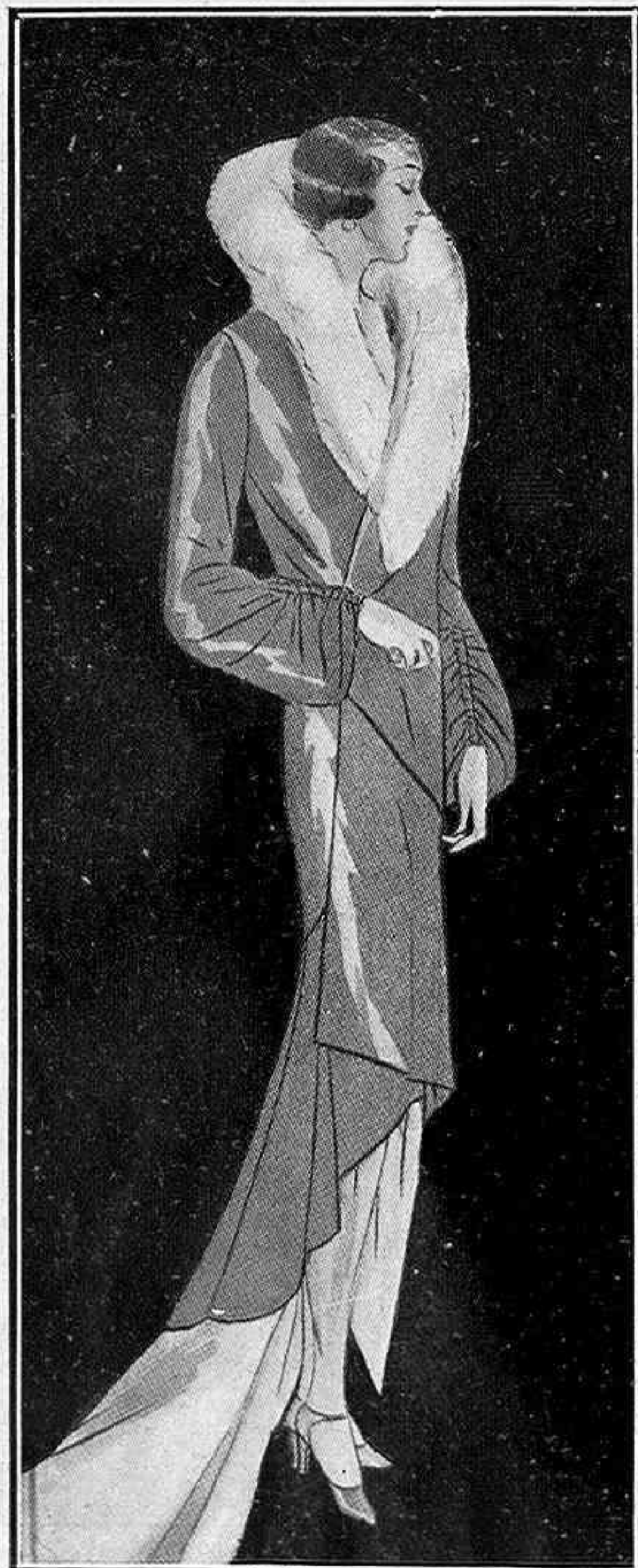
La censura que oponemos á la moda actual es el exceso de detalles inútiles que ofrecen los conjuntos de una sola prenda. Los lazos, las *écharpes* anudadas y otros motivos rebuscados, restan elegancia á las *toilettes* de moda.

Se llega, sin embargo, en algunos modelos al logro de parciales ideas; pero de todas formas preferiríamos que los vestidos fuesen menos recargados, ya que por la sola belleza de su línea pueden tener un triunfo definitivo.

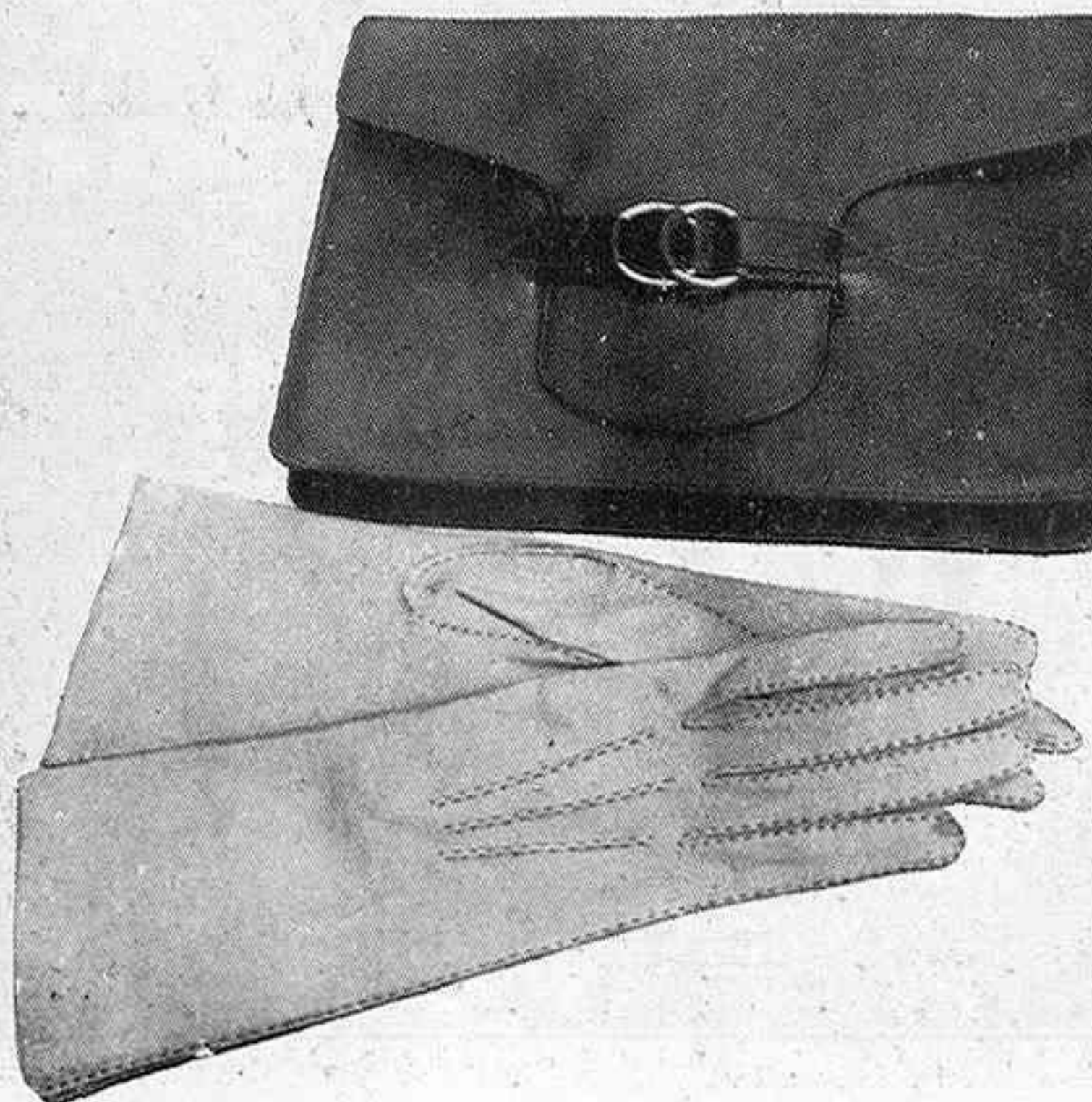
Una tendencia que nos parece realmente exquisita es la de los trajes de telas estampadas, acompañados con casaca de lo mismo; nos parece que este aspecto nuevo de la moda es el que



Abrigo de «crêpe marocain» negro, con piel de armiño



Abrigo de «crêpe satin», con piel de «renard»



Bolso de piel de Rusia, con cierre de plata, y guantes de amplios pespunte



Abrigo de tafetán, con piel de «renard»



Vestido de noche en «crêpe satin» negro y «lamé» de plata
(Modelo Boué.—Fot. Manuel Frères)



Conjunto de noche en «crêpe satin» blanco, bordado de «strass»
(Modelo Welly.—Fot. Henri Manuel)

más feminiza á la mujer y más seductora logra hacerla.

Los crespones lisos de seda muy brillantes y muy claros de colorido hacen muy bien igualmente en la confección de estos trajes de dos prendas.

Algunos modelos, en lugar de casaca corta, llevan como complemento una capa ó abrigo largo hasta el mismo borde de la falda.

En las carreras, principalmente, se han manifestado una y otra tendencia; ambas forman un conjunto muy *habillé*.

El *crêpe georgette* moteado es la tela favorita para las *toilettes* de tarde, muy vaporosas de concepto. El fondo marino y la pinta blanca ó encarnada es lo más bonito.



Vestido de novia en «crêpe satin», con el velo de tul de seda

La transparencia del tejido ofrece á la *toilette* una gracia inimitable, á nuestro juicio.

En otro orden de ideas, hay tejidos maravillosos por su entramado y sus matices. La fabricación de sedas se supera de cada vez. Nos preguntamos: ¿Pero es posible crear aún más de lo ya creado? La respuesta afirmativa nos la da una legión interminable de telas, firmadas por los mejores fabricantes del mundo entero. Los artistas que las dibujan, si quedan en el anónimo, tienen ó pueden tener la satisfacción de que sus creaciones son el encanto de las mujeres, á las que embellecen para hacer triunfar...

ANGELITA NARDI

A María Teresa Montoya

*Ya hace tiempo vibraba mi loa,
como el tordo que canta en los tojos.
Yo creía en la bélica proa
de tu pecho, en los férreos milanos
que acuchillan la noche en tus ojos;
en el ala febril de tus manos;
en la nieve rosada y caliente
que corona el volcán de tu frente;
en tu espíritu, azul Primavera;
en tu cuerpo de nave velera,
donde queda la estrella sin vuelo,
baño el negro velamen del pelo;
y en tu voz de tormenta y de llama,
que suspira, solloza y reclama.*

*La bíblica sombra llegó silenciosa,
trayendo en su pecho la espina y la rosa.*

*Ilusión de aquel Méjico mío,
de aventura, de ensueño y de brío:
Eres tú el Ixtlacihuatl risueño
que de pronto despierta del sueño
y se yergue en la cumbre del foro
con ajorcas de plata y de oro
que la lima del tiempo ha limado
con la luna y el sol del pasado.
Como el grato volcán que dormita,
mientras otro lo vela y medita;
bronco Otelo á los pies de la amada,
trepidante en la noche callada,
más celoso que nunca y violento,
de la noche, la estrella y el viento,
tejedores celestes del paño
que el Otelo de barbas de estaño
con un grito de horror desbarata,
y hasta va el candelabro de plata
de la luna del Valle tan lejos,
que se queda el azul sin reflejos,
así tú, mejicana y morena,
Ixtlacihuatl que irrumpe en la escena,
tienes esa pujante armonía
de la luz que galopa en el día;
esa fuerza interior, esa hoguera
del volcán entre nieve cimera;
esa noble elegancia, ese brillo
de mujer y de corza y tigrillo;
esa sangre de ritmos viriles,
polvorín de amapolas febriles;
la victoria hecha trinos, la salva
que te ofrecen los tordos del alba;
la oración de la casta cigüeña
que en su torre romántica sueña,
y la alondra en lo azul, ala y quilla,
que pronuncia tu nombre en Castilla.*

*La Guadalupeana vino oliendo á nuez
á cortar las frescas rosas de Aranjuez.*

*Si hoy acercas, «pequeña», tu oído
sobre el pecho del campo dormido,
se oirán como potros de guerra
que clavando su casco en la tierra
ó rompiendo la fronda lejana,
con pavor de los galgos de Diana,
se aproximan á tí. La Victoria
clamará con el viento: es la gloria,
que en la tierra de Tirso engalana
á la dulce torcaz mejicana,
que nos dice que aquel continente
ya comienza á sentir, y así siente;
y una sola mujer, una sola,
que nos manda á la tierra española,
dice más que discursos, banquetes,
intercambios, turistas, templetes,
bermellón y guayaba en conserva,*



*con que el vulgo disfraza á Minerva,
y blandiendo aranceles de caza,
quiere hacer la unidad de la Raza.
Tú, «pequeña», morena y bonita,
angustiada de ser infinita,
cuando basta á tu incógnito anhelo
un amor y un retal de tu cielo,
te pondrás como el alba rosada.*

*y al volverte una hoguera en el llano,
¡temblarás como tiembla una espada
que desnuda en la sombra una mano!
¡Con su voz, «mañanitas» de plata,
la Virgen morena bajó de Maltrata!*

ALFONSO CAMIN

(Fot. Frangella)



S O N R I S A

Poseer unos dientes blancos y unas encías sanas y firmes, da seguridad a la sonrisa: la seguridad de quien luce joyas auténticas.

La Pasta Dens asegura la sonrisa. Limpia el esmalte con suavidad, sin rayarlo.

Vea Ud. en otros anuncios que publicamos, las instrucciones para obtener un magnífico collar de perlas de Manacor, que regalamos, sólo durante este año, a los consumidores de Pasta Dens, y conserve las cajitas que contienen los tubos.

**Tubo
2 pts.**

Pequeño 1,25

TIMBRE APARTE



PERFUMERÍA
GAL MADRID
BUENOS AIRES
LONDON
NEW YORK

PASTA DENS

Compre usted hoy sábado el tercer
número de

LA NOVELA POLÍTICA

que publicará

La sublevación del Cuartel del Carmen

(Unas horas de Gobierno soviético en Zaragoza)

Por MARIANO SÁNCHEZ-ROCA

Páginas en que la verdad desnuda de aquellos sucesos que enlutaron á Zaragoza aparece con todo su horror trágico, con toda su dolorosa intensidad. Cómo se preparó la sublevación. La dramática emoción de la lucha en la noche. El cuadro siniestro del fusilamiento. Narración veraz é interesantísima de uno de los más trágicos y menos conocidos capítulos de la historia actual de España.

Coleccione usted

LA NOVELA POLÍTICA

que ha publicado en sus números anteriores:

La Noche de San Daniel

Evocación novelesca de los sangrientos sucesos estudiantiles que antecedieron á la Revolución de Septiembre.

La Noche de San Juan

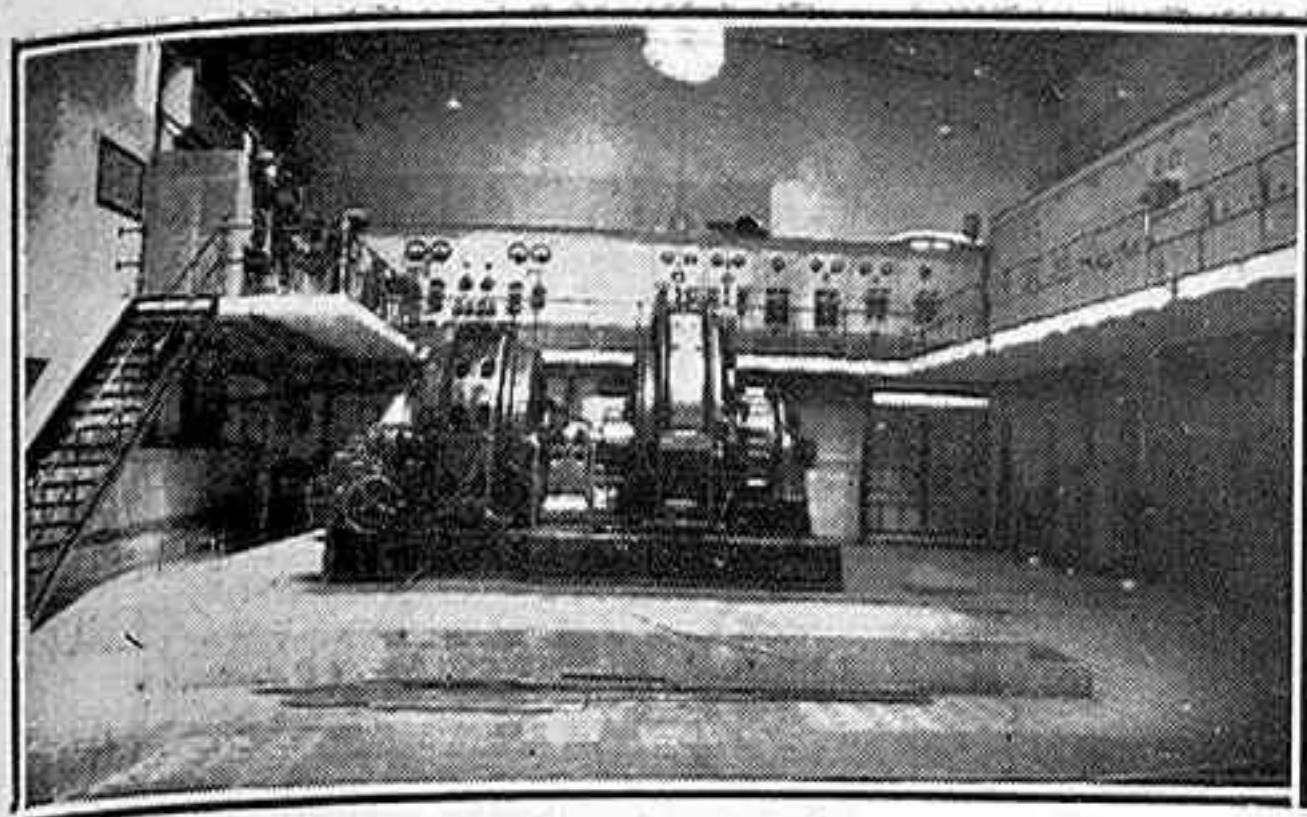
Cómo nació y cómo se preparó aquel complot. Novela de amor, de juventud y de conspiraciones, por la que desfilan figuras conocidas de la España actual.

COLECCIONE USTED

La Novela Política
30 céntimos ejemplar

PEDIDOS A

«Prensa Gráfica»
Apartado 571.-Madrid.



Central de Mediodía.—Sala de grupos convertidores.
A la derecha, transformadores de alta tensión

ALMACEN DE DROGAS POR MAYOR JUAN DE LA SERNA

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña
CASAS PARA LA VENTA AL DETALL EN MADRID:
Santa Isabel, 14, y San Bernardo, 45

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Vagones Capitonés. Especialidad en transportes de piezas de gran tonelaje

PEDRO FLUITERS

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña.
Agentes y corresponsales en todos los países.
Guardamuebles moderno.
Oficinas: **ALCALA, 10.**—Teléfono 10039.
Almacenes y cocheras:
CADARSO, 16, y MURCIA, 10 y 12.—Tel. 16330.
Dirección Telegráfica: **FLUITERS MADRID**

Almacén de Hules y Linoleum para pisos

FRANCISCO FERNANDEZ

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña.
Telas impermeables para camas y cunas.—Planchas de goma, mangueras, tubos espirales para riegos y trasiegos, peines, transparentes.—Esponjas, gamuzas, impermeables ingleses á la medida.—Gran surtido en plumeros y cepillos de todas clases, baños de goma, etc., etc.
Caballero de Gracia, 2, 4 y 6 (esquina á Montera). - Teléf. 16848

CASA GAISSE

IMPRESA
LIBROS RAYADOS
ENCUADERNACIÓN

Oficinas y Talleres: Objetos de escritorio:
Ronda Segovia, 1 Calle Preciados, 17
Teléfono 70268 Teléfono 11795

MADRID

NUESTRAS GRANDES EMPRESAS

La Unión Eléctrica Madrileña

DE todos es conocido que la electricidad es el alma del trabajo moderno, madre del progreso industrial, pues que con ella los pueblos se conservan industriales, ricos y prósperos.

Por esto, las Sociedades productoras de energía eléctrica gozan, como ninguna otra industria, del respeto y adhesión de los ciudadanos.

La Unión Eléctrica Madrileña, capacitada para el suministro de fuerza eléctrica como la más prestigiosa de las Empresas de este ramo, realiza de manera admirable su cometido, prestando con su cooperación un gran beneficio á la industria.

Esta importante entidad se creó en 1912, coincidiendo con las grandes aportaciones hidroeléctricas que se transportaron en dicha época en Madrid, y está constituida por la unión de la Empresa constructora del Salto de Bolarque con la Sociedad de Gasificación Industrial, The Electricity Supply C.º for Spain Limited, y con la antigua Compañía Madrileña de Electricidad, á las que se sumaron otros elementos de menor importancia, tal como las Centrales de Españes, de la Princesa, de la Zarzuela y la C. Reina Cristina.

Ni que decir tiene que en el momento de su creación, la Unión tuvo que modificar todas las instalaciones antiguas que había adquirido, reemplazándolas por otras modernísimas, para la más completa utilización de la fuerza hidráulica que transportaba de su Salto.

El mercado de energía, en su rápido y constante desarrollo, exigió nuevas aportaciones hidroeléctricas, por lo que la Unión hizo un convenio con la Eléctrica de Castilla, S. A., por el cual adquirió el derecho de utilizar toda su energía hidroeléctrica.

Ha sido constante preocupación de la Unión, no sólo atender con todo cariño al mercado de luz y pequeñas industrias desarrolladas en Madrid, sino proporcionar energía en condiciones convenientes que permitiera desarrollar la industria en esta Corte y sus proximidades.

El mercado de baja tensión ha experimentado también su natural desarrollo, pues contando en 1912 con 33.000 abonados de este género, alcanza en 1929 unos 76.500.

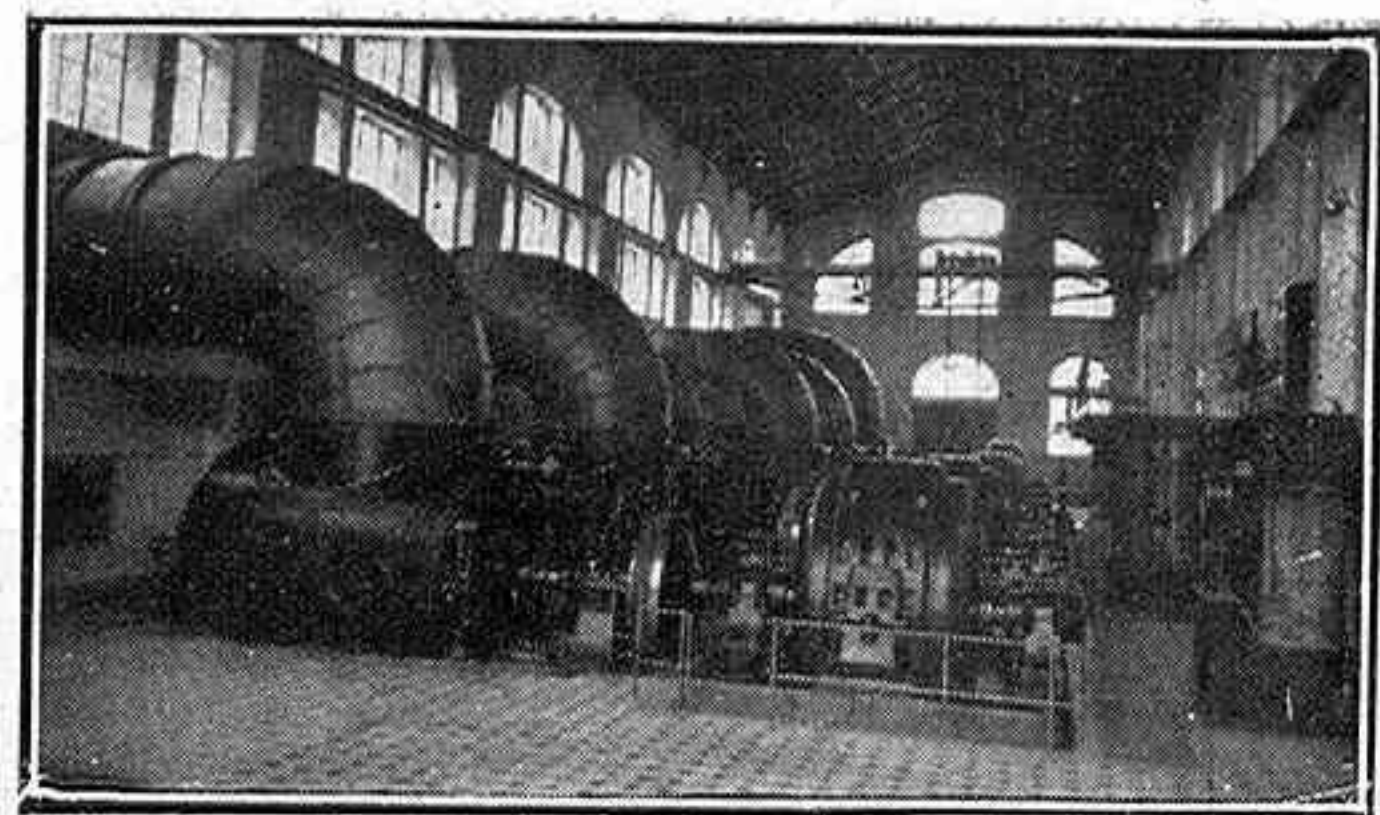
En 1912, la Unión contaba como elemento productor con el Salto de Bolarque, en el que había instalados cuatro grupos generadores, cada uno de 3.500 HP., ó sean 14.000 HP. Hoy ha ampliado este Salto con un grupo más de 5.000 HP. é instalará próximamente un nuevo grupo de otros 5.000 HP., siendo por tanto su potencia instalada de 24.000 HP. Además, á esta producción hay que sumar la energía de la Eléctrica de Castilla, que tiene contratada, y que se eleva á unos 15.000 HP.

Por otra parte, las antiguas Centrales técnicas, de potencia muy reducida para las necesidades de la Unión, fueron sustituidas por una Central moderna, compuesta de dos grupos turbo-alternadores, cada uno de 10.000 HP., constituyendo una Central técnica de reservas con una potencia de 15.000 KW.

También la red de transporte y distribución de energía, que en un principio era de unos 42 kilómetros, se ve hoy aumentada hasta muy cerca de los 300, lo que da idea clara del gran impulso con quistado por esta Empresa; por elló no nos sorprende que su radio de distribución de energía, que en un principio estaba limitado al término municipal de Madrid y algunos pueblos muy próximos, hoy alcance una distancia de unos 50 kilómetros á partir de la Puerta del Sol.

Las redes de baja tensión han tenido también un desarrollo importante; y las acometidas para abonados, que en 1912 eran 7.260, hoy suman 8.330, en su mayoría trifilares.

Todo este desarrollo de mercado se ha ido desarrollando progresivamente, y la Unión—cuyo desenvolvimiento económico es brillantísimo y su gestión administrativa puede citarse como modelo—, con completa fe en el porvenir, tiene estudiados y formulados proyectos que la permiten seguir las necesidades del mercado en su constante aumento, procurando al mismo tiempo llevar su explotación en las condiciones más favorables de economía y buen servicio de sus consumidores.—E. P.



Salto de Bolarque.—Sala de máquinas
(Fots. Amador)

Desinfectante CRESOLIN Pinturas NEGROPOOL

Brea, Benzoles y Bencinas
:: para usos industriales ::

F. RUANO Paseo Acacias, 43

ALMACÉN DE HULES

Y
ARTÍCULOS DE GOMA

MAXIMINO DE LOPE

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña.

Linoleum, Noleskines, Gutaperchas, Plumeros, Impermeables ingleses, Cepillos de todas clases, Gamuzas, Esponjas, Transparentes, Peines, Limpiabarros, Calzado de goma, Tubería de goma.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

16, CARRETAS, 16
Teléfono 14240

Santiago Delgado Burgos

PINTOR

á cuyo cargo corren todos los trabajos de pintura de la Unión Eléctrica Madrileña

Alonso del Barco, 3

Teléfono 71621

Almacén de drogas y productos químicos

G. FERRÉS

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña
IMPERIAL, 9 Y 11. Teléfono 11934

CASA YUSTAS

FABRICA DE GORRAS DE TODAS CLASES

Proveedor de la Unión Eléctrica Madrileña
VENTAS AL POR MAYOR:
PLAZA MAYOR, 30. Teléfono 53399
Sucursal: FUENCARRAL, 164

ALMACEN DE HIERRO Y FERRETERIA

CARRANZA, 18, y MONTELEÓN, 30 y 32.-Tel. 31330. Grandes existencias en redondos para cemento armado

★ HIJOS DE MATILDE ORUETA

CASA FUNDADA EN 1875

Indumentos femeninos La isla de Marken



No ha muchos años, industriales de vista perspicaz, comprensores del influjo que todo lo exótico ejerce en las muchedumbres y atentos á su mayor negocio, lanzaron al mercado unas series de almohadones que en seguida merecieron la decidida aceptación del público. Adornábanlos extraños paisajes de casitas de gran tejado, rodeadas de césped, con fondos de agua y singulares figuras de hombres de anchos calzones y mujeres de raros peinados. Eran ellas pescadoras de la isla de Marken, no muy distante de Amsterdam.

Sucedía esto en la época sensata en que los almohadones se destinaban, con arreglo á añejas costumbres de sibaritismo, á situarse sobre divanes y sofás, para comodidad de la espalda, y todo lo más para descansar los pies en personas de piernas cortas. Luego, las señoritas habilidosas dieron en hacer el almohadón casero, acudiendo á la geometría para su ornamentación, pues que la figura requería el conocimiento del dibujo, y comenzó la moda de esparcir los almohadones por el suelo y multiplicar su número, poniendo en grave apuro á los invitados á todo almuerzo particular, obligados á tomar el café en pie y realizando equilibrios de acróbata entre tales obstáculos. Marken hubo de batirse en retirada.

La excursión á la isla famosa es obligada para el turista que pisa Amsterdam. En un corto espacio de tiempo, en vapor, por un mar tranquilo, realizándola en Primavera, y con estaciones tan pintorescas como Volendam y Monnikendam, que, cual Marken, viven del mar, con la propina del turismo. Y lo que con mayor

fuerza hiere la imaginación y se agarra á la memoria del viajero es el indumento de la mujer.

El turista se encuentra con camas en nichos de abiertas hojas, al modo de armarios; pero estos lechos en alhacenas los hay también en Bretaña. Ve pescadores de calzones amplísimos; pero ellos le recuerdan, aunque con variantes en el busto y cabeza, los pescadores de Normandía. Lo que halla de verdaderamente original son las mujeres.

Son muy blancas y muy rubias, dejando adivinar el sol holandés, que no tuesta grandemente el cutis. Su tipo es carnoso, de faz redonda y de ojos azules. Iba en la excursión alguna turista meridional que los tenía negros, y antojábase que se acentuaba su negrura, por contraste. Con arreglo al ritual holandés, no había mujer que no cubriera su cabeza con la clásica cofia de fino encaje, por lo general sin alas, á la manera de un gorro de niño en su lactancia. Por detrás, bajando el gorro hasta la nuca, dejaba aso-

VENECIA - ¡LIDO!

En las encantadoras orillas del Adriático

¡SOL! • ¡ARTE! • ¡DIVERSIONES!

XVII Exposición de Arte Moderno (Mayo-Octubre) * Grandes conciertos en la plaza de San Marcos * Fiestas nocturnas venecianas * Serenatas inefables **El Lido** * Vida elegante de playa * Luna Park * Dancing Carreras internacionales de canoas automóviles * Torneos de «tennis» * «Golf»

120 Hoteles y Pensiones de todos los precios

¡30 á 50 % de rebajas en los billetes de ferrocarril! :: Trenes internacionales directos y líneas aéreas internacionales

Información y prospectos: Oficina Oficial de Información de la Ciudad de Venecia (Ayuntamiento), así como en todas las agencias internacionales de Turismo

mar el pelo cortado; por delante, ceñido á la frente, ocultaba la cabellera, acusándose ésta en dos largas trenzas ó, con más propiedad hablando, dos luengos bucles, que, arrancando de las sienas, les caían sobre el pecho hasta cerca de la cintura, y los que, á las veces, ondulaban movidos por el aire marero. Dábanse cofias que, no obstante su avance sobre el rostro, permitían el lucimiento de un flequillo compacto, que casi descansaba en el arco de las cejas. Las niñas usaban un tocado semejante.

No menos original se ofrecía el resto del indumento peculiar de las mujeres. Característico en todas era un extraño corpiño, puesto á modo de un chaleco, con dibujos de flores de colores varios y de grandes hojas, que destacaban sobre un fondo celeste, verde ó rojo. Prenda tal, de que no carecía ninguna, se superponía á un jubón de mangas listadas, que ataba á la cintura una cinta ancha, anudada en un lazo. La mayoría de las markenesas—y valga el derivado—usaban manguitos de tela que les rebasaban

PARA TODA CLASE DE TRABAJOS



UNICAMENTE
LAPICEROS NEGROS Y DE COLORES
MARCA "CASTELL" DE A.W. FABER

del codo. El jubón hacía las veces de camiseta. Un largo delantal ocultaba en su parte superior la basquiña, ribeteada por abajo con una franja oscura. Zuecos por calzado.

Por su emplazamiento en el golfo de Zuiderzée, ha permanecido la isla durante siglos en cierto aislamiento, conservando la pureza de sus costumbres y de sus trajes, como una joya santa oculta en un relicario. Sólo en tiempos muy modernos el turismo la ha tomado por suyo, arrancándola á su simpático misterio, mostrando su singular idiosincrasia, popularizándola hasta llegar á los almohadones. Ya se advierte en el recibimiento que hacen los indígenas á los viajeros, cortés y sin extrañeza.

Vistas de cerca las flores y hojas de los corpiños de las mujeres, apréciase su valor. Están bordadas primorosamente, algunas en arcaico aunque delicioso estilo. Como que hay corpiños que proceden de los tiempos medievales, y en todos han puesto su mano femenina varias generaciones. La tradición no reconoce latitudes, y lo mismo se alza su altar entre los fulgores del Mediterráneo que entre las brumas del Zuiderzée.

ALFONSO PEREZ NIEVA

DR. NAVARRO FERRÁNDEZ.—CONSULTA: ARENAL, 4

Libros nuevos

- Cáliz inagotable*, novela, por Iván Chmelov. Espasa-Calpe.—Madrid, 1930.
- Antes del mediodía*, novela, por Ledesma Miranda. Renacimiento.—Madrid, 1930.
- Sagasta ó el político*, por el conde de Romanones. Colección Vidas Españolas del siglo XIX. Espasa-Calpe.—Madrid, 1930.
- La trepadora*, por Rómulo Gallegos. Editorial Araluce.—Barcelona, 1930.
- Bajo el Knut*, novela, por Semene Zemlak. Editorial Araluce.—Barcelona, 1930.
- Entre el fauno y la sirena*, novelas, por José Francés. Renacimiento.—Madrid, 1930.
- Line, consolatrice et consolée*, por Jacques Lyn. Editions Argo.—Paris, 1930.
- La vida social y sus evoluciones*, por Ernesto Van Bryussel.—Madrid.

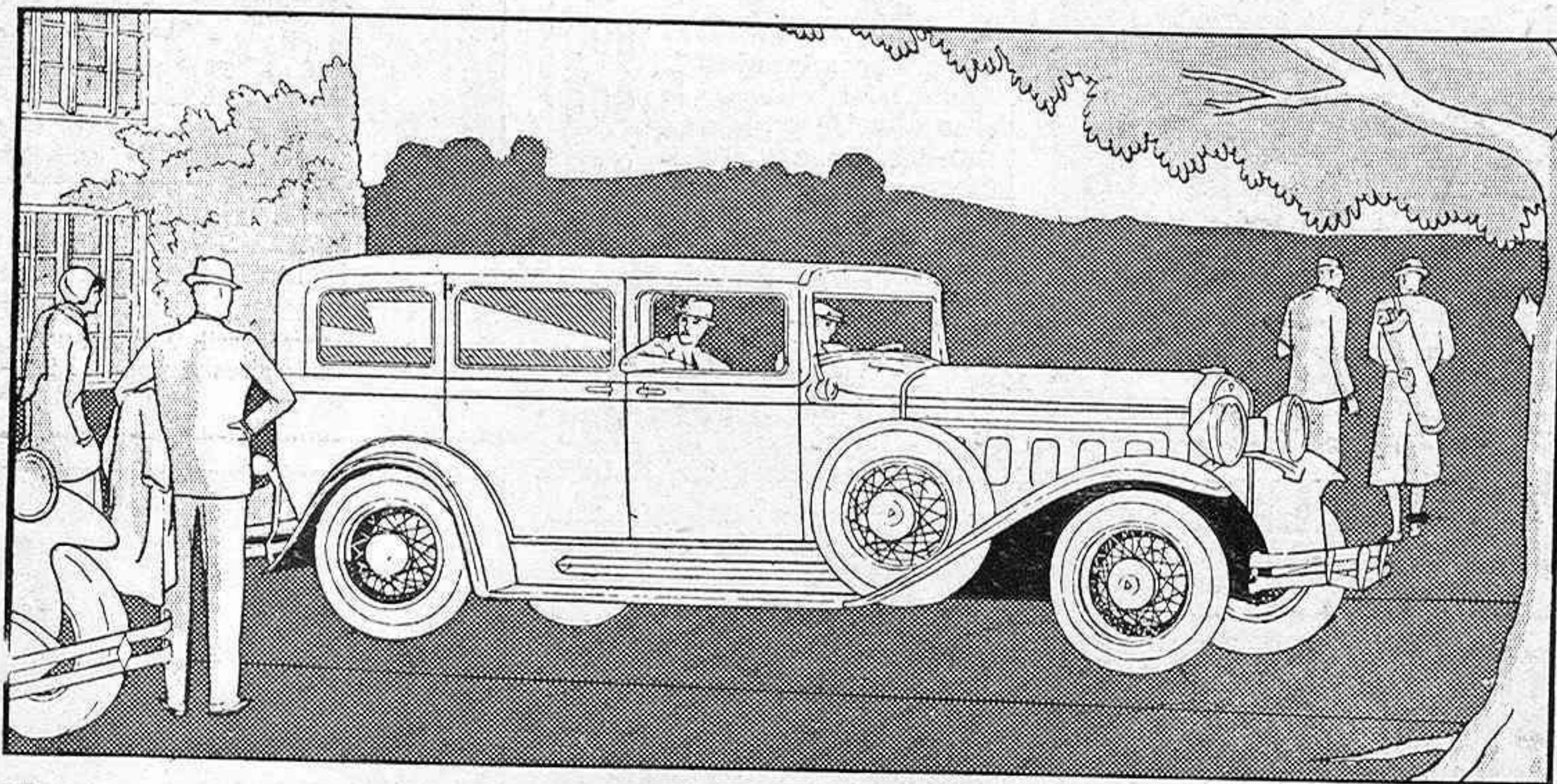
BARCELONA - MAJESTIC HOTEL
PASEO DE GRACIA. Primer orden.
200 habitaciones. 150 baños. Orquesta.
Precios moderados. El más concurrido.

ESTREÑIMIENTO CURACIÓN COMPLETA CON LOS



DOSIS: 1 ó 2 gramos al cenar.
SE EXPENDEN EN FRASCOS DE 25 y 50 gramos
en las FARMACIAS, DROGUERIAS y CENTROS

DISFRUTE DEL LUJO DE UN 8 CILINDROS AL PRECIO DE UN 6 CILINDROS



Ya no es preciso pagar un precio elevado para adquirir un coche de ocho cilindros. El HUDSON establece una nueva escala reducida de precios para coches de este tipo, de funcionamiento económico y de reducido costo de sostenimiento. Nunca fueron tan evidentes las ventajas de bella apariencia, calidad y distinción como en estos nuevos modelos de ocho cilindros.

Miles de antiguos propietarios de coches de seis cilindros disfrutaban del lujo y de la distinción de un coche de rica apariencia y del rendimiento de

un coche de sport que ofrece el grandioso 8 de HUDSON a precios no más elevados que los de muchos coches de inferior categoría.

Venga a examinar este modernísimo y perfecto ocho cilindros y solicite un paseo en él. Le encantará la absoluta comodidad que ofrece. Los asientos, amplios, profundos, ricamente tapizados y sus elegantes herrajes interiores, contribuyen a realzar la elegancia que generalmente sólo se encuentra en coches de precio más elevado, del Grandioso 8 de HUDSON.

EL GRANDIOSO 8 DE HUDSON

CARACTERISTICAS

Motor de ocho cilindros en línea, que desarrolla 80 HP., con una cilindrada de 3 1/2 litros.— Fuerza para los efectos de matrícula 23 HP.— Gran potencia en proporción a su peso.— Amplio espacio para cinco o siete viajeros.— Cuatro amortiguadores de doble acción.— Cierre de contacto (Electrolock).— Parabrisas manejable con una sola mano de cristal, que al romperse no salta en fragmentos.— Diez modelos de carrocerías y una gran variedad de combinaciones de color.

OSCAR LEBLANC
MARTINEZ CAMPOS, 39.—MADRID

DISTRIBUIDORES PARA EL RESTO DE ESPAÑA:

Automóviles S. A., Córcega, 302 304, y Claris, 98-100, **Barcelona**.—Ybarra, Artech y Cia., Alameda de Urquijo, 10, **Bilbao**.— Juan Adame, Reyes Católicos, 7, **Córdoba**.—Martos Automóvil, S. A., calle Monte, 25, **Martos (Jaén)**.— José Clemares, Paseo Marqués Corvera, 25, **Murcia**.—Giordia y Larrinaga, Easo, 1, **San Sebastián**.—Blas de la Villa, Martín Villa, 5, **Sevilla**.— Luis Basset, Avenida Amalio Gimeno, 9, **Valencia**.—Manuel Neira, calle República Argentina, **Vigo**.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO AL
Agente Hudson Essex de su territorio
Tenga la bondad de remíllrme el nuevo folleto, en colores,
del ESSEX Triunfador y del Grandioso 8 de HUDSON

Nombre:

Dirección:

ROLDÁN

**CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS
PARA NOVIA**

Fuencarral, 85 MADRID
Teléfono 13443

REDACCIÓN TELEFONOS ADMINISTRACIÓN
50.009 DE Prensa Grafica 51.017

Al llegar al ocaso de la vida



**Tome
JARABE
de**

FELLOWS

El paso de los años mengua nuestras energías y nos hace ver más cerca el temido inutilismo de la vejez. ¡No hay que desesperarse! La ciencia médica pone a nuestro alcance un tónico eficaz que reactiva las energías todas.

Tal es el Jarabe de Fellows, preparación científica que muchos médicos eminentes en el mundo entero recomiendan y recetan desde hace más de medio siglo. Tómelo y pase sus últimos años con verdadero goce de la vida.

Los mejores retratos y ampliaciones **Díaz Casariego**
Fernando VI, 5, planta baja. - MADRID



De venta en todas las farmacias y droguerías.

CAZADORES



Escopetas garantizadas desde 15 pesetas al mes. 800
Hammerles finísimas de gran alcance y plomeo. 600
Además, al contado, desde 180 pesetas en adelante. Regalo 12 utensilios por valor de 20 pesetas. 500
Modelos económicos, de gatillos á la vista, desde 400
25, 40, 55, 65, 90 y 125 pesetas. Descuentos especiales á los intermediarios. 300
150

José Cruz Múgica, Eibar

CANA



Invento Maravilloso

para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones

De venta en todas partes.

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.



Saco guardarropa

de papel, impregnado contra la polilla, pesetas 1,50 saco; tamaño 160 por 70 centímetros. Peso, 110 gramos. De venta en bazares. Los depositarios Muller y Cia., Barcelona, Fernando, 32, indicarán los puntos de venta, ó lo remitirán por correo, libre de franqueo.



(Oberland Bernés). 1.100 m. alt.
Desfiladeros, ventisqueros, selvas.
Estación veraniega por excelencia. 1.500 camas
Ascensión por ferrocarril y con automóvil. Centro de excursiones. Alpinismo. Cura de aires y reposo. Lista de los Hoteles en el Kurve-rein Grindelwald.

CCC

**ROGAMOS
UNA PESETA
AL MES, PARA LA
CRUZADA
CONTRA EL
CANCER**

FERNANDO-VI-6-MADRID

CONCERTADO APARTADO

CRONÓMETROS Y TAQUÍMETROS SUIZOS

FLEURUS

LOS MEJORES QUE SE FABRICAN Y LOS MAS GARANTIZADOS

AL CONTADO Y A PLAZOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO



PIDAN CATÁLOGO ILUSTRADO GRATUITO Y BOLETIN DE COMPRA SIN COMPROMISO PARA Vd. a DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA

SESE APARTADO III - SAN SEBASTIAN

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS DE **PEDRO CLOSAS**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRAFICAS
Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

PRENSA GRAFICA

(S. A.)

Hermosilla, 57. - Madrid

Apartado de Correos 571. - Teléfonos 50009 y 51017



EDITORA DE
Mundo Gráfico * Nuevo Mundo
La Esfera * Crónica
PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
Trimestre.....	5
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	18
Seis meses.....	10
Trimestre.....	6
Francia y Alemania:	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Trimestre.....	7
Para los demás Países:	
Un año.....	32
Seis meses.....	18
Trimestre.....	10

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
Trimestre.....	8
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	23
Seis meses.....	16
Trimestre.....	9
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Trimestre.....	13
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Trimestre.....	18
Francia y Alemania:	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Trimestre.....	21
Para los demás Países:	
Un año.....	85
Seis meses.....	45
Trimestre.....	23

Crónica

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	10
Seis meses.....	6
Trimestre.....	3
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	11
Seis meses.....	6,50
Trimestre.....	3,25
Francia y Alemania:	
Un año.....	15
Seis meses.....	8,50
Trimestre.....	4,25
Para los demás Países:	
Un año.....	21
Seis meses.....	11
Trimestre.....	5,50

Oficinas y salón de lectura de Prensa Gráfica en New-York:
HOTEL ANSONIA, Dep. 1.502. - BROADWAY

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de Inglés, Francés, Alemán e Italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

CASA VILCHES

GRABADOS
MARCOS
LIBRERÍA DE ARTE
OBJETOS PARA
REGALOS

Avenida del Conde de Peñalver, 5
(Gran Vía) MADRID

Cooperativa de la Asociación de la Prensa

MADRID

Grandes establecimientos de ultramarinos en la calle de la Libertad, núm. 13, y Goya, núm. 9 (esquina á Serrano)

GÉNEROS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

EMBUTIDOS - CONSERVAS - QUESOS - MANTECAS - POSTRES
VINOS DE LAS PRINCIPALES MARCAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Todo comprador tiene un descuento de cuatro por ciento

EL ALCÁZAR DE SEGOVIA

...El Alcázar, con sus torreones guarnecidos de sartas de perlas; sus ventanas, que se rasgan sobre los abismos; sus muros enlucidos de lindos arabescos...

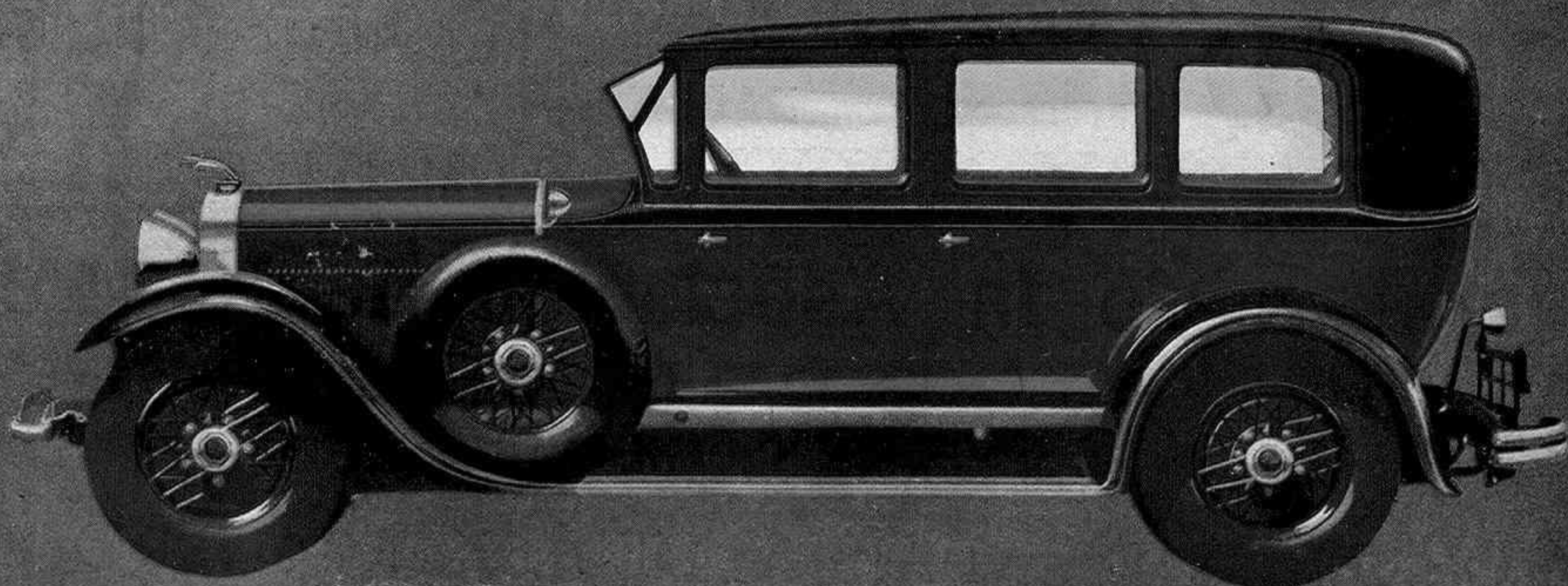
ANTONIO ZOZAYA

El Alcázar de Segovia es un alarde de esbeltez, de elegancia, de línea pura y bellísima... Estas mismas cualidades hacen del LINCOLN el coche selecto y aristocrático por excelencia. LINCOLN quiere decir distinción, estética, belleza, refinamiento... Poseer un LINCOLN es la más elocuente demostración de gusto único y alta posición social

LINCOLN



Ford Motor Ibérica
BARCELONA



Sedán de cinco plazas, ptas. 51.150 Sedán de siete plazas, pesetas 52.500 Limousine de siete plazas, ptas 53.050

ROLDÓS-TIROLESES S.A.